



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

“LA DIPLOMACIA NUCLEAR IRANÍ COMO
FACTOR DE DISUASIÓN Y EQUILIBRIO
REGIONAL: DESARROLLO Y ALCANCES
(2001-2014)”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

XOCHITL BARRANCO MEDINA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARÍA DEL PILAR OSTOS CETINA



2015

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Siglas.....	c
Introducción.....	I
1. Fundamentos teóricos y legales.....	1
1.1. El Realismo como base teórica para explicar las relaciones internacionales: Neorrealismo y Realismo Defensivo.....	2
1.1.1. Nociones básicas: el poder y el Estado.....	5
1.1.2. El Sistema Internacional y su estructura.....	9
1.1.3. El Sistema Regional y su estructura: Medio Oriente.....	13
1.2. La Diplomacia Nuclear.....	17
1.2.1. La Diplomacia.....	18
1.2.2. Elementos constitutivos de la Diplomacia Nuclear: Diplomacia de la Incertidumbre y Diplomacia de Nichos.....	21
1.2.3. Conflicto Internacional y Crisis Diplomática.....	25
1.3. El desarrollo de tecnología nuclear y la seguridad internacional.....	30
1.3.1. Programa Nuclear: el enriquecimiento de uranio con fines bélicos y civiles.....	32
1.3.2. Las armas nucleares.....	35
1.3.3. La amenaza a la seguridad internacional: el desarme y la no proliferación nuclear.....	40
1.4. Marco jurídico internacional en materia nuclear.....	43
1.4.1. Acuerdos bilaterales y multilaterales.....	44
1.4.2. El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.....	49
1.4.3. Las Zonas Libres de Armas Nucleares.....	53
2. Antecedentes históricos del programa nuclear iraní: La Guerra Fría y la Revolución Islámica.....	57
2.1. Irán y el Sistema Internacional tras la Segunda Guerra Mundial.....	59
2.1.1. La República Islámica de Irán.....	61
2.1.2. Los inicios de la dictadura de Mohammad Reza Pahlavi.....	67
2.1.3. La posguerra y la política de Contención (1945-1953).....	69
2.2. Del golpe de Estado en Irán a la “Coexistencia pacífica”.....	74
2.2.1. La nacionalización de petróleo y la iniciativa nuclear iraní.....	76
2.2.2. El periodo de máxima tensión (1954-1962).....	82

2.2.3.	La <i>Détente</i> y los conflictos en Oriente Medio (1963-1978).....	85
2.3.	La nueva nación iraní y el recrudecimiento del conflicto bipolar.	90
2.3.1.	La “Segunda Guerra Fría” (1979-1988).	91
2.3.2.	La Revolución Islámica.	94
2.3.3.	La reconfiguración de la política interna y la reanudación del programa nuclear.	97
2.4.	La política exterior de Jomeini y la caída del régimen soviético.	102
2.4.1.	La diplomacia iraní.	104
2.4.2.	La Primera Guerra del Golfo.	108
2.4.3.	El fin de la Guerra Fría.	111
3.	Desarrollo y alcances de la Diplomacia Nuclear iraní.	115
3.1.	La República Islámica de Irán en “el Nuevo Orden Mundial”.	118
3.1.1.	La cooperación militar, nuclear y energética iraní.	119
3.1.2.	La relación bilateral Irán-Israel.	125
3.2.	La acentuación del conflicto tras los ataques de septiembre 2001.	129
3.2.1.	La reconfiguración de la política de seguridad estadounidense.	132
3.2.2.	Las primeras negociaciones y el nuevo régimen en Irán.	137
3.2.3.	Las sanciones internacionales y la Cumbre de Ginebra 2008.	141
3.3.	La alternancia política en Washington y Teherán.	147
3.3.1.	La política exterior inicial de Barack Obama hacia Irán.	149
3.3.2.	La Revolución Verde y la tensión internacional.	152
3.3.3.	Hasán Rouhaní: el Acuerdo Nuclear Provisional de 2013.	157
3.4.	La Diplomacia Nuclear iraní como factor de disuasión y equilibrio regional... ..	160
3.4.1.	El Programa Nuclear persa como eje vital de su seguridad nacional... ..	163
3.4.2.	Implicaciones del desarrollo nuclear: Irán como potencia geopolítica y de equilibrio en Medio Oriente.	168
	Conclusiones	171
	Epílogo	179
	Anexos	182
	Bibliografía.....	184
	Hemerografía.....	185
	Mesografía.....	185

Siglas

ABM	Misil Antibalístico
AEOI	Organización de Energía Atómica de Irán
ASEAN	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
CIA	Central Intelligence Agency
COPREDAL	Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de la América Latina
EAU	Emiratos Árabes Unidos
EE.UU.	Estados Unidos de América
ENDC	Comité de Desarme de las Dieciocho Naciones
ENDC	Comité de Desarme de las Dieciocho Naciones
RFA	República Federal Alemana
HEU	Uranio altamente enriquecido
ICBM	Misiles Balísticos Intercontinentales
LEU	Uranio de bajo enriquecimiento
MAD	Destrucción Mutua Asegurada
MIRV	Vehículo de Reentrada Múltiple e Independiente
MMD	Mil Millones de Dólares
MPNA	Movimiento de Países No Alineados
MW	Megawatts
OECE	Organización Europea de Cooperación Económica
OIEA	Organismo Internacional de la Energía Atómica
OLP	Organización para la Liberación Palestina
ONU	Organización de las Naciones Unidas

OPANAL	Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PGM	Primera Guerra Mundial
PIB	Producto Interno Bruto
RAE	Real Academia Española
RDA	República Democrática Alemana
RDPC	República Popular Democrática de Corea
RR.II.	Relaciones Internacionales
SDI	Iniciativa de Defensa Estratégica
SGM	Segunda Guerra Mundial
TNP	Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares
TPANALyC	Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe
UE	Unión Europea
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNODA	Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USSTRATCOM	Comando Estratégico de los Estados Unidos
ZLADM	Zona Libre de Armas de Destrucción Masiva
ZLAN	Zona Libre de Armas Nucleares
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
INTC	Centro de Tecnología de Nuclear Isfahán
INVAP	Instituto de Investigación Aplicada de Argentina
IEEPA	Ley Internacional de Poderes Económicos de Emergencia
CEI	Comunidad de Estados Independientes

OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
EU3	Los Tres de la Unión Europea
G15	Grupo de los 15
P5+1	Los Cinco Permanentes Más Uno
OCI	Organización de la Cooperación Islámica
MPNA	Movimiento de Países No Alineados
OCS	Organización de la Cooperación de Shanghai
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
MDD	Millones de Dólares
EI/ISIS	Estado Islámico de Iraq y el Levante
ISAF	Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad
FBI	Federal Bureau of Investigation
NSTRI	Instituto de Investigación de Ciencia y Tecnología Nuclear
NPPD	Compañía de Producción y Desarrollo y Energía Nuclear de Irán
MBD	Millones de Barriles
TRR	Reactor de Investigación de Teherán
USD	Dólares Estadounidenses

Introducción

Las últimas décadas se han caracterizado por continuos y profundos cambios en el desarrollo de la tecnología militar, transportación y telecomunicaciones; la economía de mercado en un mundo globalizado, la creciente influencia de los actores no gubernamentales, las políticas sociales establecidas por los gobiernos de cada país y la complejidad de las culturas en sí mismas, hacen de nuestro tiempo una era con posibilidades infinitas y amplísimos campos de estudio y reflexión.

El colapso de los imperios coloniales y la proliferación de nuevos Estados soberanos e independientes, así como la dimensión global que revisten los conflictos de índole político-religiosa, han contribuido a incrementar y reforzar el nacionalismo. Todos estos factores, en conjunto o de forma individual, han tenido un impacto significativo en la política internacional esbozando una tímida revolución en el pensamiento contemporáneo.

El análisis del conflicto nuclear suscitado en el escenario mundial a partir del desarrollo de maniobras de enriquecimiento de uranio por parte de algunas naciones asiáticas, agudizado durante la primera década del nuevo milenio, obedece a la necesidad de examinar a fondo las causas y consecuencias a mediano y largo plazo de las negociaciones, entre Estados Unidos de América (EE.UU.) y la República Islámica de Irán (م. ی. ا. س. م. ی. جمہور), en farsi).

A lo largo de los últimos años, la preocupación internacional respecto las ambiciones nucleares de Irán ha ido en ascenso. Si bien es cierto que el desarrollo de tecnología nuclear con fines pacíficos y el enriquecimiento de uranio como combustible en las plantas de energía no sólo no contravienen la normativa internacional, sino que incluso se especifican y prevén en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), la sospecha de un Irán nuclear que

podiera contar con armamento atómico representa *per se* una amenaza al *statu quo* en el ya frágil ecosistema regional de Medio Oriente.

El conflicto nuclear iraní se remonta a 2002, cuando fuentes de la oposición política del régimen conservador iraní ventilaron la existencia de plantas de enriquecimiento de uranio al interior del territorio del país. Tras varios años de conflicto, Teherán permitió a observadores del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA o AIEA por sus siglas en inglés: *International Atomic Energy Agency*) realizar visitas a sus instalaciones; sin embargo, los agentes afirmaron que carecían de pruebas suficientes que avalaran que el programa nuclear iraní fuera exclusivamente con fines pacíficos.

La crisis diplomática se intensificó con la llegada al poder de Mahmud Ahmadineyad (نژاداحمدی محمود) a la presidencia de Irán. Debido a su ideología islamista conservadora, su actitud ante las amenazas occidentales fue retadora, impidiendo diversas revisiones de OIEA y previniendo la posibilidad de acuerdos. Desde que la confrontación comenzó, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha adoptado seis resoluciones contra Irán que contemplan sanciones económicas, las cuales han dañado seriamente la economía iraní durante la última década.

A raíz de la histórica lucha de poder en torno a este tema, el problema que nos atañe en la presente investigación es ¿en qué medida el desarrollo de una diplomacia nuclear activa permitiría a la República Islámica de Irán salvaguardar su interés nacional y proyectarse como una potencia y actor de equilibrio en Medio Oriente?

Así, se expone como hipótesis que el ejercicio de una política exterior estructurada en torno al fortalecimiento de programa de energía nuclear ha brindado a Irán a lo largo de las últimas dos décadas una considerable capacidad de defensa, tanto diplomática como material, para enfrentar las estrategias militares de Estados

Unidos e Israel, catalogadas como una amenaza a su soberanía. A pesar de ello, Irán no busca desarrollar armas nucleares para destruir territorios enemigos, sino generar incertidumbre respecto a su industria atómica para disuadir a otros actores de emprender ofensivas en su contra y así preservar su integridad nacional.

En este sentido, la especialización de una diplomacia enfocada en la materia ha proporcionado al Estado iraní un importante margen de maniobra en las negociaciones sobre su programa de enriquecimiento de uranio, y la controversia que éste ha generado entre la comunidad internacional; así mismo, uno de los principales objetivos de Teherán es incrementar su área de influencia en Medio Oriente, una zona geográfica profundamente compleja y conflictiva, que se encuentra en disputa entre múltiples actores de distintas capacidades bélicas, políticas y económicas, por su alto valor geoestratégico.

Y, por lo tanto, que el liderazgo iraní, fuertemente objetado por Washington y Tel Aviv, contribuiría a neutralizar a los elementos extremistas del área y a lograr la estabilidad regional a largo plazo.

En el marco de los despliegues de capacidad nuclear promovidos por la República Popular Democrática de Corea y de la tirantez que ha cobijado los intentos de negociación entre Irán y el Estado de Israel, la rama política y diplomática de la disciplina de las Relaciones Internacionales (RR.II.) se encuentra en la obligación de colaborar con investigaciones y proyectos que expliquen, analicen y favorezcan la resolución del conflicto. En este sentido, para el presente trabajo se sugiere emplear como enfoques teóricos el Neorrealismo, o Realismo Estructural, y el Realismo Defensivo, corrientes que encuentran sus bases en la teoría propuesta por Hans Morgenthau¹, el Realismo Político, pues es la que mejor explica las

¹ Hans Joaquim Morgenthau nació el 17 de febrero de 1904, en Coburgo, al Noroeste de Alemania. Estudió Derecho en la Universidad de München (Múnich). Su principal obra, *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (1948), constituye el punto clave del desarrollo de la Teoría Realista Moderna, convirtiéndolo en el padre del realismo. Sus inspiraciones políticas fueron la *Realpolitik* de Otto Von

razones del conflicto y de los acuerdos consecuentes, permitiendo proponer vías de acción de acuerdo a las perspectivas resultantes.

Así, el objetivo general de la presente investigación consiste en explicar el desarrollo y ejercicio de una *Diplomacia Nuclear* como eje central de la política exterior y de seguridad de la República Islámica de Irán; al tiempo que se ofrece información más detallada sobre esta rama de la diplomacia y su aplicación en las relaciones internacionales actuales como elemento de disuasión y defensa de los intereses de un actor, especialmente un Estado-nación, pues el término goza de gran difusión en la academia hispano-hablante, pero no ha sido estudiado a fondo en Latinoamérica, y no existe registro de una tesis al respecto en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Para ello, los objetivos específicos son:

- brindar una perspectiva realista al conflicto en Medio Oriente;
- analizar las posturas diplomáticas de los actores involucrados y sus fundamentos políticos y sociales;
- exponer las acciones del gobierno iraní respecto a su programa nuclear como un pilar clave de su política nacional;
- señalar las capacidades bélicas de los Estados identificados como amenazas para la seguridad nacional iraní;
- explicar la crisis diplomática que gira en torno al desarrollo atómico de Irán;
- y analizar las posibilidades de éxito de un acuerdo marco en la materia.

El ejercicio de una diplomacia nuclear activa ha permitido a la República Islámica de Irán, incrementar su capacidad de negociación ante las acusaciones y amenazas exteriores de países europeos, Estados Unidos de América y el Estado de Israel; en este sentido, la continuidad de un desarrollo tecnológico nuclear, de

Bismarck y la filosofía política y social de Max Weber. – De Hans J. Morgenthau, “An Intellectual Autobiography: 1904-1932”, en *Society*, Vol. 15, No. 2, pp. 63-69.

la mano con una especialización del quehacer diplomático que se muestre abierto a la cooperación multilateral, brindará a las autoridades iraníes la capacidad de proyectarse como una potencia regional que podría incluso contribuir a la estabilidad en Medio Oriente.

A pesar de que la crisis diplomática derivada del desarrollo nuclear iraní es un campo de estudio amplísimo y ha sido un tema desarrollado en múltiples ocasiones, conferencias, universidades y organismos internacionales, las complejas raíces del conflicto son omitidas o pudieran parecer carentes de importancia en el ámbito de la diplomacia actual; sin embargo, son precisamente estas fuentes las que permitirán no sólo una mejor comprensión del fenómeno que presenciamos, sino que aportarán una perspectiva diferente y complementaria en la búsqueda de una solución pacífica.

En ese sentido, a lo largo de tres apartados se desarrollará el presente trabajo, cuyos elementos teóricos y legales básicos están concentrados en el capítulo uno, en el que se exponen los conceptos fundamentales en el estudio de las relaciones internacionales desde una perspectiva realista, apoyada por dos escuelas de esta teoría: el neorrealismo y el realismo defensivo, y la visión que éstas poseen sobre los sistemas internacional y regional, y su estructura. Asimismo, sustentado por dos categorías del quehacer diplomático, se introduce el concepto de Diplomacia Nuclear como eje rector de la investigación. Se aborda el tema de los programas de energía atómica tanto desde una perspectiva físico-química, como de seguridad internacional, alrededor de la cual se ha desarrollado un marco jurídico orientado a la prevención, el diálogo y el desarme nuclear.

El capítulo dos es un aglomerado de hechos históricos que dieron pie no sólo al surgimiento de Irán como una nación teocrática y antagónica a los objetivos estadounidenses en Medio Oriente, sino a la evolución de un proyecto de nación edificado sobre una convicción primero de supervivencia en un escenario hostil y, posteriormente, de proyección y exportación de un modelo gubernamental para

expandir su zona de influencia. Esta revisión cronológica inicia con una noción de ubicuidad tanto geográfica como política de la República Islámica de Irán: su localización en el globo terráqueo y su poder nacional, es decir, sus recursos naturales, artificiales, energéticos, políticos, económicos y humanos. Posteriormente, se retoma la historia de Irán a partir del final de la Segunda Guerra Mundial (SGM) y el inicio del mundo bipolar, el enfrentamiento de los bloques capitalista y comunista, liderados por Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), cuya dinámica tendrá fuertes efectos directos e indirectos sobre Medio Oriente y, en concreto, sobre la antigua Persia. Cuando el siglo XX se ve concluido, la nación musulmana iraní se enfrenta a la reconfiguración tras sus primeros veinte años de existencia que incluyeron la revolución que le vio nacer y una guerra impetuosa.

Por ello, en el tercer capítulo se analiza el papel de Irán como aspirante a convertirse en una potencia regional, cuyo proyecto de nación se fundamenta en el desarrollo y perfeccionamiento de la tecnología atómica, especializando su política exterior en diplomacia nuclear, y posicionándose como una amenaza más seria para Estados Unidos, Israel y otras naciones que buscan desplegar su influencia y control sobre Medio Oriente. A raíz de ello, la presión internacional por concretar un acuerdo que permita la estabilidad y seguridad hemisféricas permite un análisis de las perspectivas de éxito para ambas partes.

Finalmente, se incluye un epílogo en el que se aborda la consumación y perspectivas del acuerdo respecto al Programa Nuclear Iraní alcanzado en julio de 2015 tras largas negociaciones entre la república iraní y el P5+1, que ha supuesto un alivio de las tensiones en la comunidad internacional. La economía y los recursos naturales y humanos de Irán no deben ser menospreciados; en Medio Oriente, Irán es uno de los pocos países con una relativa estabilidad política, e indudablemente representa un factor relevante para reproducir y perpetuar dicha estabilidad en la región.

1. Fundamentos teóricos y legales.

La Organización de las Naciones Unidas tiene en su haber el registro de 194 Estados miembros, todos en igualdad jurídica y soberanía política, forjando día con día las relaciones en el sistema internacional. Reviste vital importancia en nuestra era y para efectos de la presente investigación, el resurgimiento de nacionalismos que buscan fomentar y legitimar autonomías políticas basadas en raíces y creencias de corte ético y religioso.

Entendiendo que la constante evolución a la que se encuentran sometidos los Estados no se limita a su esfera doméstica, sino que abarca en igual medida el desarrollo de su política externa y, por lo tanto, de sus relaciones con la comunidad internacional. Las acciones emprendidas al interior de un país tendrán, irremediablemente, repercusiones en su imagen al exterior, que bien pueden favorecerle o perjudicarlo en la misión de preservar su interés nacional.

Así, el fracaso de la Sociedad de Naciones en la primera mitad del siglo XX, y la actual incapacidad de la organización sucesora para erigirse como un poder supranacional que coordine, dirija y subordine a los distintos actores del sistema, obliga a éstos a establecer y desarrollar mecanismos de solución a las controversias que surgen de su interacción constante conducidos por las normas de Derecho Internacional Público; en palabras de José Luis Siqueiros, “sin *ius Gentium* no puede concebirse una organización civilizada de naciones a nivel regional o universal”².

Es necesario establecer una serie de bases teóricas que permitan una mejor comprensión y asimilación del tema a desarrollar en el presente trabajo. En primer lugar, el modelo de realismo político, el cual plantea que es el Estado-nación el principal actor del sistema internacional. El realismo puede concebirse más que como una teoría, como una cosmovisión de la cual surgen corrientes sistémicas

² Moreno Pino, Ismael, *La Diplomacia. Aspectos teóricos y prácticos de un ejercicio profesional*, SRE-FCE, México (2001), p.13

realistas como las que respaldarán esta investigación: realismo defensivo y neorrealismo.

1.1.El Realismo como base teórica para explicar las relaciones internacionales: Neorrealismo y Realismo Defensivo.

Las relaciones internacionales surgen entre poderes independientes, soberanos y autónomos entre sí, y de la necesidad de estos de contar con un poder central que les oriente. De acuerdo a García Bedoya, deben entenderse en función de los Estados, pues aun aquellas interacciones que se originan entre grupos o personas que se hallan situados en distintos territorios nacionales, terminan por convertirse en relaciones entre Estados.³

Una teoría de política internacional sirve fundamentalmente para explicar los fenómenos que surgen en el sistema internacional derivados de las políticas exteriores de los Estados. Aunque no pueden predecirse a ciencia cierta las consecuencias o el actuar de las unidades que conforman el sistema a través de un simple análisis de sus características e interacciones, pues éstas se ven constantemente afectadas por la evolución y esencia cambiante de la estructura del sistema en sí mismo.

Autores del realismo político como Maquiavelo, Morgenthau y Hobbes señalan la búsqueda constante del poder político como la esencia de la unidad psicológica de la naturaleza humana; al ser los individuos quienes conforman el Estado y aquellos en el gobierno quienes lo dirigen, la política exterior será siempre reflejo de la lucha por el poder, inherente al ser humano⁴. En este sentido, los conflictos

³ García Bedoya, Carlos, *Política Exterior Peruana. Teoría y Práctica*, Mosca Azul, Lima (1992), p. 22.

⁴ Morgenthau, Hans, *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires (1986), pp. 63-68.

que se susciten entre Estados-nación no pueden evitarse, sino que son consecuencia de las interacciones entre ellos⁵.

La teoría de pensamiento realista se verá complementada en el presente trabajo con dos corrientes de apoyo: el neorrealismo y el realismo defensivo, el primer modelo surge como una propuesta para integrar puntos clave de la tradición realista y la liberal (peyorativamente llamada “idealista” por los clásicos del realismo) en un enfoque multidimensional, siendo Robert Keohane⁶ el principal exponente de esta corriente de pensamiento, junto con Joseph Nye.⁷ En “Power and Interdependence”, ambos autores sostienen que el nuevo paradigma debe complementar al realismo a través de la interdependencia, analizando las relaciones transnacionales.⁸

A estos autores se suma Kenneth Waltz, quien en 1979 reformuló el realismo a través de su obra *Theory of International Politics*, manteniendo las afirmaciones básicas de esta teoría al señalar a los Estados como los principales sujetos de las relaciones internacionales y basando sus interacciones en la búsqueda de poder dentro de un sistema mundial anárquico; sin embargo, Waltz afirma que el comportamiento de dichos entes se explica en los cambios y contracciones que sufre el sistema, más que en las acciones y características particulares de los mismos⁹.

⁵ Sullivan, Michael, *International Relations. Theories and Evidence*, Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs (1976), p. 156.

⁶ Robert O. Keohane es un destacado profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Princeton, Estados Unidos. Nació el 3 de octubre de 1941 en Chicago, Illinois. Es un aclamado autor de múltiples libros y artículos periodísticos, entre los que destacan *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy* (1984) y *Power and Interdependence* en coautoría con Joseph S. Nye (1977). Disponible en <http://www.princeton.edu/~rkeohane/>, consultado el 02 de junio de 2014.

⁷ Joseph S. Nye nació el 19 de enero de 1937. Es graduado de la Universidad de Princeton, estudió Filosofía, Política y Economía en la Universidad de Oxford y tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Harvard, donde actualmente es un aclamado profesor. Sus principales aportaciones a las teorías de las Relaciones Internacionales se plasman en sus obras *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (2004), *The Power Game. A Washington Novel* (2004), *The Powers to Lead* (2008) y *The Future of Power* (2011). Disponible en <http://www.hks.harvard.edu/about/faculty-staff-directory/joseph-nye>, consultado el 02 de junio de 2014.

⁸ Keohane, Robert y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Little, Brown and Company, Boston (1977), pp. 23-24.

⁹ *Ibid.* pp. 88-97.

En esta misma línea, se entiende que el neorrealismo basa sus principios en la afirmación de que es el sistema el que influye en el comportamiento de los Estados, no los Estados en sí mismos; y que éstos, a pesar de actuar racionalmente, nunca lo harán con base en información certera y completa. Esta doctrina entiende las relaciones internacionales como la consecuencia de la interacción entre los Estados dentro de un escenario y una estructura conflictiva; asimismo, admite que las potencias no son los únicos actores en el sistema, y sugiere el “Programa de Investigación Estructural Modificado” como el estudio de las reglas e instituciones internacionales, con lo que acepta que la cooperación entre estos entes es posible y que las instituciones pueden modificar las percepciones que los Estados tienen de su entorno.

Sin embargo, advierte que esta cooperación sólo puede surgir cuando los países coinciden en intereses y ajustan sus prioridades a las del resto para alcanzar un objetivo en común o enfrentar una amenaza a sus intereses nacionales, pero sin ser suficiente para contrarrestar los efectos negativos y conflictivos de la anarquía del sistema internacional. Así pues, en el sistema de pesos y contrapesos que constantemente amenazan su equilibrio, los organismos internacionales son el mecanismo para mantener la estabilidad.

Por su parte, el realismo defensivo es una corriente que se enfoca en la búsqueda de un equilibrio en la balanza entre la confrontación agresiva y la reacción natural de defensa ante ésta. Las capacidades militares, tecnológicas, económicas y hasta geográficas cobran vital importancia, y la supervivencia de un Estado se ve condicionada a la existencia de naciones de naturaleza violenta y bélica. El desarrollo de políticas defensivas es probablemente la principal característica de esta teoría, su aspiración a mantener el *statu quo* en el sistema internacional busca evitar el enfrentamiento directo y limitar las amenazas que impliquen el empleo innecesario de recursos nacionales.

Luis Dallanegra Pedraza¹⁰ explica que los Estados periféricos no subordinarán su política exterior, sino que ésta se convertirá en la vía de acceso a mejores condiciones y a un margen de negociación más amplio.¹¹ El carácter anárquico de la política internacional permite el florecimiento de una gran diversidad de recursos empleados para mantener el orden y preservar el equilibrio internacional, tales como la fuerza, la milicia, el desarrollo de armamento bélico de amplia gama – nuclear, químico, destrucción masiva, biológico...–, los centros de decisión autónomos y el constante vaivén entre guerra y paz.

1.1.1. Nociones básicas: el poder y el Estado.

Siendo el Estado-nación la unidad básica que compone la estructura del sistema, es necesario delimitarle; de acuerdo con Moreno Pino (2001), el vocablo *Estado* alude a aquella

comunidad humana independiente, establecida permanentemente sobre un territorio determinado, organizada jurídicamente y dotada de un gobierno capaz de imponer su autoridad dentro del referido ámbito territorial. Juntos, los Estados forman la sociedad internacional (...). Al interactuar entre sí, dentro de la estructura común que los contiene, se producen fenómenos distintos a los que se producen dentro de cada uno de ellos tomados separadamente. Al hallarse todos ubicados dentro de una sola sociedad, tienen que acomodarse de la mejor manera posible.¹²

Glassner señala que un Estado debe cumplir con una serie de características para ser considerado como tal: un territorio; una población residente de forma

¹⁰ Luis Dallanegra Pedraza es Doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Actualmente funge como profesor y evaluador en cursos de grado, postgrado y doctorado. Ha ocupado los cargos de Director del Centro de Estudios Internacionales Argentinos y de la Revista Argentina de Relaciones Internacionales, de Investigador Científico del "Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas". Es especialista en la perspectiva teórica realista-sistémica-estructural.

¹¹ Dallanegra Pedraza, Luis, *Realismo sistémico estructural. Política exterior como construcción de poder.*, Edición del autor, Córdoba (2009). Disponible en <http://luisdallanegra.bravehost.com/Realismo/prolindi.htm>, consultado el 10 de junio de 2014.

¹² Moreno Pino, *La Diplomacia. Aspectos teóricos...*, op. cit., p.21.

permanente; una economía organizada; un sistema de circulación de bienes, personas e ideas; y un gobierno efectivo. Asimismo, dos elementos intangibles complementan dichos requerimientos: la *soberanía*, el poder que el Estado ejerce sobre su territorio y la población que lo habita; y el reconocimiento formal de un porcentaje significativo de la comunidad internacional; el autor afirma que el reconocimiento podría incluso considerarse indispensable¹³.

El conjunto de principios, ideas y estructuras bajo los que se establecen las relaciones de cada Estado constituyen su *política exterior*, según Jimena Esquivel.¹⁴ Por su parte, el doctor Edmundo Hernández-Vela Salgado la define como el

conjunto de políticas, decisiones y acciones que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basados en principios claros sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica, permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado u otro actor o sujeto de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones que trasciendan sus fronteras o que puedan repercutir al interior de los suyos, ya que es aplicado sistemáticamente con el objeto de encausar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de los objetivos trazados en aras del bien general de la nación así como de la búsqueda del mantenimiento de la relaciones armoniosas con el exterior.¹⁵

Para Moreno Pino, la política exterior es la proyección más allá de las fronteras, de los objetivos nacionales de un Estado, siendo el interés nacional su característica esencial. La *política internacional* por su parte, es el resultado del enfrentamiento de ese interés nacional con los intereses de otros Estados, su cualidad básica es el conflicto.

¹³ Glassner, Martin Ira y Blij, Harm J. “Developments in Political Geography: A century of progress” en *Perspectives on Political Science*, Washington, invierno 1998, vol. 27, no. 1, p.528.

¹⁴ Esquivel Leautéud, Jimena, *El quehacer diplomático*, Universidad Iberoamericana, México (2010), p.15.

¹⁵ Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México (1996), p. 425.

Dallanegra distingue la política exterior de la política internacional de un Estado afirmando que la primera engloba objetivos constantes y relativamente permanentes, acogidos bajo un legado tradicional sobre el comportamiento que presentará a nivel internacional; en el segundo caso, se trata de la reacción del Estado ante un evento determinado y sus consecuencias específicas, es decir, es una toma de decisiones políticas *ad hoc* que no desarrollarán un comportamiento tradicional. Sin embargo, existen naciones cuya política exterior se enfoca en la supervivencia del mismo, puesto que carecen de factores de poder que les permitan articular un accionar internacional más allá de la defensa constante o la resolución de problemas¹⁶.

La *seguridad nacional* de un Estado es una noción referente a salvaguardar la integridad, resguardar la soberanía, defender la independencia, preservar el territorio y proteger la unidad de un país frente a cualquier amenaza o riesgo, interno o externo, así como velar por las libertades, la paz y el orden públicos; las normas y fundamentos que le rigen se definen en los principios de política de cada nación.

Por *amenazas* se entienden las acciones intencionales llevadas a cabo por un actor internacional, que pongan en peligro los intereses en materia de seguridad nacional de un Estado y cuestionen su existencia; los *riesgos*, por su parte, corresponden a “condiciones internas o externas generadas por situaciones políticas, económicas, sociales, así como por desastres naturales, de origen humano o epidemias, que pudieran poner en entredicho el desarrollo nacional.”¹⁷

En tanto, el *poder* se entiende como la capacidad de una persona de ejercer control o influencia sobre las acciones y pensamientos sobre otro(s); en términos de gobernanza a nivel internacional, este poder jamás estará repartido de manera

¹⁶ Dallanegra Pedraza, Luis, *La problemática del orden*, Pleamar, Buenos Aires (1981), p.10. Disponible en <http://luisdallanegra.bravehost.com/Libropdf/Proborde.pdf>, consultado el 10 de junio de 2014.

¹⁷ “Amenazas y riesgos de la Seguridad Nacional”, *Centro de Investigación y Seguridad nacional (CISEN)*. Disponible en <http://www.cisen.gob.mx/snAmenazasRiesgos.html>, consultado el 10 de junio de 2014.

equitativa entre los países. Las potencias –los actores principales en el sistema– someterán a los más débiles a su influencia, y esto desatará un estado constante de problemas y fricciones entre ellos, que sólo podrá ser minimizado a través del ejercicio de la diplomacia.¹⁸

El poder en los Estados se expresa en dos sentidos:

- a) **Poder Nacional.** Es el conjunto de capacidades, tangibles e intangibles que posee un Estado. La fuerza militar, el capital humano, los recursos naturales, el nivel de industrialización, el Producto Interno Bruto (PIB), el ingreso *per cápita*, y la ubicación geográfica, se consideran cualidades tangibles; mientras que la moral y la educación cívica, el nacionalismo, la especialización técnica, la planeación estratégica, y la estabilidad política y económica, constituyen las intangibles.
- b) **Poder Exterior.** Es la facultad de una nación de desplegar su poder e influencia sobre las acciones políticas, diplomáticas, culturales e incluso económicas, de otras.

El interés en el poder y la lucha de poderes en busca de un balance se entienden como constantes dentro del sistema internacional. Las relaciones entre los Estados se explican en la siguiente clasificación de poder, en la cual se distinguen cuatro tipos de conexiones:

- a) **Poder Compulsorio.** Ejercido directamente por un actor sobre otro.
- b) **Poder Institucional.** Desplegado de forma indirecta mediante las instituciones.
- c) **Poder Estructural.** Establecimiento de una jerarquía y sistematización del poder de acuerdo a las capacidades de cada actor.

¹⁸ Sullivan, *op. cit.*, p. 156.

- d) **Poder Productivo.** Desarrollo de roles, identidades y relaciones entre los actores a través de discursos, costumbre y prácticas.¹⁹

Ahora bien, los actores del sistema internacional establecerán como prioridad la seguridad al interior de sus territorios, pero también habrán de considerar la seguridad colectiva, o seguridad regional –incluso hemisférica–, por lo que desplegarán acciones y políticas encaminadas a obtener o mantener su influencia en espacios geoestratégicos, en función de su interés nacional, y para tratar, en la medida en que sus capacidades lo permitan, de contener las amenazas que atenten contra su seguridad nacional.

En este escenario, es el trinomio “crecimiento económico-restricción de recursos energéticos-carrera armamentista” desarrollado por un Estado, que establece, el que genera las profundas inseguridades geoestratégicas que derivarán en dichas acciones. El primero de los factores se refiere al capital destinado a la adquisición o modernización de los sistemas de ataque o defensa; el segundo se enfoca en la búsqueda y posterior mantenimiento de control en áreas de relevancia específica, es decir, de recursos energéticos necesarios para su industrialización y cumplimiento de sus intereses geopolíticos; el tercer factor es, sin embargo, considerado una consecuencia de los dos anteriores: un ambiente de tensión entre los actores los ha llevado a iniciar una virtual escalada armamentista a nivel regional, lo que podría amenazar la paz y la estabilidad internacionales.²⁰

1.1.2. El Sistema Internacional y su estructura.

Un *sistema* puede definirse como un conjunto de unidades que interactúan entre sí como una estructura generadora de relaciones, siendo ésta un cúmulo de elementos que influyen en la conducta de los Estados que lo conforman. En este

¹⁹ Barnett, Michael y Duvall, Raymond, “Power in International Politics”, en *International Organization*, Cambridge Journals, Vol. 59, no. 01, enero 2005, pp. 39-75.

²⁰ Calder, Kent E., *The New Continentalism. Energy and Twenty-First-Century Eurasian Geopolitics*, Yale University Press, Connecticut (2012), p. 200.

sentido, contiene elementos de diversos niveles de abstracción para definir la unidad: en un primer nivel, la estructura delimita a las unidades como un conjunto en sí mismas; en un segundo nivel, estas unidades interactúan entre ellas conformando el sistema. El objetivo en una teoría sistémica –como el neorrealismo político– es demostrar la interacción entre ambos niveles.

Los Estados-nación coexisten en un complejo de interacciones, desarrollado en un tiempo y espacio geográfico específicos, llamado *Sistema Internacional*, que estará definido además por coyunturas políticas, sociales, diplomáticas, económicas y culturales. La estructura de este sistema estará basada en una constante lucha por el poder, guiada por el cumplimiento del interés nacional en pro de preservarse como entes autónomos que velan por su seguridad nacional.²¹ En esta misma línea, los problemas globales dependen de la propia dinámica y estructura del sistema antes que de las decisiones individuales de los gobiernos.

El concierto de naciones definido a partir del siglo XIX, así como los constantes fracasos en la búsqueda del equilibrio entre los actores obedece, de acuerdo a Moreno Pino²², al desarrollo de cuatro características esenciales para establecer un sistema internacional viable:

- a) Debe configurarse sobre la base de un acuerdo legítimo y un consenso general de metas y objetivos comunes.
- b) Debe crearse una estructura adecuada para el número de Estados, así como una correcta distribución del poder y de las competencias para cada uno a través de una estratificación jerárquica.
- c) Debe establecerse un conjunto de valores, prácticas, métodos, instituciones y normas que coadyuven al cumplimiento de los objetivos

²¹ Dougherty, James y Robert Pfaltzgraft, *Contending Theories of international Relations*, Harper & Row Publishers, New York (1981), pp. 84-86.

²² Ismael Moreno Pino nació en Mérida, Yucatán, el 15 de febrero de 1927. Es un abogado, escritor y diplomático mexicano. Forma parte del Servicio Exterior Mexicano y ha presentado credenciales en varios países y organismos internacionales. En 1982 fue nombrado Embajador Emérito por el entonces presidente de la república, el Dr. José López Portillo.

del sistema en su conjunto. Asimismo, esta normativa deberá especificar los términos en que pueda recurrirse al uso de la fuerza.

- d) Debe contar con la capacidad de adaptarse a un mundo en constante evolución y cambio.

La existencia de una comunidad internacional se basa en el conjunto de intereses comunes que vinculan a los Estados entre sí y que vienen a constituir un factor de cohesión y unificación, aun a pesar de la inexistencia de un poder supranacional y de la soberanía e independencia de cada nación. Estos intereses comunes pueden verse afectados en ocasiones por elementos al interior de los países, tales como el nacionalismo económico, la intolerancia política, los conflictos interculturales y el fanatismo religioso.

De acuerdo a este paradigma, el doctor Carlos Uscanga va a reconocer una clasificación de cinco actores dentro del sistema internacional que desarrollarán, de acuerdo a las alteraciones en éste, las directrices que conducirán las relaciones internacionales:

- a) **Hegemónicos Globales.** La capacidad de influencia política y económica de estos sujetos se manifiesta a escala mundial y en áreas periféricas de control directo.
- b) **Hegemónicos Regionales.** Su capacidad de incidencia se produce en espacios geográficos específicos, aunque en determinados momentos y circunstancias puede alcanzar un nivel global.
- c) **De Equilibrio.** Su posición geográfica, capacidad de negociación y proyección a nivel regional son vitales para el mantenimiento o la alteración de la estabilidad del escenario geopolítico regional o transregional.
- d) **Periféricos.** Sus acciones políticas y diplomáticas impactan en un sentido menos relevante el contexto internacional; sin embargo, en un

momento específico y bajo circunstancias determinadas, pueden emprender políticas de alta incidencia.

- e) **Atípicos.** Son grupos políticos, económicos y sociales organizados, cuyas acciones –lícitas o ilícitas– pueden desempeñar un papel notable, e incluso permanente, en la estructura del sistema.²³

Así, el neorrealismo asegura que el sistema es prácticamente estático, es decir, no sufre cambios profundos en su estructura, aunque ésta puede verse alterada, principalmente en el equilibrio de poder, mas la dinámica de interacción entre actores se dirigirá siempre por la búsqueda del poder. De acuerdo a Morgenthau, los Estados presentan tres patrones o causas de conducta en su lucha por el poder, expresados en la implementación de políticas y acciones orientadas a los siguientes objetivos:

- a) **Mantener el *statu quo*.** Busca el mantenimiento del poder con que se cuenta, y pretende evitar cambios en el sistema. A menudo esta situación surge en el periodo inmediato al fin de una guerra, cuando se determina la repartición de poder a través de un tratado de paz o un armisticio.
- b) **Adquirir o incrementar su poder.** Morgenthau habla sobre una política exterior “imperialista”, con la que se busca alterar el orden establecido y cambiar las relaciones de poder entre los Estados. Las pretensiones de poder varían de acuerdo a su escala (global, regional o local).
- c) **Demostrar su capacidad bélica.** Es una política de prestigio, su función no es sino hacer gala de sus potenciales, con la intención de impresionar y disuadir a los opositores. Sus principales herramientas serán los despliegues y pruebas de armamento y los desfiles militares.²⁴

²³ Uscanga, Carlos, Capítulo 4. “Seguridad Regional y estrategias de negociación en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte.” en *Negociaciones Diplomáticas, ¿Un arte olvidado?* de Susana Chacón (coordinadora), Tecnológico de Monterrey, Ed. Porrúa, México (2003), pp. 108 y 109.

²⁴ Morgenthau, *op.cit.*, pp. 63-68.

1.1.3. El Sistema Regional y su estructura: Medio Oriente.

El neorrealismo abarca dentro del concepto del sistema internacional, subsistemas que surgen al interior de éste. Morton Kaplan afirma que los cambios que sufran los subsistemas afectan la dinámica internacional, pues desempeñan funciones específicas que repercuten en ella; asimismo, el sistema tenderá siempre hacia el polo del subsistema dominante, es decir, adoptará la forma resultante de las polarizaciones o movimientos en función del poder, transformándose en unipolar, bipolar o multipolar.²⁵

Las relaciones entre las unidades que conforman el subsistema juegan papeles específicos y pueden desarrollarse bajo diversos escenarios:

- a) En el que una sola potencia –o alianza– ejerza su influencia.
- b) En el que un organismo de cooperación o integración dirija la región.
- c) En el que naciones de capacidades similares busquen obtener el poder.

En el primer y segundo supuesto puede hablarse de estabilidad regional, no así en el tercero, en cuyo caso los países más influyentes amenazarán la estabilidad regional a costa de alterar el equilibrio del subsistema siguiendo con el segundo patrón de conducta que señala Morgenthau: “adquirir o incrementar su poder”; dichos Estados representan un atentado contra los regímenes que pudieran establecer potencias en otras regiones.

El estudio de subsistemas como regiones geográficas que comparten características y regularidades que las identifican entre sí, permite un análisis más detallado y completo de los fenómenos internacionales. Así, debe entenderse que *Medio Oriente* es un término que constantemente se divide o extiende pues surge a partir del siglo XX tras la Segunda Guerra Mundial obedeciendo a motivos

²⁵ Kaplan, Morton, *System and Process in International Politics*, Ed. John Wiley and Sons Inc., Nueva York (1957), pp. XI-XVIII y 3-20.

geopolíticos. Ya que no existe una delimitación universalmente aceptada de los países que abarcan esta región, para efectos del presente trabajo abarcaremos las naciones que comprenden la porción occidental de Asia y la península arábiga.

Es decir, Arabia Saudita, Bahrén, los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Iraq, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, el territorio palestino, Qatar, Siria, Turquía y Yemen,²⁶ así como el territorio egipcio por motivos históricos:



Mapa 1. Medio Oriente. Tomado y editado con base en datos de *Russia Today*, disponibles en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/127356-mapa-comprender-medio-orient>, consultado el 26 de julio de 2014.

²⁶ *Ibid.*, pp. 13-15.

De acuerdo con la Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh,²⁷ para entender una región como unidad de análisis primero debe comprenderse la cultura de la zona examinando el marco físico, geográfico y social que le compone²⁸.

La importancia geográfica de la región –el cruce entre África, Asia y Europa–²⁹, la diversidad religiosa que prolifera³⁰, las diferencias entre sistemas políticos, su riqueza en recursos energéticos³¹ y las complejas diferencias culturales y lingüísticas³² la han convertido en el centro de algunos de los principales conflictos del siglo XX y en objetivo para las grandes potencias del siglo XXI.

Geográficamente se caracteriza por un clima árido y grandes desiertos, por lo que la flora varía considerablemente entre los territorios; cuenta con extensas cadenas montañosas y ríos de gran longitud como el Éufrates. Tiene acceso al Mar Mediterráneo, al Mar Rojo, al Golfo Pérsico, al Mar Caspio y al Océano Índico. Su economía es altamente vulnerable a las condiciones climatológicas y a las fluctuaciones en los precios de energéticos a nivel mundial. Padecen altas tasas de emigración, principalmente hacia otros países de la región con escasez de mano de obra y hacia Europa.

²⁷ María de Lourdes Sierra Kobeh es doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México y maestra en ciencias Sociales con especialidad en Medio Oriente por la American University of Beirut. Es autora de un gran número de artículos y libros y coordinadora de diversos proyectos de investigación.

²⁸ Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Introducción al estudio del Medio Oriente. Del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona.*, UNAM-FCPyS, Centro de Relaciones Internacionales (2002), p. 12.

²⁹ Durante siglos, las potencias mundiales –primero Europa, después Rusia y Estados Unidos– han buscado dominar las rutas comerciales y los asentamientos territoriales que atraviesan la región; ejemplo de ello es la lucha por el control del Canal de Suez por parte de los imperios francés y británico; y aquella por los estrechos del Bósforo e Irán, por el gobierno ruso; ilustran este aspecto. Se trata en su mayoría de países con renta baja, economías eminentemente agrícolas. No obstante, tanto sus recursos naturales como su ubicación geopolítica, hacen de Medio Oriente un corredor potencial de grandes flujos comerciales.

³⁰ El Judaísmo, el Cristianismo y el Islam tuvieron su origen en esta región, en la que la población musulmana representa poco más del 90%, mientras que la cristiana y judía contemplan el resto (Líbano e Israel son los únicos países que no practican el Islam como religión mayoritaria en sus territorios).

³¹ Las reservas de Medio Oriente contemplan una cuarta parte de los fosfatos mundiales. Cuentan con vastos yacimientos de petróleo, cuyos productores principales son Irán, Iraq, Arabia Saudita y los Estados del Golfo. Además de reservas de gas natural, zinc, carbón, cobre, potasio, hierro, manganeso y plomo. La extracción masiva de crudo en la región comenzó a finales de la segunda mitad del siglo XX.

³² Se distinguen tres áreas culturales y lingüísticas: a) Turca, b) Persa y c) Árabe; cada una posee al interior diversidad religiosa, étnica e histórica, así como lenguas y dialectos preservados por las minorías. Asimismo, el árabe varía de región a región, tanto en pronunciación como en gramática.

Tras la derrota del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial (PGM), su territorio dividido conformó nuevas naciones; mientras que en 1947 la resolución de la Organización de las Naciones Unidas que decretó la creación del Estado de Israel, representó un parteaguas en la historia geopolítica de Medio Oriente y del mundo. La segunda mitad del siglo XX, marcada por el enfrentamiento de los bloques estadounidense y soviético, representó una época de lucha constante por parte de las potencias que pretendían hacer de la región su área efectiva de influencia.

A grandes rasgos, la situación política regional se ha caracterizado por una estabilidad que viene y va, constantes guerras ideológicas y territoriales han azotado a las naciones a lo largo de las últimas décadas, y las intervenciones de potencias europeas, de la URSS/Rusia y de EE.UU., no ha hecho sino recrudecer el conflicto que atraviesa el territorio.

La imagen internacional de la región se ve moldeada por factores socio-políticos y religiosos, tales como los grupos fundamentalistas islámicos que, a los ojos de Occidente, desacreditan la legalidad y sentido de democracia de las Repúblicas Islámicas, y derivan en términos como el *yihadismo* o *terrorismo islámico*³³; asimismo, los sistemas políticos basados en la *Shahr'ia* (سنة), o *Shahria*³⁴, no son completamente aceptados pues contravienen la ideología de grandes potencias como Estados Unidos.

La histórica reticencia de Medio Oriente a alinearse con el orden mundial y su búsqueda por preservar sus tradiciones y cultura, derivan en acusaciones internacionales sobre violación de derechos humanos, inequidad de género,

³³ A pesar de que la *yihad* es un concepto musulmán que denota la obligación islámica de extender la *Ley de Dios* por el mundo, estipulado en el Corán y que data de la segunda mitad del siglo I, los términos “Terrorismo islámico”, “Yihadismo” o “Terrorismo Yihadista” comenzaron a emplearse tras los ataques del 11 de septiembre para designar a las corrientes extremistas del Islam, y han sido ampliamente difundidos a través de los medios de comunicación occidentales.

³⁴ La *Shahr'ia* es el Derecho islámico, considerado código detallado de conducta, que regula el culto la moral y la vida, y los derechos y obligaciones. En Occidente se le llama Ley Musulmana o Ley Islámica.

escasa libertad de expresión, represión política y religiosa; considerando a la región como una amenaza constante y contundente a la seguridad internacional.

Las frecuentes intervenciones militares, las sanciones económicas impuestas y los regímenes inestables han derivado en una profunda desigualdad social, rezago tecnológico y educativo y conflictos intra y extra estatales, alimentados por las notables diferencias culturales y las alianzas geopolíticas con las potencias occidentales. En general, tres fuerzas han amenazado la estabilidad de Oriente Medio como región y al interior de casi todas las naciones que le conforman el tribalismo³⁵, los señores de la guerra³⁶ y el sectarismo³⁷.

1.2. La Diplomacia Nuclear.

A través de los siglos, las sociedades han debido superar conflictos y obstáculos de todas magnitudes. Las vías de resolución que se conducían por la fuerza y desembocaban en conflictos armados, hoy han evolucionado en la búsqueda de nuevos caminos de paz. Noam Chomsky³⁸ asegura que “la diplomacia es la única alternativa cuerda al ciclo de violencia que va del Medio Oriente hasta el centro de Asia y que amenaza con abarcar todo el mundo”.³⁹

En este sentido, algunas naciones han apostado por basar su desarrollo en recursos y capacidades propias, mientras que otras insisten en el trabajo en conjunto para alcanzar la seguridad colectiva; algunas se fundamentan en éticas y

³⁵ Entendido como las sociedades tribales activamente hostiles entre ellas.

³⁶ Líderes que poseen *de facto* el control militar y político de un área sub nacional, gracias a fuerzas armadas, no a la autoridad central; es un fenómeno predominante en los Estados fallidos.

³⁷ Reconocido como la intolerancia y rechazo a las diferencias entre grupos sociales, políticos o religiosos, o entre las subdivisiones dentro del mismo.

³⁸ Avram Noam Chomsky nació en Filadelfia, Estados Unidos el 7 de diciembre de 1928, es un lingüista, filósofo y activista estadounidense. Se desempeña como profesor emérito de Lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y es considerado una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, y de la política actual, su activismo está caracterizado por una fuerte crítica hacia el capitalismo contemporáneo y la política exterior estadounidense. Se define políticamente a sí mismo como un anarquista o socialista libertario, y ha sido señalado por el New York Times como "el más importante de los pensadores contemporáneos".

³⁹ Chomsky, Noam, *Crear el futuro. Ocupaciones, intervenciones, imperio y resistencia*, Siglo XXI Editores, México (2012), p. 87.

valores de códigos religiosos que proscriben el uso de la fuerza, otras en cambio, confían en los acuerdos legales y las negociaciones para restringir o abolir el uso de armas o el despliegue militar; algunos incluso han formulado doctrinas o estrategias para desligar la violencia de sus objetivos políticos, evitando en lo posible la confrontación y la posterior declaración de guerra.

Algunos Estados han combinado una serie de elementos e instrumentos para dirigir el uso de la fuerza y la gobernanza en un mismo sentido y con ello regular y controlar la conducta de actores conflictivos que pudieran desestabilizar el sistema. Estos gobiernos siguen las directrices diplomáticas que buscan el establecimiento de sistemas regionales viables con una normativa y valores comunes, para así contar con la fuerza suficiente que les permita mantener un balance de poder entre los integrantes de la comunidad internacional.

En el presente subtema se explora el concepto de diplomacia desde una perspectiva práctica sin dejar de lado el aspecto histórico de la época contemporánea; así mismo, se profundiza en corrientes específicas que de ella emanan y que permiten una mayor comprensión del tema que nos atañe: Diplomacia de la Incertidumbre, Diplomacia de Nichos y el eje rector de esta investigación, la Diplomacia Nuclear.

1.2.1. La Diplomacia.

Harold Nicholson explica que tras la Primera Guerra Mundial la percepción pública sobre la política exterior se vio alterada notablemente. Las imposiciones económicas, comerciales y territoriales sobre Alemania y las naciones derrotadas mostraron al mundo que un país podía ser obligado, sin su pleno conocimiento ni aprobación, a alinearse a políticas que implicaran compromisos con potencias extranjeras. Surgió entonces la idea de que la población podía rebelarse como señal de descontento y oposición a los acuerdos emprendidos por su gobierno y

se tomó conciencia de las consecuencias de la guerra y de sus alcances en la sociedad civil.⁴⁰

Durante las últimas décadas del siglo xx, prominentes personalidades políticas de las potencias del mundo polarizado, como Richard Nixon, Henry Kissinger⁴¹ y, más tarde, Mijaíl Gorbachev (Михаи́л Серге́евич Горбачёв), desarrollaron –cada uno cobijado bajo su propia corriente de pensamiento– las bases para confeccionar un sistema internacional que pudiera superponerse a las tensiones producidas durante la Guerra Fría, pero consiguiendo apenas éxitos fugaces.

Morgenthau afirma que la *Diplomacia* es la única herramienta contra la guerra. Existen múltiples definiciones para ella; según el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (RAE), es “la ciencia o conocimientos de los intereses y relaciones de unas naciones con otras.”⁴² Rivier explica en su *Principes du Droit des Gens*, es “la ciencia y el arte de la representación de los Estados y de las negociaciones”.⁴³

Así, la diplomacia puede definirse como la ciencia o el arte que permite desarrollar las relaciones de negociación y acuerdo entre los Estados priorizando su interés nacional a través del desarrollo de una política exterior efectiva, evitando, en la medida de lo posible, la confrontación o las fricciones entre ellos.

⁴⁰ Nicholson, Harold, *La Diplomacia*, FCE, México (1948), pp. 9-12.

⁴¹ El político germano-estadounidense Henry Alfred Kissinger fue Asesor del Consejo Nacional de Seguridad y de la Junta de Coordinación y Operaciones de Seguridad y Director del Consejo de Relaciones Exteriores (1955-1956; Consejero de la Oficina de Investigación de Operaciones, Consejero de la Oficina de Control de Armas y Desarme y Consejero del Departamento de Estado (1951-1971); y Consejero de Seguridad Nacional (1969-1975) y Secretario de Estado (1973-1977) durante los gobiernos presidenciales de Richard Nixon y Henry Ford. Es considerado como el orquestador de la política de Distensión durante la Guerra Fría. Es uno de los diplomáticos más destacados de la política exterior estadounidense y es reconocido a nivel internacional por las directrices y protocolos con los que resolvía las problemáticas y conflictos interestatales, muchos de los cuales siguen vigentes en el actual sistema internacional.

⁴² *Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española*. 22ª ed. Espasa Calpe, Madrid (2001), p.243

⁴³ Rivier, Alphonse, *Principes du Droit des Gens*, Ed. Arthur Rousseau, París (1986), p.23.

Padier-Fodéré, en su *Cours de Droit Diplomatique*, la define como

el arte de representar al gobierno y a los intereses de su país cerca de los gobiernos extranjeros, velar porque los intereses, los derechos y la dignidad de su patria no sean menospreciadas en el exterior, administrar los negocios internacionales y dirigir o proseguir las negociaciones políticas, conforme a las instrucciones recibidas.⁴⁴

De acuerdo con Cahier, “la diplomacia es la manera de conducir los asuntos exteriores de un sujeto de Derecho Internacional, utilizando medios pacíficos y principalmente la negociación”, siendo el *Derecho Diplomático* el “conjunto de normas jurídicas destinadas a regular las relaciones que se crean entre los diferentes órganos de los sujetos del Derecho de Gentes, encargados de manera permanente o temporal de las relaciones exteriores de tales sujetos”.⁴⁵

Con base en estas definiciones, podemos distinguir un par de elementos clave:

- a) Los principales sujetos de la diplomacia son los Estados, los cuales la desarrollan como consecuencia de la interacción entre ellos.
- b) La conciliación de intereses y la mediación de conflictos derivan en la necesidad de establecer negociaciones.

A pesar de las características generales que reviste el término, es un concepto en constante evolución, que ha desarrollado un sentido de especialización y pertenencia de acuerdo a los agentes políticos de cada Estado, adquiriendo matices y cualidades propias que la harán distinguirse de las acciones emprendidas por otras naciones. Puede hablarse entonces de una diplomacia rusa, diplomacia francesa, diplomacia estadounidense, diplomacia iraní, entre otras.

⁴⁴ Citado por José Lion Depetre, *Derecho Diplomático*, Ed. Porrúa, México (1974), p.21.

⁴⁵ Cahier, Philippe, *Derecho diplomático contemporáneo*, Ediciones Rialp, Madrid (1965), p. 19.

En este sentido existen variadas y extensas tipologías de diplomacia, que van desde la *Diplomacia Pública* o la *Secreta*, hasta la *Diplomacia Democrática* y *Anti-Democrática*, pasando por la *Diplomacia Cultural* e incluso la *Paradiplomacia*. Para efectos de la presente investigación, los conceptos que nos interesan son *Diplomacia de Nichos*, *Diplomacia de la Incertidumbre*, y sobre todo, *Diplomacia Nuclear*.

1.2.2. Elementos constitutivos de la Diplomacia Nuclear: Diplomacia de la Incertidumbre y Diplomacia de Nichos.

En este sentido, se desarrolla una corriente alterna para establecer y llevar las relaciones políticas de un país con el exterior: la diplomacia de la incertidumbre. Sobre ella, el doctor Uscanga explica que es un ejercicio de poder que busca maximizar la capacidad de negociación gracias a un ambiente de duda, inseguridad, volatilidad e inestabilidad en el sistema.⁴⁶

Explica que es un modelo de negociación en el que el actor central, para minimizar su nivel de vulnerabilidad ante sujetos potencialmente superiores, habrá de llevar a cabo acciones con el fin de demostrar o aparentar facultades que le permitan ejercer el control sobre las políticas de otros países, o incluso atentar contra su seguridad nacional. Es decir, los actores regionales, y extra regionales despliegan operaciones para mantener o ganar influencia en espacios geoestratégicos en función de su interés nacional, así como para contener las posibles amenazas.

Como parte de este ejercicio, Uscanga afirma que la concepción y práctica de la negociación diplomática se *tropicaliza*, es decir, se forja de acuerdo a los rasgos histórico-culturales de los actores que la ejercen procurando sus propios objetivos políticos y económicos. Así, el modelo diplomático de incertidumbre se sustenta en las exigencias de supervivencia y ejercicio de autonomía de un actor en una atmósfera regional de tensión y conflicto constante, que como nación suele

⁴⁶ Uscanga, *op. cit.*, p. 106.

atravesar crisis de institucionalidad y de fe en los ejes que articulan y organizan la sociedad que le compone: política, economía e ideología colectiva.

A este escenario se suma –como bastión principal para el éxito de la estrategia– una virtual reclusión o aislamiento político-económico del orbe, lo que le permitirá ampliar su margen de maniobra e incrementar la especulación ajena en torno a su proceder y capacidades.⁴⁷

La Diplomacia de Nichos es desarrollada por Estados periféricos, o semi-periféricos, y consiste en concentrar el aprovechamiento de recursos y esfuerzos en sectores y ámbitos muy concretos en los que se vean privilegiados sobre de otras naciones, es decir, buscar la especialización en aquellas áreas que puedan proporcionar una retribución importante en términos políticos, sociales, culturales, y hasta económicos, para influir en el contexto internacional.

Se consideran tres estrategias diplomáticas en la ejecución de esta corriente:

- a) Cooperación.
- b) Confrontación.
- c) Paralelismo.

Aunque suele ser asociada a los países más pequeños que persiguen una diplomacia pública más activa, el profesor Alan K. Henrikson⁴⁸ explica que la diplomacia de nichos ha sido desarrollada principalmente por países cuyo tamaño y poder nacional les permiten desempeñar roles de peso en el escenario internacional, pero que no son lo suficientemente fuertes para imponer sus voluntades o posiciones; es decir, en determinados momentos logran ejercer una influencia persuasiva, pero difícilmente serán la fuerza que la aplique, pues aun

⁴⁷ *Ibid.*, p. 119.

⁴⁸ Alan K. Henrikson es profesor de Historia Diplomática y el Director de Estudios Diplomáticos de la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia de la Universidad Tufts, sus áreas principales de estudio son la historia de la diplomacia estadounidense, las relaciones EE.UU.-Europa contemporánea, la geografía política mundial, y la historia, la teoría y la práctica de la diplomacia.

sin ser considerados necesariamente como *potencias medias* –en cualquiera de los ámbitos referentes al poder nacional del que se habló en páginas anteriores–, pueden jugar un papel importante como intermediarios, o proveedores clave de asistencia. En esta categoría se ubican los actores hegemónicos regionales, de equilibrio y periféricos.⁴⁹

Los hegemónicos globales también son candidatos a desarrollar este corte de diplomacia; sin embargo, las grandes potencias, a diferencia de los pequeños o medianos países, carecen ya sea la necesidad o el incentivo para hacerlo, pues son los Estados más fuertes lo que ejercen su influencia sobre el resto y hacen valer su voluntad en el sistema internacional. Pero es necesario tener en cuenta que a veces incluso ellos fallan y deben ceder ante los más débiles.

Ambas estrategias encuentran un punto de contacto en el surgimiento de un nuevo orden de acción: la Diplomacia Nuclear. Este modelo de negociación híbrido toma al actor central de la diplomacia de nichos –un Estado de la periferia– que invierte en una característica potencial, transformándola en un foco de especialización y posterior eje de su política de defensa y seguridad nacional.

En nuestro caso de estudio, se trata de la proliferación y el enfrentamiento nuclear; sumado a la premisa básica de la incertidumbre: resaltar y promocionar sus capacidades (militares, políticas, geográficas...), infiriendo que el uso o despliegue de las mismas pueden influir directamente sobre el equilibrio y la seguridad del resto de los actores, así como del entorno regional y global.

La diplomacia nuclear puede definirse como el conjunto de estrategias y acciones desarrolladas por un Estado vulnerable con el objetivo de incrementar su capacidad de negociación y el margen de maniobra y acción política, así como para aumentar su proyección en el escenario internacional a la vez de disminuir o

⁴⁹ Henrikson, Alan K., *Niche Diplomacy in the world public arena: The global 'corners' of Canada and Norway*. Disponible en <http://campus.diplomacy.edu/env/scripts/Pool/GetBin.asp?IDPool=952>, consultado el 5 de agosto de 2014.

disimular sus vulnerabilidades estructurales, a través del desarrollo de energía nuclear. Por su parte, el Departamento de Estado de Washington la define como “los intentos de utilizar la amenaza de guerra nuclear para alcanzar las metas diplomáticas”.⁵⁰

Como uno de los ejes rectores de la diplomacia nuclear se presenta el *oportunismo tecnológico*, que implica el desarrollo de nuevos procesos a cargo de los Estados, orientados a obtener ventajas políticas y militares potenciales frente a sus enemigos, y no con fines pacíficos.⁵¹ En este sentido, la incertidumbre respecto al posible desarrollo nuclear del Estado se verá reforzada con demostraciones balísticas, despliegues militares y propaganda que justifique el actuar en la defensa de la seguridad internacional, cuyo objetivo en la mesa de negociaciones es maximizar las ganancias cediendo poco.

La generación de energía sigue siendo el uso más importante y atractivo para la tecnología nuclear; sin embargo, el desarrollo de las centrales nucleares, que comenzó en la década de 1950, es importante en el ámbito geopolítico y tecnológico, pues permite aprovechar la posición ventajosa en el escenario geográfico, potenciando la capacidad de negociación a través de la inseguridad derivada de un programa nuclear clandestino. Esta estrategia puede respaldarse con demostraciones públicas de poder y fuerza, buscando disuadir a las naciones enemigas de ataques o represalias, y se traducirán en el desarrollo y perfeccionamiento de una Diplomacia Nuclear como pilar primordial y guía de la política exterior de un actor internacional.

Asimismo, es pertinente reconocer su postura como factor de equilibrio y estabilidad en la región, para proceder a través de una negociación diplomática

⁵⁰ “Atomic Diplomacy”, *U.S. Department of State, Office of the Historian*. Disponible en <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/atomic>, consultado el 24 de junio de 2014.

⁵¹ Vargas Hernández, José Guadalupe, “El realismo y el neorrealismo estructural”, *Estudios Políticos*, en *Novena Época*, No. 16, enero-abril, 2009.

sustentada en un diseño detallado y bien cuidado, contemplando todas las variantes y reacciones del sistema.

Una doctrina interesante de esta corriente es la “Destrucción Mutua Asegurada” (MAD por sus siglas en inglés: *Mutual Assured Destruction*), desarrollada durante la Guerra Fría. Esta estrategia militar propugnaba por la disuasión política para evitar desencadenar ataques atómicos en medio de un ambiente de tensión entre las superpotencias de la época. Se asume que el enemigo tiene una capacidad nuclear igual o superior a la propia, iniciando una escalada en la ofensiva, lo que aseguraría la aniquilación total de ambos bandos, con lo que se evita que cualquiera de los dos lance el primer ataque. La amenaza es creíble y constante, y a pesar de que incentiva una carrera armamentista y el oportunismo tecnológico, mantiene el equilibrio entre ambos actores. En otras palabras, la doctrina MAD asegura una paz armada y tensa, pero estable.

En el informe del Comando Estratégico de Estados Unidos (USSTRATCOM) de 1995 se afirma sin titubeos que no es necesario emplear las armas nucleares “para lograr un ambiente de tensión e incertidumbre sobre cualquier crisis o conflicto, sino que en realidad deben ser consideradas como el elemento central de la disuasión estratégica”, ya que su uso implica una medida “reaccionaria o precautoria”. Así, el informe expone la relevancia y capacidad disuasoria que permite el ejercicio de una diplomacia nuclear activa.⁵²

1.2.3. Conflicto Internacional y Crisis Diplomática.

El dinamismo de los entornos regionales, la interdependencia entre los actores del sistema, las interacciones entre ellos y la constante cruzada por el poder que persiguen, derivarán invariablemente en conflictos internacionales que tendrán repercusiones a distintos niveles en la estructura del sistema y sus consecuentes

⁵² Chomsky, Noam, “Posponer el día del juicio final: Los retos de este siglo.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, pp. 53 y 54.

subsistemas. El *Libro de la Defensa Nacional de Chile* define un *conflicto internacional* como la correlación de intereses contrapuestos entre actores internacionales, en que al menos uno sea un Estado, que esté intencionalmente orientada a imponer la voluntad de una de las partes sobre la resistencia de otra.⁵³

La normativa internacional pretende regular el conflicto armado –el uso de la fuerza, la naturaleza de las armas empleadas y la cantidad de las mismas– con el fin de mitigar en lo posible sus consecuencias. La Carta de las Naciones Unidas establece en su primer artículo el propósito explícito de

mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz.⁵⁴

El cumplimiento de dicho proyecto se propone “mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección”:⁵⁵

- a) **Negociación.** Es la forma más clásica y tradicional de solución de controversias y se refiere al diálogo directo entre las partes del conflicto para intentar llegar a un acuerdo. Suele ser uno de los métodos más efectivos para lidiar con una crisis y resolverla.

⁵³ *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010*, Subsecretaría para las Fuerzas Armadas, Gobierno de Chile, Santiago de Chile (2010), p 78. Disponible en http://www.ssffaa.cl/pdf_documentacion/libro_defensa/2010/2010_libro_de_la_defensa_2_Parte_El_Marco_Internacional_de_la_Defensa.pdf, consultado el 05 de agosto de 2014.

⁵⁴ *Carta de las Naciones Unidas*, “Capítulo I: Propósitos y principios, Artículo 1”. Disponible en <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>, consultado el 01 de agosto de 2014.

⁵⁵ *Ibid.*, “Capítulo VI: Arreglo pacífico de controversias, Artículo 33”. Disponible en <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>, consultado el 01 de agosto de 2014.

- b) **Buenos oficios.** Este mecanismo admite uno o varios terceros Estados involucrados⁵⁶ cuya única función es la de acercar a las partes en conflicto para iniciar negociaciones directas, absteniéndose de emitir juicios respecto a la controversia.
- c) **Mediación.** Implica la participación de otro Estado, que puede incluso dirigir las negociaciones, encargado de proponer acuerdos y cambios en las ofertas de ambas partes, que se regirá por el Derecho Internacional y desempeñará un papel sumamente activo.
- d) **Investigación.** A través de comisiones especializadas se busca aclarar y definir los hechos que condujeron al conflicto. Las resoluciones emitidas por las comisiones tendrán como función acercar a todas las partes hacia el diálogo activo.
- e) **Conciliación.** Puede llevarse a cabo a través de comisiones busquen alcanzar un acuerdo entre las partes, y en caso de no lograrse, se redacta un informe con propuestas de solución (no obligatorias). Algunos tratados internacionales contemplan en sus estatutos estos casos.

La RAE define una *crisis* como una situación dificultosa o complicada, como el momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes, y que representa un punto determinante en un entorno inestable. Puede definirse también como

un conflicto de intensidad limitado que busca alterar el *statu quo* e involucra a distintos actores del sistema internacional. En la que se trata de lograr ciertos objetivos mediante presiones o negociaciones sin llegar al enfrentamiento o uso generalizado de la fuerza, por lo que rara vez tendrá una generación espontánea.⁵⁷

⁵⁶ Dicha intervención puede surgir de manera espontánea (buena voluntad) o a solicitud de las partes en conflicto.

⁵⁷ *Libro de la Defensa Nacional de Chile...*, op. cit., pp. 78 y 79.

Dentro del medio político, se consideran crisis las evoluciones que contraponen posturas en la estructura del sistema internacional; mientras que una *crisis diplomática* supone que dichas evoluciones responden a las circunstancias que puedan afectar gravemente la paz y la estabilidad del entorno geográfico en el que surgen: países, Estados, regiones, continentes, o incluso alcanzar una escala global, debilitando las relaciones entre los actores que la protagonicen y los implicados indirectamente.

La misión indiscutible de la diplomacia es evitar, a través del diálogo productivo y recíproco, el surgimiento o fortalecimiento de un conflicto entre actores internacionales; sin embargo, las conversaciones no son siempre exitosas y en muchos casos se estancan o llegan a un punto de quiebre desde el cual resulta muy complicado regresar.

La incapacidad de los agentes diplomáticos o de los gobiernos para manejar la situación empleando los métodos tradicionales, la limitación importante de potencial para obtener un resultado notoriamente positivo, y la poca o nula disposición de alguna o todas las partes para mantener abiertos los canales de comunicación, contribuyen al surgimiento de una atmósfera de desequilibrio, desproporción, confusión y desorganización que entorpecerá las negociaciones y frenará cualquier avance significativo entre los involucrados.

En este sentido, puede analizarse una crisis a través de sus distintas fases o etapas evolutivas:

- a) **Origen.** Una crisis diplomática se origina al interior de un conflicto⁵⁸, entre dos o más actores del sistema internacional como consecuencia de

⁵⁸ Esta confrontación no tiene un interés de origen específico ni único, es decir, puede desarrollarse en un contexto político, social, cultural, ideológico, económico, religioso, energético, medioambiental, territorial, humanitario, alimentario, o una mezcla de ellos; sin embargo, son las maniobras políticas, los beneficios económicos y las estrategias geopolíticas las operaciones que reforzarán el conflicto, aun cuando las causas aparentes sean distintas y variadas. En la presente investigación, la crisis diplomática posee un argumento

un incremento gradual de tensión; las acciones diplomáticas inmediatas serán decisivas para contener o permitir el avance del problema. Es importante señalar que no todas las causas de la crisis obedecen necesariamente al control de los actores involucrados. Puede incluso suceder que un actor promueva de forma deliberada una situación de crisis de la que pueda obtener beneficios políticos.

- b) **Consolidación.** La crisis se afianza cuando la solución pacífica de controversias, es decir, las vías diplomáticas de resolución de conflictos se agotan. El fracaso en estos mecanismos, sumado al impacto constante del desarrollo del enfrentamiento, favorece el incremento de la tensión.
- c) **Punto máximo de tensión.** En esta fase se promueve la búsqueda de líneas de acción distintas, y como resultado pueden surgir nuevos escenarios: una reducción en la ofensiva por parte de una o todas las partes, un avance importante gracias a las nuevas estrategias, la reestructuración del conflicto, o la redefinición de los objetivos de las negociaciones.
- d) **Punto de quiebre.** Si las negociaciones llegan a un punto de *impasse* y la voluntad de resolución de los involucrados se agota, el conflicto se podría resolver por la fuerza a través de enfrentamientos bélicos.

El sistema internacional ha experimentado crisis que han surgido de la desintegración de los bloques bipolares, de las rivalidades étnicas, de las ambiciones de liderazgo, de la política del poder, de la globalización y de los intereses económico-estratégicos.

En el marco de la integración regional y las instituciones internacionales, las crisis han dado lugar a nuevos desafíos en los mecanismos de resolución de los

primordialmente nuclear, pero se encuentra establecida sobre una base religiosa y cultural, y cobijada por principios de seguridad nacional y soberanía energética.

problemas locales y regionales, los conflictos bélicos y los cambios significativos en la estructura del sistema internacional.

Así, las causas específicas, el papel del liderazgo y los negociadores, los intereses externos, así como el contexto geopolítico e histórico del escenario son de vital importancia para el manejo de las crisis en las relaciones internacionales.

La posibilidad del uso de la fuerza está vigente en una crisis internacional desde su inicio y se vuelve enfática en sus etapas finales a pesar de no ser una consecuencia forzosa; los negociadores expertos deben ser conscientes de la posibilidad de que el conflicto no se resuelva por la vía pacífica y escale hacia el uso generalizado de la fuerza militar.

En el ejercicio de una diplomacia de incertidumbre –o nuclear como el caso que nos atañe–, las crisis diplomáticas privilegian un ambiente de inseguridad y sospecha que puede conducir, en relación a su magnitud, a un incremento en sus efectos, magnitudes y/o consecuencias.

1.3. El desarrollo de tecnología nuclear y la seguridad internacional.

Durante las últimas décadas, se ha presentado en casi todo el mundo un considerable aumento de inversión en el desarrollo e investigación de tecnología nuclear; este escenario responde a las ventajas que este recurso engloba en el proceso de generación de energía eléctrica.

Las altas emisiones de CO₂ a la atmósfera, los elevados costos de extracción y refinamiento de los combustibles fósiles, y la constante fluctuación en los precios internacionales en los derivados energéticos, representan las principales circunstancias que motivan a los Estados a destinar cada vez mayor presupuesto a la especialización en este sector.

Asimismo, el desarrollo de energía nuclear posee tres beneficios estratégicos generales, enunciados a continuación:

- a) **Sustentabilidad.** Los recursos de uranio se encuentran distribuidos a lo largo del planeta, con reservas suficientes para más de 100 años. Las fluctuaciones en los precios de este elemento tendrán un impacto mínimo en los costos totales, puesto que la producción de energía es relativamente baja.
- b) **Competitividad económica.** Los costos estimados para el mantenimiento y producción de una planta de energía nuclear son menores a la inversión en la obtención de otras fuentes de energía.
- c) **Bajo consumo de carbón.** El ser una tecnología que emplea cantidades mínimas de carbón, se traduce en beneficios para el medio ambiente y en la reducción de costos.⁵⁹

Sin embargo, el perfeccionamiento y desarrollo de la técnica de obtención de energía y combustible nuclear permite que el uranio o plutonio empleados sean susceptibles de experimentar una fisión con neutrones libres de cualquier energía: las plantas de energía nucleares alrededor del mundo emplean en sus reactores uranio-235 y plutonio-239, es decir, son capaces de producir material para uso bélico.

A lo largo de la historia, las naciones han desarrollado estrategias de seguridad necesarias que incluyan factores que constituyan a corto, mediano y largo plazo, amenazas a la seguridad regional y su propia existencia.

La proliferación de armas de destrucción masiva y el desarrollo de misiles balísticos de corto, mediano y largo alcance en un área geopolíticamente inestable y en países que juegan un papel preponderante en determinada zona, derivarán

⁵⁹ “IAEA e-learning on the Milestones Approach, Introduction and Overview”, *IAEA Nuclear Power*. Disponible en <http://www.iaea.org/NuclearPower/Downloads/el/milestones/01/Content/FrameCookie.htm>. Consultado el 29 de agosto de 2014.

invariablemente en el surgimiento de amenazas constantes al equilibrio y la seguridad internacionales.

1.3.1. Programa Nuclear: el enriquecimiento de uranio con fines bélicos y civiles.

Un programa, o proyecto, nuclear consiste en la elaboración de un plan de trabajo que interrelaciona y coordina un conjunto sistemático de actividades encaminadas al desarrollo, la investigación y el empleo controlado de energía atómica liberada espontánea o artificialmente a través de los procesos químicos generados en un reactor nuclear.

Este programa de aprovechamiento forma parte de la política energética de cada Estado y como tal, puede estar orientado al sector civil, ya sea para uso eléctrico, mecánico o térmico; o al sector militar, es decir, fabricación de armas de destrucción masiva, premisas geopolíticas o despliegues bélicos.

La energía nuclear se encuentra, como su nombre lo dice, en los núcleos de los átomos, por lo que una reacción de esta índole implica modificar de la cantidad de nucleones en un núcleo o su redistribución en nuevos núcleos. Son tres las áreas de principal investigación y desarrollo sobre la obtención de energía aprovechable:

- a) **Decaimiento radiactivo.** Se origina en el núcleo atómico y está íntimamente relacionado con la estabilidad nuclear. Durante el proceso, el núcleo emite una partícula de radiación gamma (γ), alfa (α) o beta (β), y puede o no transformarse en otro elemento químico.
- b) **Fisión nuclear.** Un núcleo pesado captura un neutrón y se divide en dos o más núcleos ligeros además de algunos subproductos; puede inducirse a través de diversos métodos.

c) **Fusión nuclear.** Es el proceso mediante el que dos núcleos atómicos se unen para formar un núcleo más pesado. Incluye la liberación o absorción de una gran cantidad de energía.⁶⁰

Así, la energía nuclear genera cerca del 11% de la electricidad a nivel mundial con un porcentaje mínimo de emisiones de gases de efecto invernadero y es usada por más de treinta países. Una sola pastilla de combustible de uranio⁶¹ produce tanta energía como 480m³ de gas natural, 807kg de carbón o 564L de petróleo.⁶² Los isótopos radiactivos también son empleados en investigación médica, agricultura, alimentación, hidrología, medio ambiente, así como en geología y arqueología.

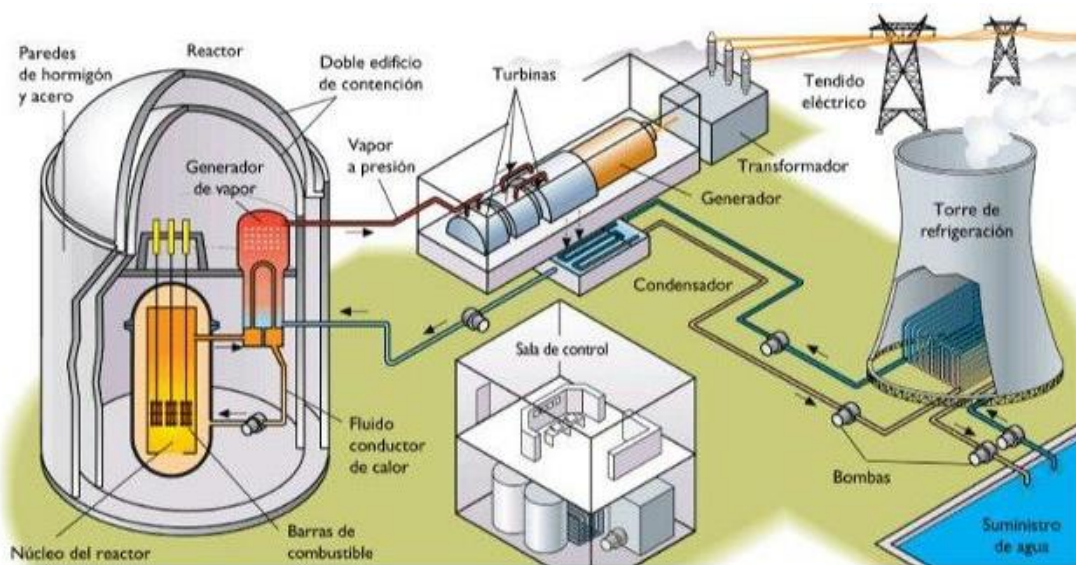


Figura 1. Estructura general de una central de fisión nuclear, a través de *Descubriendo la energía*, “El funcionamiento de la central nuclear”. Disponible en <http://enfuncionamiento.wordpress.com/tag/central-nuclear/>, consultado el 27 de agosto de 2014.

⁶⁰ “¿Qué es la energía nuclear?”, *Sociedad Nuclear Mexicana A.C.* Disponible en http://sociedadnuclear.org.mx/wp-content/uploads/2012/02/tema-1_16feb2012.pdf. Consultado el 29 de agosto de 2014.

⁶¹ Es un isótopo U-235 enriquecido a través de un reactor de agua ligera, prensado en frío y sintetizado en forma de pastillas cerámicas con forma cilíndrica para ser apiladas en el interior de la varilla de combustible.

⁶² “Nuclear Basics”, *World Nuclear Association*. Disponible en <http://www.world-nuclear.org/Nuclear-Basics/>. Consultado el 29 de agosto de 2014.

La implementación de un programa nuclear implica el desarrollo de un complejo industrial de enriquecimiento de materiales fisibles (uranio y plutonio): centrales (plantas) nucleares, centros de investigación, reactores, y el cumplimiento de las medidas de seguridad correspondientes.

Las instalaciones se alimentan de combustible nuclear fisionable, las reacciones nucleares se producen de manera controlada generan calor, el cual, a través de un ciclo termodinámico convencional, aprovecha la energía con la que son liberados los productos (neutrones y fotones) para impulsar el movimiento de alternadores que transforman la energía mecánica en energía eléctrica.

Reactor	Tipo	Combustible	Moderador	Refrigerante
PWR	Agua a presión	Uranio enriquecido en forma de óxido.	Agua liviana	Agua
BWR	Agua a ebullición	Uranio enriquecido.	Agua liviana	Agua
HWR/PHWR	Agua pesada	Uranio natural en forma de óxido en tubos de zircaloy.	Agua pesada	Agua pesada
AGR	Gas avanzado	Óxido de uranio enriquecido en tubos de acero inoxidable.	Grafito	Anhídrido carbónico
HTGR	Refrigerado por gas a alta temperatura	Óxido de uranio enriquecido.	Grafito	Helio
FBR/LMFBR	Reproductor Rápido	Óxido de uranio y plutonio enriquecido en tubos de acero inoxidable.	NA	Sodio líquido

Tabla 1. Tipos de reactores nucleares, a través ¿Qué es la energía nuclear?, *Sociedad Nuclear Mexicana A.C.* Disponible en http://sociedadnuclear.org.mx/wp-content/uploads/2012/02/tema-8_16feb2012.pdf . Consultado el 29 de agosto de 2014.

El uranio que se enriquece en las centrales nucleares el U-235 (^{235}U), y representa sólo el 0,72 % de todo el uranio natural, el resto es uranio-238 (^{238}U) –el isótopo más común de este elemento–. De acuerdo con el OIEA, el enriquecimiento del material no debe superar el 20% si será destinado a fines exclusivamente pacíficos, y se considera *uranio de bajo enriquecimiento (Low-enriched uranium*

(LEU)); si el elemento supera este porcentaje, es conocido como *uranio altamente enriquecido (Highly enriched uranium (HEU))*.

La estrategia nuclear orientada a la seguridad de un Estado en la que se promueve el desarrollo de tecnología bélica –para ataque o defensa–, debe entenderse como un pilar primario de su política de seguridad nacional. La disuasión nuclear de la que se hablaba anteriormente se conjuga con los elementos de supervivencia de un país, la guerra psicológica y la noción de capacidad –propia y ajena–.

La credibilidad que la implementación y fomento de un programa nuclear ofrece a un Estado-nación respecto a sus intereses y a su convicción de defensa y preservación de su política exterior, representa la base fundamental de una diplomacia nuclear activa, ejerce hacia el interior y hacia el exterior del país, permitiendo fortalecer la soberanía nacional, pero sobre todo, expandiendo su área de influencia y reforzando sus vínculos estratégicos, apoyándose en recursos como la incertidumbre y los despliegues militares.

Con esto no debe inferirse que dicho país iniciará una guerra, por el contrario, el objetivo de la estrategia no es otro sino la defensa y preservación de sí mismo, es decir, garantizar su supervivencia a costa del miedo.

1.3.2. Las armas nucleares.

El proceso de fisión (división o rompimiento del núcleo atómico de un elemento pesado) con fines pacíficos es gradual y lento, por ello se lleva a cabo en los reactores de energía; sin embargo, en su uso bélico, se agregan neutrones ajenos a la materia para acelerarlo, ocasionando el rompimiento de los núcleos y su posterior colisión con otros, creando nuevos neutrones que se fisiónarán una y otra vez sucesivamente, logrando una reacción en cadena que desembocará en una liberación masiva, acelerada y violenta, de energía en forma de explosión.

Para la fabricación de un arma de esta categoría es necesario enriquecer el uranio en un 80 a 85%. Tal es la potencia energética del elemento altamente enriquecido, que las consecuencias de la explosión son desastrosas; en este sentido, el tamaño de la bomba es, en relación a su poder destructivo, mínimo. Debe considerarse que el procedimiento, no así el del plutonio-239, cuyo proceso se lleva a cabo en reactores nucleares, lo que lo vuelve más asequible en cuanto a disponibilidad y precio.

Al respecto, el doctor Hernández-Vela explica que una bomba atómica, también denominada *Bomba A*, o *Bomba de Fisión*, es un arma que libera energía nuclear en forma explosiva como resultado de la fisión de átomos muy pesados (uranio-233, uranio-235 o plutonio-239).⁶³

Históricamente, el “Proyecto Manhattan” representó el primer ensayo nuclear a nivel mundial. El 16 de julio de 1945, en Alamogordo, Nuevo México, Estados Unidos, se detonó una bomba-A de plutonio⁶⁴, de igual tipo que la arrojada sobre la ciudad japonesa de Nagasaki; entre los científicos involucrados se encontraban Robert Oppenheimer, Ernest Lawrence, Enrico Fermi y Niels Böhr, quienes competían a la par con especialistas alemanes y rusos⁶⁵ por lograr la creación de una bomba nuclear.

Sin embargo, la primera bomba atómica fue lanzada el 6 de agosto de 1945 sobre la prefectura japonesa de Hiroshima como la estrategia estadounidense para lograr la rendición del gobierno nipón, poniendo fin a la Segunda Guerra Mundial, tres días después, EE.UU. atacó Nagasaki; seis días después, el 15 de agosto, Japón anunció su rendición incondicional ante los Aliados. Es importante señalar que estos eventos constituyen los únicos ataques nucleares en la historia.

⁶³ Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, op. cit., p. 47.

⁶⁴ Es un dispositivo implosivo, en el que la masa fisionable de explosivos convencionales comprime el plutonio de forma casi instantánea aumentando en la misma proporción la densidad del material, es decir, de dos a cinco veces.

⁶⁵ Dichas investigaciones fueron conocidas como *Proyecto Uranio* y *Proyecto Borodino* respectivamente.

Con el inicio de la Guerra Fría y teniendo como antecedente inmediato la devastación atómica en la isla, el mundo se sumió en una psicosis colectiva que temía por la destrucción de la vida en el planeta a causa de un enfrentamiento entre EE.UU. y la URSS. Una de las principales consecuencias, junto con la exacerbada publicidad que buscaba desacreditar al bloque enemigo, fue la carrera armamentista en la que se enfrascaron ambas superpotencias, y que tenía como principales objetivos la conquista del espacio y el perfeccionamiento de la bomba atómica.

En 1952, Estados Unidos creó un dispositivo nuclear que empleaba la fusión de dos núcleos en uno más grande liberando energía a través de isótopos de hidrógeno, deuterio y tritio: la *Bomba H*.⁶⁶

Para 1981, una nueva bomba termonuclear conocida como Bomba de Neutrones –o *Bomba N*–, y desarrollada también por el gobierno de Washington, enturbió el panorama internacional. Concebida como un “arma de radiación intensificada”, buscaba acabar con la mayor cantidad posible de efectivos militares, mas no de sus instalaciones; pues la radiación de rayos gamma que emite infringe un daño potencial a los seres vivos antes que a la infraestructura del lugar.

A finales del siglo XX la tensión internacional comenzaba a desvanecerse con el surgimiento de un nuevo orden mundial; sin embargo, la amenaza nuclear no quedó descartada y se ha convertido en un tema de alta prioridad dentro de la agenda de política exterior de muchas naciones y organizaciones internacionales que pugnaban por el desarme mundial, considerándolo como la única medida eficaz para eliminar la posibilidad de una paz armada que pueda conducir a un nuevo enfrentamiento intercontinental.

⁶⁶ También llamada *Bomba de Hidrógeno* o *Bomba de Fusión*, necesita de temperaturas muy elevadas para detonar la reacción química, por lo que contiene una bomba de fisión en su interior.

De acuerdo con datos de Naciones Unidas, a la fecha, más de 2,000 ensayos nucleares se han llevado a cabo y se calcula que en el mundo existen cerca de 26,000 armas de este tipo.⁶⁷

País	Despliegue estratégico ⁶⁸	Despliegue no estratégico ⁶⁹	Ojivas no desplegadas ⁷⁰	Inventario total	Tendencias de crecimiento
EE.UU.	1,922	200	5,384	7,506	Disminución
Rusia	2,484	2,000 ⁷¹	4,000	8,484	Disminución
Gran Bretaña	160	-	65	225	Disminución ⁷²
Francia	290	-	10	300	Disminución mínima
China	-	-	250	250	Disminución mínima ⁷³
India	80-100	-	-	80-100	Incremento
Pakistán	-	-	90-110	90-110	Incremento
Israel	-	-	80-200	80-200	Incremento mínimo
Corea del Norte	-	-	<10 ⁷⁴	<10	Incremento
AGR Total de armas nucleares en el mundo: 17,105					

Tabla 2. Elaboración propia con datos de *The Center for Arms Control and Non-Proliferation*. “Fact Sheet: Global Nuclear Weapons Inventories in 2014”. Disponible en http://armscontrolcenter.org/issues/nuclearweapons/articles/fact_sheet_global_nuclear_weapons_inventories_in_2014/, consultado el 27 de agosto de 2014.

⁶⁷ “Armas Nucleares, Desarme”, *Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas*. Disponible en <http://www.un.org/es/disarmament/wmd/nuclear/index.shtml>. Consultado el 19 de agosto de 2014.

⁶⁸ Las armas nucleares desplegadas (*deployed nuclear weapons*) se asignan a los sistemas de suministro y se encuentran disponibles para su uso inmediato.

⁶⁹ Las ojivas de bajo rendimiento (*lower-yield warheads*) están diseñadas para operaciones de corto alcance y pasa su uso en campo de batalla, por lo que no son consideradas como elementos militares estratégicos o de disuasión (*non-strategic nuclear weapons*).

⁷⁰ Las armas nucleares no desplegadas (*deployed nuclear weapons*) son armas en reserva que no están asignadas a un sistema de entrega, o han sido retirados y están en espera de desmantelamiento.

⁷¹ De acuerdo con el gobierno ruso, estas armas no estratégicas se asignan a las fuerzas armadas del país, pero se mantienen en un depósito central.

⁷² La administración del Reino Unido ha declarado que planea reducir su inventario de armas nucleares a menos de 180 ojivas en una proyección a 15 años.

⁷³ Las autoridades chinas han mantenido una proporción relativamente pequeña, un arsenal de tamaño constante desde la década de 1980; sin embargo, debe considerarse que las preocupaciones del gobierno sobre las crecientes capacidades de ofensiva y defensiva rusa y estadounidense podrían conducir al país a considerar incrementos en el futuro.

⁷⁴ La opinión experta no considera que la tecnología de Corea del Norte le permita asignar sus ojivas a cadenas de suministro para uso inmediato; sin embargo, tras de la prueba nuclear del 12 de febrero de 2013, es posible que no estén lejos de lograrlo.

La explosión y el impacto de una bomba atómica dependen de su posición y potencia, y del ecosistema del objetivo, a pesar de ello, siguen una dinámica similar y pueden clasificarse en:

- a) **Explosión aérea alta.** Bola de fuego a más de 33,000 metros de altura; sin hongo nuclear.
- b) **Explosión aérea.** Bola de fuego a menos de 33,000 metros y sin tocar el suelo; con hongo nuclear.
- c) **Explosión en la superficie.** La bola de fuego alcanza el suelo dejando un cráter; el hongo no logra formarse por completo.
- d) **Explosión subterránea.** Debajo de la superficie terrestre, el daño depende de la profundidad a la que detone.
- e) **Explosión submarina.** Debajo de mantos acuíferos, de igual forma, el daño dependerá de la profundidad a la que se produzca.

El poder de explosión de una bomba atómica se mide en kilotones y megatones de acuerdo con su equivalente en energía de TNT (trinitrotolueno), y su alcance se determina en un diámetro desde el punto cero⁷⁵, o punto de impacto. Las consecuencias inmediatas (durante y en los segundos posteriores a la detonación) son calor, radiación, emisión de ondas electromagnéticas; además de las muertes al momento de la detonación, días y hasta décadas después⁷⁶, pueden presentarse incendios extendidos, contaminación y lluvia radioactiva, invierno nuclear, desarrollo de enfermedades y distintos tipos de cáncer, que permean hasta tres generaciones y afectan gravemente la calidad de vida.⁷⁷

⁷⁵ Se denomina “punto cero” al lugar situado justo debajo en línea recta de una bomba nuclear cuando ésta explota en la atmósfera, o al sitio de la explosión si lo hace directo en la superficie. Es considerada el área de devastación absoluta, el epicentro del ataque.

⁷⁶De acuerdo con el sitio japonés *Radiation Effects Research Foundation*, aproximadamente 140,000 personas habrían muerto en Hiroshima y 80,000 en Nagasaki hacia finales de 1945, de las cuales cerca de la mitad falleció durante los bombardeos; las cifras no son exactas puesto de los registros militares fueron destruidos. Disponible en http://www.rerf.or.jp/general/qa_e/qa1.html, consultado el 04 de septiembre de 2014.

⁷⁷ El *U. S. Strategic Bombing Survey: The Effects of the Atomic Bombings of Hiroshima and Nagasaki, June 19, 1946. President's Secretary's File, Truman Papers* (Estudio Bombardeo Estratégico de EE.UU.: Los efectos de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, 19 de junio de 1946, del archivo del presidente del Secretario, Documentos Truman) asegura que entre el 15 y el 20% de las víctimas murieron por lesiones o enfermedades relacionadas con envenenamiento por radiación; del 20 al 30%, por quemaduras relámpago

1.3.3. La amenaza a la seguridad internacional: el desarme y la no proliferación nuclear.

Sobre la seguridad internacional, Dallanegra explica que en un sistema multipolar –al que Kaplan se refiere como que se rige por la búsqueda de un equilibrio de poder– en el que varios polos o subsistemas compiten y comparten el dominio de poder, los actores pretenderán aumentar sus recursos, pero recurriendo a mecanismos de negociación antes que a la confrontación directa, así como a un sistema de alianzas y “contra-alianzas” para mantener el *statu quo*; el fin último de estas alianzas es el de procurar el equilibrio internacional.⁷⁸

Las relaciones entre las unidades que conforman un subsistema tienen un papel específico y son muy variadas, pues al interior de la región puede existir una potencia que ejerza su influencia sobre el resto, un organismo internacional que mantenga el equilibrio; o bien, puede amenazarse la estabilidad regional al existir una lucha constante entre países de capacidades similares para obtener el poder.

La capacidad económica de algunas naciones –como Israel y los Emiratos Árabes Unidos (EAU)– para adquirir o modernizar sus sistemas militares y de defensa territorial, frente a las crisis financieras y políticas, los bloqueos económicos, las sanciones y la escasez monetaria que atraviesan otras –tales como Irán, Iraq, Siria y Líbano–, así como la búsqueda constante del control de los recursos energéticos, amplían inexorablemente la brecha del entendimiento y sitúan los

(*flash burns*); y entre el 50 y 60%, por otras heridas. Disponible en http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=22&documentid=65&documentdate=1946-06-19&studycollectionid=abomb&groupid=, consultado el 04 de septiembre de 2014. Así mismo, el artículo *The somatic effects of exposure to atomic radiation: The Japanese experience, 1947–1997* (Los efectos somáticos de la exposición a la radiación atómica: La experiencia japonesa), publicado por el Centro Nacional de Información sobre Biotecnología (NCBI por sus siglas en inglés: National Center for Biotechnology Information), asegura que a la fecha se han presentado 231 casos de leucemia y 334 de diversos tipos de cáncer atribuidos a la exposición a la radiación liberada por las bombas. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC33859/>, consultado el 04 de septiembre de 2014.

⁷⁸ Dallanegra Pedraza, *La problemática...*, op. cit., p.13. Consultado el 10 de septiembre de 2014.

conflictos entre ellos, y hacia el exterior, lejos de una vía de solución pacífica a través del diálogo y el ejercicio diplomático.

Bajo estas condiciones, el realismo político vocifera una consecuente carrera armamentista cobijada bajo una creciente tensión entre los actores, que encontrará su máximo punto de tensión en la ruptura de la frágil estabilidad regional que caracteriza a Medio Oriente.

El doctor Hernández-Vela define la proliferación de armas nucleares como

(El) sensible incremento del arsenal nuclear mundial debido a la rápida multiplicación de dichos armamentos por los Estados que ya los poseían y su adquisición por países que previamente no contaban con ellos, ya sea por la diseminación efectuada por los primeros, tanto de las armas nucleares mismas, como del material esencial y/o conocimiento técnico requeridos para fabricarlas, o el desarrollo de programas domésticos de producción, como consecuencia o no de la desviación de los usos pacíficos de la energía nuclear.⁷⁹

Señala que cuando el número de países que poseen armas nucleares se incrementa, o se divulgan las capacidades nucleares en armas a través de gobiernos o de entidades no gubernamentales, la proliferación es horizontal; mientras que se considera vertical si éstos incrementan el número o adelanto tecnológico de sus armamentos.

Asimismo, Juan Carlos Pereira⁸⁰, explica en su *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior* que la no-proliferación involucra

(...) aquellas acciones (por ejemplo: diplomáticas, control de armas, acuerdos multilaterales, apoyo para la reducción de amenazas y controles de la exportación),

⁷⁹ Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, op. cit., p. 47.

⁸⁰ Pereira es catedrático de Historia Contemporánea-Historia de las Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid.

adoptadas para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa por la disuasión o impidiendo el acceso a, o la distribución de tecnologías sensibles, materiales y expertos.⁸¹

El desarrollo de energía nuclear con fines bélicos –explícitos o no– constituye *per se* una fuerte amenaza a la seguridad regional y mundial, la mera insinuación o asomo de duda que se genere en la comunidad internacional es suficiente para movilizar la opinión pública y generar posturas encontradas.

Los esfuerzos internacionales por lograr el desarme mundial han sido más que exhaustivos; los informes, artículos y ensayos que buscan concientizar a la comunidad internacional sobre los peligros del desarrollo nuclear, no sólo con fines bélicos, para la población y el medio ambiente en el planeta se cuentan por centenares.

La Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA), establecida originalmente en 1998 como el Departamento de Asuntos de Desarme, es un claro ejemplo de ello, pues es el área encargada de promover la no proliferación como objetivos de la ONU y el desarme nuclear y de armas de destrucción masiva, químicas y biológicas. Asimismo, apoya las iniciativas respecto al armamento convencional empleado en los conflictos contemporáneos.

Sin embargo, debe siempre tenerse en cuenta que todo conflicto trasciende las fronteras de lo bueno y lo malo, y partiendo de la base teórica del realismo defensivo y el neorrealismo, puede afirmarse que el desarrollo de programas bélicos nucleares no necesariamente representa un atentado a la seguridad: si bien es cierto que la estructura del sistema se verá alterada y que podría desencadenarse un ambiente de tensión similar al de la Guerra Fría, esto no desembocará en ataques, y mucho menos en una guerra nuclear, pues el fin último de estos proyectos es la defensa del Estado en sí mismo y su preservación

⁸¹ Pereira Castañares, Juan Carlos (coord.), *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, Editorial Ariel, Barcelona (2008), p. 1356.

ante las amenazas externas; resultado por demás imposible en caso de ser el primero en lanzar una ofensiva.

1.4. Marco jurídico internacional en materia nuclear.

El lanzamiento de las bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945 implicaron el final de la Segunda Guerra Mundial; las desastrosas consecuencias que marcaron a la población civil y al territorio nipón, aunadas a la escalada militar orquestada por los dirigentes del mundo bipolar, evidenciaron la necesidad mundial de regular y limitar el desarrollo de armamento nuclear a nivel mundial, desencadenando una serie de iniciativas diplomáticas que buscaban establecer un marco jurídico internacional que coadyuvara al mantenimiento de la paz global.

En 1946, la ONU estableció una comisión encargada de dar seguimiento a los acontecimientos y posibilidades derivados del desarrollo de tecnología nuclear, instaurada oficialmente en junio de 1978⁸², y buscaba fomentar políticas de acción encaminadas al desarme nuclear y al uso de la energía atómica sólo con fines pacíficos.

El 16 de julio de 1945, EE.UU. llevaron a cabo el primer ensayo nuclear de la historia en Alamogordo, Nuevo México; más de cincuenta ensayos se han desplegado desde entonces. La búsqueda del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, la permanente amenaza de una devastación nuclear, la tensión entre las dos súper potencias, y la doctrina MAD llevaron a la comunidad internacional a celebrar –a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI– un buen número de tratados internacionales en materia de desarrollo de tecnología nuclear. A pesar de que fueron muchas las iniciativas al

⁸² “Décimo Período Extraordinario de Sesiones, Suplemento No. 4 (A/S-10/4)”, p. 3, *Periodos extraordinarios de Sesiones, Asamblea General de las Naciones Unidas*. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/S-10/4>. Consultado el 19 de agosto de 2014.

respecto, no todas lograron concretarse y algunos acuerdos nunca fueron ratificados.

La llegada del nuevo milenio y el fin de la Guerra Fría relajó la tirantez entre la comunidad internacional; sin embargo, nuevos actores surgieron y con ellos, nuevos conflictos, por lo que hoy en día el desarme mundial y regional ocupa un lugar privilegiado en la agenda de la Organización de las Naciones Unidas.

1.4.1. Acuerdos bilaterales y multilaterales.

A continuación se exponen los tratados en materia de armamento nuclear celebrados a partir de 1959 entre Estados Unidos y la URSS, con la intención de mantener el equilibrio nuclear entre ambos.

- i. Tratado sobre limitación de los sistemas de misiles antibalísticos (Tratado ABM o *Anti-Ballistic Missile Treaty*), 1972.

Fue el primer convenio y buscaba regular la cantidad de sistemas de defensa contra misiles *antibalísticos* (ABM)⁸³, permitiendo a los signatarios un máximo de dos sistemas, cada uno compuesto por hasta 100 ABMs. La iniciativa tuvo su origen en la Cumbre de Glassboro⁸⁴, el Secretario de Defensa estadounidense, Robert McNamara, argumentaba que los sistemas de defensa AMB propiciarían una carrera armamentista, y que incentivarían un primer ataque contra la nación que les albergara; por su parte, Alexei Nikolayevich Kosygin, presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, rechazó este razonamiento. A pesar de las opiniones encontradas, las afirmaciones lograron en 1972 la celebración de los Acuerdos SALT I, de

⁸³ Un misil antibalístico (ABM por sus siglas en inglés: *anti-ballistic missile*) es un cohete diseñado para contrarrestar los misiles balísticos, éstos se utilizan para entregar armas nucleares, químicas, biológicas u ojivas convencionales en una trayectoria balística aérea. El término describe cualquier sistema antimisiles diseñado para este fin y fue acuñado durante la Guerra Fría; sin embargo, actualmente el término es más comúnmente empleado para sistemas que contrarrestan los misiles balísticos intercontinentales (ICBM).

⁸⁴ La Cumbre de Glassboro fue una reunión celebrada del 23 al 25 de junio de 1967 en Glassboro, Nueva Jersey, entre el presidente estadounidense Lyndon B. Johnson y el presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética Alexei Kosygin, con el propósito de discutir las relaciones soviético-estadounidenses.

los que se hablará más adelante. Firmado el 26 de mayo de 1972 y ratificado el 3 de octubre del mismo año, mantuvo su vigencia durante treinta años hasta el 13 de junio de 2002 cuando Estados Unidos lo denunció.

ii. Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance intermedio y menor alcance (Tratado INF), 1987.

Fue sometido a firma el 8 de diciembre de 1987, y entró en vigor el 1° de junio de 1988. Como su nombre lo indica, su objetivo principal era la eliminación de los misiles de alcance intermedio y menor, delimitando los tipos de cada categoría. El tratado marcó una diferencia importante en una época en la que el futuro de la URSS era incierto, pues de acuerdo con datos de la ONU, se logró eliminar una clase completa de misiles balísticos y de crucero, con un total de 2,692, además, se prohibió a ambas partes el producirlos, ensayarlos o desplegarlos.⁸⁵

iii. Tratado sobre la reducción y limitación de armas estratégicas ofensivas (START I), 1991.

Apenas cinco meses antes de la caída de la URSS, se firmó este acuerdo (31 de julio de 1991). Limitaba la cantidad de ojivas en 6,000 en 1,600 misiles nucleares que las partes podían poseer. El Protocolo de Lisboa de 1992, referente al tratado, obliga a la República de Bielorrusia, a la República de Kazajistán y a Ucrania a respetar el START I. Para 1996, las tres repúblicas ex soviéticas habían cesado toda actividad nuclear bélica.

⁸⁵ *La cuestión de los misiles en todos sus aspectos. Desarme.* Serie de estudios 29, Publicación de las Naciones Unidas, p.9. Disponible en http://books.google.com.mx/books?id=XViaKC6nxaMC&pg=PA9&lpg=PA9&dq=Tratado+sobre+la+eliminaci%C3%B3n+de+los+misiles+de+alcance+intermedio+y+menor+alcance&source=bl&ots=E-3RLmYuqo&sig=ViZ9acTgBfISIdjicsJpn4bByY&hl=es-419&sa=X&ei=aaj_U-KuEMXBggSUzoCYAw&ved=0CDoQ6AEwBA#v=onepage&q=Tratado%20sobre%20la%20eliminaci%C3%B3n%20de%20los%20misiles%20de%20alcance%20intermedio%20y%20menor%20alcance&f=false. Consultado el 28 de agosto de 2014.

iv. Tratado sobre nuevas reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II), 1993.

Fue firmado el 3 de enero de 1993 por George H. W. Bush y Borís Yeltsin, prohibiendo el uso de los ICBMs⁸⁶ de cabezas múltiples (MIRV⁸⁷). Se estableció como sucesor del START I y compromete a EE.UU. y a la Federación Rusa a reducir en un periodo de diez años la cantidad de ojivas en sus misiles de largo alcance a sólo 3,500.

v. Tratado START III, 2010.

El presidente estadounidense, Barack Obama, y su homólogo ruso, Dimitri Medvédev, se dieron cita el 8 de abril de 2010 en Praga, República Checa, para reducir su arsenal atómico a 700 unidades operativas.

Por otra parte, los acuerdos multilaterales en materia de desarme representan, geográfica, histórica y diplomáticamente, un campo de estudio mucho más amplio.

i. Tratado Antártico (*Antartic Treaty*), 1959.

Regula el Derecho Internacional sobre el territorio de la Antártida, estableciéndole como un área de uso exclusivamente pacífico, desmilitarizada y libre de armas nucleares.

ii. Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares en la atmósfera, en el espacio exterior y bajo el agua (*Partial Test Ban Treaty*), 1963.

Prohíbe las detonaciones de armas nucleares, permitiendo sólo realizarlas bajo tierra. Buscaba frenar la carrera armamentista y la contaminación generada por las pruebas nucleares y los residuos que enviaba a la atmósfera.

⁸⁶ *Inter-Continental Ballistic Missile* o Misil Balístico Intercontinental.

⁸⁷ *Multiple independently targetable reentry vehicle* o Vehículo de reentrada múltiple e independiente.

iii. Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio exterior, incluso la luna y otros cuerpos celestes (Tratado del Espacio Ultraterrestre), 1967.

Es el marco jurídico aplicable al espacio ultraterrestre. Al igual que el Tratado Antártico, restringe el uso de la luna y otros cuerpos celestes a las actividades con fines pacíficos y prohíbe expresamente la realización de pruebas armamentistas cualquier tipo, los despliegues militares o el establecimiento de bases, instalaciones y desarrollos militares.

iv. Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP, o NPT, *Nuclear Non-Proliferation Treaty*), 1967.

Es considerado la piedra angular de la cruzada que encabeza la ONU por la seguridad internacional en torno al desarrollo de tecnología nuclear con fines pacíficos. La no proliferación de armas, los usos pacíficos de la energía nuclear y el desarme son los tres pilares básicos del tratado, abierto a firma el 1° de julio de 1968 y que entrara en vigor en 1970. La República de la India, la República Islámica de Pakistán, el Estado de Israel y la República Popular Democrática de Corea (RDPC) no son signatarias del tratado. Este tema se abordará con mayor profundidad en las páginas siguientes.

v. Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (TPANALyC, o Tratado de Tlatelolco), 1969.

En Ginebra en 1963, el entonces presidente de México, Adolfo López Mateos, propuso constituir en América Latina la primera zona libre de armas nucleares (ZLAN o NWFZ por sus siglas en inglés: *Nuclear Weapons Free Zone*), el Tratado para la Prohibición de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe –o Tratado de Tlatelolco, orquestado por el embajador emérito mexicano Alfonso García Robles⁸⁸– fue aprobado el 12 de febrero de 1967⁸⁹

⁸⁸ Diplomático mexicano y premio Nobel de la Paz de 1982. Nacido en Zamora, Michoacán el 20 de marzo de 1911, fue miembro del Servicio Exterior Mexicano desde 1939 y principal impulsor del desarme nuclear en América Latina y en el mundo. Fungió como Embajador de México ante el gobierno de Brasil y ante la Organización de las Naciones Unidas (a cuya creación contribuyó); asimismo, fue Secretario de Relaciones

por los veintidós Estados miembros de la Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de la América Latina (COPREDAL). Este instrumento además fue el primero en establecer un sistema de control efectivo bajo un órgano supervisor permanente: el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL).

- vi. Tratado sobre la Prohibición de Emplazar Armas Nucleares y otras Armas de Destrucción en Masa en los Fondos Marinos y Oceánicos y su Subsuelo, 1971.

Prohíbe emplazar en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, armas nucleares o de cualquier índole, específicamente de destrucción masiva, así como tampoco estructuras, instalaciones de lanzamiento o cualquiera destinada expresamente a almacenar, ensayar o utilizarles.

- vii. Tratado de Rarotonga. 1985.

Comprende la propuesta australiana de establecer una ZLAN en la región del Pacífico Sur. Los Estados miembros del Foro del Pacífico Sur suscribieron el tratado el 6 de agosto de 1985, en la ciudad de Rarotonga, Islas Cook.

- viii. Tratado de Bangkok, 1995.

También conocido como Tratado de la Zona Libre de Armas Nucleares del Sudeste Asiático, fue firmado en Tailandia por los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) el 15 de diciembre de 1995.

Exteriores durante la presidencia de Luis Echeverría Álvarez. Falleció el 2 de septiembre de 1991 en la Ciudad de México.

⁸⁹ La apertura a firma del tratado se estableció el 14 de febrero del mismo año; entró en vigencia el 25 de abril de 1969. A la fecha, treinta y tres (33) Estados Miembros latinoamericanos han firmado y ratificado el Tratado y han hecho la dispensa de su Artículo 28 (el tratado no puede ser objeto de reservas): Antigua y Barbuda, Argentina, BaHamás, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

ix. Tratado de Pelindaba, 1996.

La República Francesa llevó a cabo el 24 de noviembre de 1961 la primera prueba nuclear en territorio africano en el desierto del Sahara Occidental, que hoy comprende parte de la República Argelina Democrática y Popular. Sin embargo, no fue sino hasta después de concluida la Guerra Fría que, en 1996, la República Sudafricana desmanteló Pelindaba, la principal base de producción de ojivas nucleares en el continente y centro de investigación atómica.

x. Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, 1996.

Reemplazó al Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares. En 1994, la Conferencia de Desarme de la ONU comenzó las negociaciones para el establecimiento de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares en territorios de los países signatarios.

xi. Tratado de Asia Central, 2006.

Firmado en 2006, entró en vigor el 21 de marzo de 2009 el último tratado que establece una ZLAN en el planeta. Fue ratificado por Kazajistán, Kirguistán, la República de Tajikistán, Turkmenistán y la República de Uzbekistán, todas ellas exrepúblicas soviéticas que ahora han creado una región de estabilidad nuclear.

1.4.2. El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.

En octubre de 1964, China desplegó la primera bomba nuclear en el mundo: el proyecto 596⁹⁰; tras lo cual, la Comisión de Desarme de Naciones Unidas solicitó al Comité de Desarme de las Dieciocho Naciones (ENDC) analizar la no proliferación de las armas nucleares (Resolución Ómnibus DC/225). Éstos son los antecedentes históricos del TNP, cuyas negociaciones comenzaron en 1965. Como resultado, el 19 de noviembre del mismo año fue adoptada la Resolución de

⁹⁰ Tres años después, en 1967, detonó su primera bomba de hidrógeno.

la Asamblea General 2028, en la que se establecen los principios rectores del instrumento:

- a) Impedir a cualquier Estado (nuclear, o no) la proliferación directa o indirecta de armas nucleares.
- b) Promover el establecimiento de un equilibrio aceptable de responsabilidades y obligaciones mutuas para los Estados nucleares y los no nucleares.
- c) Promover el desarme general y completo y, particularmente, del desarme nuclear.
- d) Incluir disposiciones viables que garanticen la efectividad del tratado.
- e) Promover el derecho de cualquier grupo de Estados a concertar tratados regionales orientados a garantizar la ausencia total de armas nucleares en sus territorios.⁹¹

El TNP fue firmado el 1° de julio de 1968 con 95 votos a favor, 4 en contra y 21 abstenciones. Sin embargo, existían objeciones que reclamaban imparcialidad contra las potencias no nucleares, imprecisiones respecto al término *no-proliferación nuclear* y omisiones importantes sobre la Resolución 2028. El acuerdo está conformado por once artículos, un preámbulo y un testimonio, sostenidos sobre tres pilares fundamentales:

- a) La no proliferación de armas nucleares,
- b) El desarme nuclear de las naciones poseedoras, y
- c) La promoción del uso de energía nuclear con fines exclusivamente pacíficos.

⁹¹ “Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Primera Comisión: 2028 (XX) La no Proliferación de las Armas Nucleares (19 de noviembre de 1965) (tema 106)”, *Resoluciones Aprobadas por la Asamblea General durante el 20° período de sesiones*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2028\(XX\)&Lang=S&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2028(XX)&Lang=S&Area=RESOLUTION), consultado el 22 de agosto de 2014.

Probablemente, el factor más destacado es la distinción que se establece entre “Estados poseedores” y “Estados no poseedores” de armas nucleares⁹², a quienes atribuye diferentes derechos y obligaciones y cuyo cumplimiento se encomienda al ya existente Organismo Internacional de Energía Atómica. Esta categorización implica que los cinco Estados poseedores, conocidos popularmente como “el Club de las Potencias Nucleares”, pueden desarrollar armas nucleares de forma legal, mientras que todos aquellos que ratifiquen el tratado deberán hacerlo bajo la denominación de Estados no poseedores y con la condición absoluta de destruir los arsenales que pudieran poseer.

Sin embargo, Vicente Garrido Rebolledo⁹³ considera que existe una tercera categoría: los Estados poseedores –o potencias nucleares– *de facto*⁹⁴, en la que se encuentra India, que desplegó un primer ensayo nuclear en 1947; Pakistán, que detonó seis explosiones en 1998 como respuesta a la acción india; e Israel, que nunca ha realizado una prueba nuclear, pero posee la capacidad tecnológica para desarrollar armas. Estos países representan un vacío legal importante, pues no se ven sometidos a un acuerdo supranacional, y una amenaza a la seguridad internacional.

Asimismo, el tratado no establece una fecha límite para el desarme de las potencias poseedoras, ni un procedimiento para llevarlo a cabo, tal es la interpretación de los países privilegiados. Este tipo de ambigüedades legales han sido presentadas cada cinco años en lo que se establece como Conferencias de

⁹² Aquellas que hayan fabricado y/o detonado algún artefacto nuclear hasta antes del 1° de enero de 1967, es decir, EE.UU. la URSS, China, Francia y Gran Bretaña. –*Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares* Artículo IX, fracción III. Disponible en http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf. Consultado el 29 de agosto de 2014.

⁹³ Vicente Garrido Rebolledo es profesor titular interino de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Asimismo se desempeña como director del Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior con sede en Madrid España.

⁹⁴ Garrido Rebolledo, Vicente, “La Conferencia de Revisión del TNP: entre el desarme y la no-proliferación.”, *Real Instituto Elcano (RIE)*. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/742/GarridoRebolledo.pdf>, consultado el 03 de septiembre de 2014.

Revisión del Tratado⁹⁵, que se han celebrado desde 1995 y cuyos principales logros se enuncian a continuación:

i. Conferencia de Revisión del Tratado, 1995.

Celebrada del 17 de abril al 12 de mayo en la sede de las Naciones Unidas – Nueva York, Estados Unidos– y presidida por el Dr. Jayantha Dhanapala, embajador de Sri Lanka ante EE.UU., no logró un consenso final respecto al instrumento; la resolución final señaló los siguientes puntos de acuerdo:

- a. Prórroga indefinida del tratado.⁹⁶
- b. La definición de los principios y objetivos del TNP en un documento que incluía medidas que contribuirían al desarme mundial progresivo.
- c. La promulgación de una Resolución para Medio Oriente que coadyuvara al establecimiento de una Zona Libre de Armas Nucleares y una Zona Libre de Armas de Destrucción Masiva (ZLADM).

ii. Conferencia de Revisión del Tratado, 2000.

Fue presidida por el representante permanente de Argelia ante Naciones Unidas, el Dr. Abdallah Baali, del 24 de abril al 19 de mayo. Incluyó un leve, pero importante progreso en el cumplimiento de los objetivos del TNP a través de los “Trece Pasos”, un plan de acción que privilegiaba la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa, el desarme de las potencias nucleares (incluyendo la publicación de informes periódicos) y la designación de material fisionable bajo supervisión del OIEA.

iii. Conferencia de Revisión del Tratado, 2005.

El embajador de Brasil, Sergio Quiroz Duarte, orquestó la conferencia del 2 al 27 de mayo. Las repercusiones de los eventos del 11 de septiembre de 2001 fueron influyentes en la percepción, aceptación y cumplimiento de los

⁹⁵ *Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, op. cit.*, “Artículo VIII”.

⁹⁶ El TNP estaba condicionado inicialmente a duración de veinticinco años, el 11 de mayo, 170 miembros de la ONU decidieron extenderlo indefinidamente y sin condiciones.

principios del TNP, generando un estancamiento diplomático y profundas fricciones entre las partes.

iv. Conferencia de Revisión del Tratado, 2010.

Cambios sustanciales en la estructura del sistema internacional marcaron el ambiente en que se desarrolló el evento dirigido por el embajador de Filipinas, Libran Nuevas Cabactulan, del 3 al 28 de mayo, en el que el enfrentamiento entre el entonces presidente de la República Islámica de Irán, Mahmud Ahmadineyad, y la ex Secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, respecto a las acusaciones del gobierno de Washington sobre el desarrollo de armas nucleares por parte del Estado musulmán.

La denuncia al tratado por parte de Corea del Norte en 2003 se suma a la negativa de India, Israel y Pakistán de ratificar el tratado; del mismo modo, Irán lleva más de diez años bajo sospecha de desarrollar tecnología nuclear con fines bélicos. Sin embargo, el instrumento tiene una impresionante aceptación en la comunidad internacional: cuenta con 188 miembros, es considerado la base jurídica de la paz y la seguridad nuclear; y es, para muchos, el modelo más viable para lograr el desarme. A pesar de ello, debe tenerse en cuenta la incapacidad de la Organización de las Naciones Unidas y del OIEA para hacer cumplir las disposiciones que comprometen a los Estados signatarios, ponen en evidencia la vulnerabilidad de la “estabilidad” mundial.

1.4.3. Las Zonas Libres de Armas Nucleares.

El Tratado de Tlatelolco fue el primer instrumento legal internacional que definió por vez primera el concepto de “Zona Libre de Armas Nucleares” como la desnuclearización de una zona habitada, estableciendo “el compromiso

internacionalmente contraído (...) de mantener sus territorios libres para siempre de armas nucleares”⁹⁷.

Asimismo, la Asamblea General de la ONU en su trigésimo periodo de sesiones, a través de la Resolución 3472 de 1975, define una ZLAN como

toda zona, reconocida como tal por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que cualquier grupo de Estados haya establecido, en el libre ejercicio de su soberanía, en virtud de un tratado o una convención (...) mediante su propia iniciativa y esfuerzo [en la] que sus territorios estén libres de armas nucleares.⁹⁸

Existen actualmente nueve Zonas Libres de Armas Nucleares entre la Tierra y el espacio exterior, reguladas por el Derecho Internacional:

1. América Latina y el Caribe.⁹⁹
2. Pacífico Sur.¹⁰⁰
3. Sudeste asiático.¹⁰¹
4. África.¹⁰²
5. Mongolia.¹⁰³
6. Asia Central.¹⁰⁴
7. Antártida.¹⁰⁵
8. Espacio ultraterrestre.¹⁰⁶
9. Fondo marino y subsuelo.¹⁰⁷

⁹⁷ “Texto del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe”, *Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL)*. Disponible en http://www.opanal.org/Docs/t_tlatelolco/Tratado_Tlatelolco.pdf, consultado el 22 de agosto de 2014.

⁹⁸ “Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Primera Comisión: Resolución 3472 (XXX), Estudio amplio de la cuestión de las zonas libres de armas nucleares en todos sus aspectos”, *Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL)*. Disponible en <http://www.opanal.org/Docs/UN/UNAG30res3472e.pdf>, consultado el 22 de agosto de 2014.

⁹⁹ Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, 1967.

¹⁰⁰ Tratado de Rarotonga, 1985.

¹⁰¹ Tratado de Bangkok, 1995.

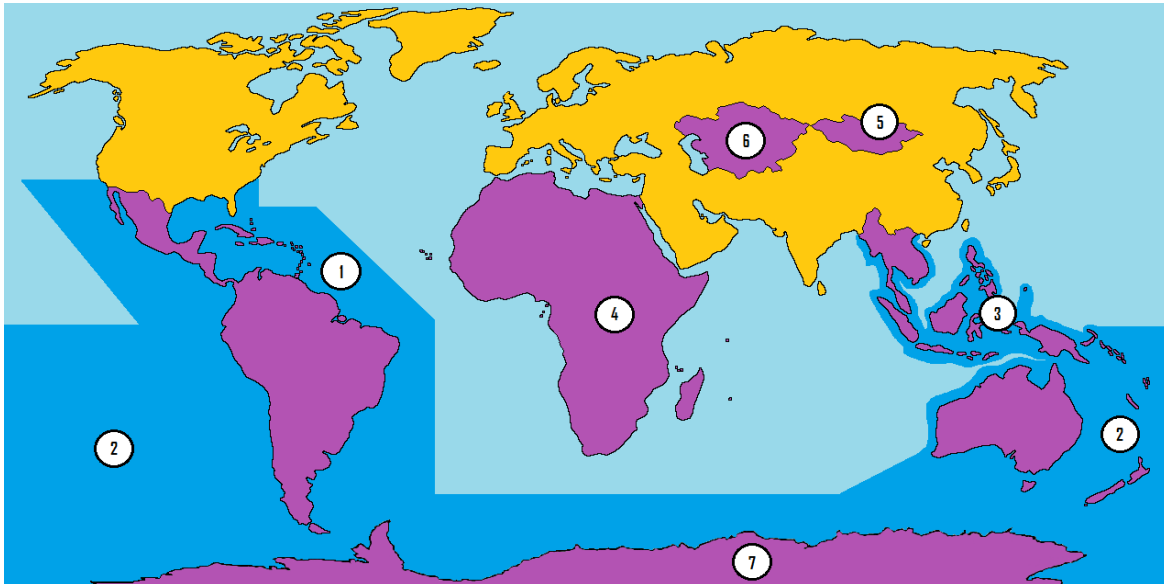
¹⁰² Tratado de Pelindaba, 1996.

¹⁰³ Estado Libre de Armas Nucleares de Mongolia, 2000. Es una declaración unilateral y única en su tipo.

¹⁰⁴ Tratado de Asia Central, 2006.

¹⁰⁵ Tratado Antártico, 1959.

¹⁰⁶ Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares en la atmósfera, en el espacio exterior y bajo el agua, 1963; Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio exterior, incluso la luna y otros cuerpos, 1967; Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, 1996.



Mapa 2. Zonas libres de armas nucleares. Elaboración propia con datos de Emilio López-Bassols, “Hiroshima y la Guerra Fría. México en la ONU, la labor de Alfonso García Robles y la firma del Tratado de Tlatelolco en 1967” en *Relatos e Historias de México*, Editorial Raíces, S.A. de C.V., año VI, número 72, septiembre 2014.

Literalmente, la mitad del planeta está libre de armas nucleares, mientras que Europa Central, el Centro-Sur de Asia, la península coreana y Medio Oriente se perfilan como los principales candidatos para sumarse al desarme. Sin embargo, el hemisferio Norte alberga los principales conflictos internacionales y son pocas las voluntades que pretenden una disminución en los arsenales nucleares, ya no se diga lograr la creación de más ZLAN.

Las presiones sociales, militares, políticas y de seguridad nacional que enfrenta la región, mayoritariamente árabe, han conducido a la polarización de opiniones al respecto. En 1974, Irán propuso, como una medida encaminada al cumplimiento de los objetivos de la ONU, la creación de una zona libre de armas en Oriente Medio, tras lo cual su Asamblea General aprobó una disposición;¹⁰⁷ secundando la iniciativa, el Consejo de Seguridad instó en su Resolución 687 de 1991, a

¹⁰⁷ Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares en la atmósfera, en el espacio exterior y bajo el agua, 1963; Tratado sobre la Prohibición de Emplazar Armas Nucleares y otras Armas de Destrucción en Masa en los Fondos Marinos y Oceánicos y su Subsuelo, 1971; Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, 1996.

¹⁰⁸ Año con año, desde 1980, la Asamblea ha aprobado por consenso una disposición en el mismo sentido.

“establecer en el Medio Oriente una zona libre de armas de destrucción masiva y de todos los misiles para el envío de las mismas”.¹⁰⁹

Sin embargo, la concepción realista del establecimiento de un área densamente poblada libre de tecnología bélica nuclear pone en evidente duda esta opción. La histórica rivalidad entre las naciones musulmanas e Israel, las intervenciones estadounidenses a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo de un programa nuclear en Irán y las constantes tensiones al interior de cada Estado, dificultan la posibilidad de negociaciones de paz volviéndolas casi utópicas.

¹⁰⁹ Resolución 687”, *Centro de Información de las Naciones Unidas (CINU)*. Disponible en <http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/doctos/687.pdf>, consultado el 08 de septiembre de 2014.

2. Antecedentes históricos del programa nuclear iraní: La Guerra Fría y la Revolución Islámica.

El final de la Segunda Guerra Mundial tuvo como consecuencia la destrucción casi total de los principales centros económicos y de desarrollo europeos, la implementación de un plan de rescate económico-comercial, y –probablemente el evento más importante– la conformación final de dos bloques hegemónicos de poder a escala global que buscaron, a lo largo de casi cuarenta años, extender su influencia a la mayor cantidad de países posible.

Las dinámicas psicológicas implementadas para generar y explotar el terror entre la población dieron a los líderes de ambas superpotencias un amplísimo campo de acción para el despliegue de políticas militares y financiamiento bélico. Prevalció un ambiente de tensión a nivel mundial, con escaladas sumamente variables en los niveles de confrontación entre ambos polos que pretendieron a toda costa resultar vencedores en un enfrentamiento que, con cada maniobra político-diplomática, parecía acercarse cada vez más a una inminente colisión de fuerzas.

La magnitud de este enfrentamiento se ve notoriamente reflejada en el acontecer moderno. Los conceptos *seguridad regional* y *diplomacia institucional* se vieron envueltos en una revolución de las ideas y el proceder, encaminados a establecer las bases de un sistema internacional viable a través de la gobernanza y el quehacer político.

A pesar de ser los protagonistas del conflicto, los enfrentamientos tangibles de estos actores hegemónicos globales se suscitaron en terceros países, en regiones dominadas por la influencia de uno u otro sistema, que si bien se consideraban actores periféricos, en ese momento específico de coyuntura fungieron como entes de equilibrio y estabilidad en el sistema. La tensión resultante originó una carrera armamentista, una producción bélica en tiempos de paz con fundamentos ideológicos similares a la “paz armada” previa al estallido de la Primera Guerra

Mundial, y al “periodo de entreguerras” previo a la Segunda Guerra; es decir, la protección a primordial del interés nacional y de la seguridad al interior del Estado mismo, en la región, e incluso en el hemisferio.

Tras la guerra, Gran Bretaña y Francia se encontraban debilitadas política, económica y militarmente; a pesar del Plan Marshall y de la progresiva reconstrucción de Europa, se vieron incapacitadas para seguir manteniendo sus territorios de ultramar, dando inicio a la descolonización del hemisferio Sur. Este vacío de poder occidental fue ocupado de inmediato por EE.UU., que veía en Medio Oriente un territorio clave, especialmente porque su ubicación geográfica lo situaba dentro del área de influencia cada vez más amenazante de la URSS, pero también por sus atractivas reservas de hidrocarburos. La región era considerada una “zona de seguridad compartida” entre ambos bloques.

Simultáneamente, la nación iraní inició un desarrollo político y tecnológico que resaltó su valor geoestratégico ante las grandes potencias que se recuperaban de la conflagración. La importancia geopolítica y diplomática del otrora Imperio Persa no puede ser entendida sin un objetivo análisis de su historia moderna y contemporánea.

La dictadura a la que Irán se vio sometida desde 1941, la ocupación extranjera, la nacionalización de sus recursos, la intervención estadounidense y el posterior rompimiento de lazos diplomáticos tras la Revolución Iraní y la instauración de la república musulmana, resultan factores determinantes no sólo para una más aproximada concepción y estudio de un país que hoy por hoy se perfila como potencia regional en Medio Oriente; sino para asimilar los profundos cambios que la estructura internacional experimenta en este siglo.

Al respecto, cabe mencionar que Reza Shah o Reza Pahlavi (پهلوی رضا) fue regente de Persia desde la instauración de su dinastía en el poder hasta 1935, y Shah de Irán hasta 1941. Entre sus actos políticos más destacados se encuentra

el cambio el nombre de Persia a Irán, y en muchos círculos políticos se le consideró como un enérgico impulsor de la modernización y el desarrollo tecnológico del país. Durante la SGM, el Shah no opuso resistencia a los planes expansionistas de la Alemania nazi, e incluso se mostró dispuesto a cooperar; por ello, a mediados de agosto de 1941, Gran Bretaña y la Unión Soviética ocuparon Irán y obligaron al Shah a abdicar, dejando el trono a su hijo Mohammad Reza Pahlavi (پهلوی شاه محمد رضا); con ello se dio inicio a una dictadura que duraría casi cuarenta años y que eventualmente culminaría con la Revolución islámica de 1979.

2.1. Irán y el Sistema Internacional tras la Segunda Guerra Mundial.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, podía percibirse un ambiente de incertidumbre ente la comunidad internacional: la derrota de las potencias del Eje y el derrumbamiento de la política expansionista de la Alemania nazi derivaron en un vacío de poder que a corto plazo ocasionarían la desintegración de las fuerzas aliadas. La falta de un objetivo común, aunada a la muerte del entonces presidente estadounidense, Franklin D. Roosevelt, el 12 de abril de 1945 y el ascenso al poder de su sucesor, el vicepresidente demócrata Harry S. Truman, marcaron el inicio de una nueva etapa en la historia de Occidente.

Las pretensiones de los Aliados para la posguerra versaban en torno a sus experiencias históricas nacionales.¹¹⁰ Las antiguas potencias europeas se encontraban sumidas en una crisis política y económica, EE.UU. y la URSS eran en realidad los grandes triunfadores de la guerra: sus capacidades militares eran superiores a las de cualquier otro país en el globo, el desarrollo de su tecnología

¹¹⁰ Gran Bretaña buscaba restaurar el equilibrio de poder en Europa reconstruyendo las potencias tradicionales, incluyendo Alemania, para que junto con EE.UU. sirvieran como contrapeso al expansionismo soviético; por su parte, Roosevelt consideraba este escenario como algo obsoleto: basándose en el idealismo wilsoniano pretendía establecer un sistema de cooperación internacional sostenido por la buena voluntad mutua, basado en la armonía y la seguridad colectiva, apoyándose en una “Junta de Directores Mundial”, compuesta por las naciones vencedoras y China. Esta visión, que llegaría a ser conocida como “los cuatro policías”, buscaba garantizar la paz mundial. El régimen soviético, sin embargo, planteaba una estrategia derivada de la doctrina socialista y la política exterior rusa tradicional, que ambicionaba la conquista de territorios clave por medio de las armas, con el fin de proteger a la URSS de futuras agresiones.

bélica y científica avanzaba a pasos agigantados, tenían amplia estabilidad económica.

Ambas potencias buscaron incrementar su poder e influencia a través de diversos métodos y herramientas, entre los que destacan apoyos económicos a los países aliados; campañas publicitarias diseñadas para influir en la opinión y percepción pública, incitando a la discriminación, el rencor y la desconfianza, estableciendo un ambiente de otredad; así como el espionaje, misiones encubiertas y despliegue de inteligencia dirigido por los servicios secretos.¹¹¹

La comunidad internacional se vio dividida en dos bloques hegemónicos: el primero representado por los principales países capitalistas, Estados Unidos y Gran Bretaña, y el segundo por el mayor exponente del socialismo, la URSS. A fin de evitar que el gobierno de Moscú lograra su cometido, Washington emprendió una campaña de “contención” ideológica a nivel mundial. La lucha por el control de territorios fue inminente: ante la amenaza de la alineación de las naciones con cercanía soviética al régimen de Iósif Stalin (Иосиф Виссарионович Джугашвили), el gobierno estadounidense promovió la implementación de dictaduras e intervenciones político-militares en Asia Central y otras regiones del globo.

Uno de los países afectados fue la República Islámica de Irán: rica en cultura y heredera de una amplísima diversidad histórica, artística, social y religiosa, atravesó a lo largo de los siglos una evolución política para constituir la base su actual dinámica nacional; sin embargo, durante la década de los 50 desarrolló un programa nuclear con apoyo económico y político estadounidense al monarca iraní, el Shah Reza Pahlavi, quien gobernó desde 1941 y hasta la revolución en su contra el 11 de febrero de 1979.

¹¹¹ Los asesinatos políticos ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX y la asistencia militar, contribuyeron en gran medida a reforzar el sentimiento nacionalista, a establecer asociaciones y al crecimiento de los prejuicios y las concepciones de superioridad y rivalidad entre los Estados.

Después de la guerra civil, el programa de energía nuclear fue detenido temporalmente; cuando se reanudó, surgieron en la comunidad internacional sospechas de procedimientos de enriquecimiento de uranio (material necesario para la elaboración de armamento nuclear) y el OIEA pidió autorización al gobierno de Teherán para revisar sus instalaciones nucleares.

2.1.1. La República Islámica de Irán.

Ubicada al Norte del Golfo de Omán y de la costa del Golfo Pérsico, al Sur y Suroeste del Mar Caspio y de Turkmenistán, respectivamente, y al Sureste de Azerbaiyán y Armenia; limitando con Pakistán y Afganistán al Este y con Turquía e Iraq al Oeste; se levanta imponente el territorio que hasta 1935 fuera conocido como Persia.



Mapas 3 y 4. Ubicación geográfica de la República Islámica de Irán en el globo terráqueo; fronteras físicas de Irán. Fuentes: “Globo Terráqueo Irán”, en *Mundo Cartográfico*, disponible en <http://mundocartografico.carpetapedagogica.com/2011/08/globo-terraqueo-iran.html>; y “Datos Económicos Irán” en *Secretaría de Economía (SE)*, disponible en <http://portalweb.sgm.gob.mx/economia/es/mineria-mundial/datos-economicos-por-pais/563-datos-economicos-iran.html>, consultado el 11 de septiembre de 2014.

Geográficamente se encuentra rodeado por cadenas montañosas y llanuras a lo largo de la costa del mar Caspio, por lo que predomina un clima continental desértico o seco; al Norte, sin embargo, se asienta un clima subtropical. Sus ríos principales son el Sefid-Rud, el Karun –único río navegable, tiene 830 km de longitud y desemboca en el Golfo Pérsico– y el Hilmand.

La actual República Islámica de Irán tiene su capital política y cultural en la ciudad de Teherán y está dividida en treinta y una provincias, con las que abarca 1,745,150km², y que se subdividen en el *Shahrestán* (شهرستان), las entidades administrativas de menor orden son el *bajsh* (distrito, بخش) y el *dehestán* (distrito secundario, دهستان).



Mapa 5. División política de las provincias iraníes. Elaboración propia con datos de EYALETLER, و «Ciudades» en Persépolis, Centro Cultural Persa en Madrid. Disponible en <http://www.iranrehberi.net/index.php?yazi=9> y <http://www.centropersopolis.com/sobre-iran/ciudades/>, respectivamente, consultado el 12 de septiembre de 2014.

Además de Teherán, sus ciudades más importantes son Abadán, Ahwaz, Esfahán, Kermanshah, Mashhad, Shiraz, y Tabriz.

Provincias iraníes:

1. Ardebil, اربیل
2. Azerbaiyán Occidental, ی غرب جان آذربایجان استان
3. Azerbaiyán Oriental, ی شرق جان آذربایجان استان
4. Bushehr, بوشهر
5. Chahar Mahal y Bakhtiari, بختیاری و چهارمحال
6. Elburz, البرز استان
7. Guilán, گیلان
8. Golestán, گلستان
9. Hamadán, همدان
10. Hormozgán, هرمزگان
11. Ilam, ایلام
12. Jorasán del Norte, شمالی خراسان استان
13. Kermanshah, کرمانشاه
14. Kohkiluyeh y Buyer Ahmad, بویهر و کوگیلویه
15. Kurdistán, کردستان
16. Lorestán, لرستان
17. Markazi, مرکزی استان
18. Mazandarán, مازاندران
19. Qazvín, قزوین
20. Qom, قم
21. Teherán, تهران استان
22. Zanyán, زنجان

El idioma oficial es el farsi (persa) y es hablado por el 53% de la población, seguido por el turco azerí y otros dialectos turcos en un 18%¹¹². Se compone de 80,840,713 habitantes –posicionándolo en el 19° lugar a nivel mundial–, y es sumamente variada en cuanto a etnias: el 61% es persa; azeríes o azerbaiyanos comprenden el 16%; los kurdos representan el 10%; la comunidad Lur, el 6%; y la Baloch 2%; mientras que sólo existe una demografía árabe del 2%; y las tribus turcomanas y los turcos componen el 2%; otros, 1%. Su esperanza de vida es de 73 años, y tiene una tasa de natalidad promedio de 3.3% y 1.1% en mortalidad¹¹³.

Sus recursos principales son petróleo, gas natural, carbón, cromo, cobre, hierro, plomo, manganeso, zinc, azufre.¹¹⁴ El país posee el 9.3 y el 18.2% de las reservas mundiales de crudo y gas natural, respectivamente¹¹⁵; el petróleo constituye más

¹¹² El resto se divide en kurdo (10%), gilaki y mazandarani (7%), luri (6%), balochi (2%), árabe (2%), otros (2%); según datos de “The World Factbook” para Irán, de la Central Intelligence Agency (CIA) US. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ir.html#People>, consultado el 12 de septiembre de 2014.

¹¹³ Estimado al 2014, con datos de “The World Factbook” para Irán, *op. cit.*

¹¹⁴ Datos de “The World Factbook” para Irán, *op. cit.*

¹¹⁵ “BP Statistical Review of World Energy, June 2014”, BP Global. Disponible en <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2014/BP-statistical-review-of-world-energy-2014-full-report.pdf>, consultado el 11 de septiembre de 2014.

del 55% de la producción de energía interna y su exportación representa cerca del 80% del comercio exterior; sus reservas probadas son las terceras a nivel mundial, sólo debajo de Venezuela y Arabia Saudita; y 23 trillones de metros cúbicos de gas natural.

País/Año	2013	2012	2011	2010	2009
Venezuela	298,350	297,735	297,571	296,501	211,173
Arabia Saudita	265,879	265,850	265,405	264,516	264,590
Irán	157,800	157,300	154,580	151,170	137,010
Iraq	144,211	140,300	141,350	143,100	115,000
Kuwait	101,500	101,500	101,500	101,500	101,500

Tabla 3. Principales reservas de petróleo a nivel mundial, (millones de barriles). Elaboración propia con datos de *Organization of the Petroleum Exporting Countries*. "OPEC Annual Statistical Bulletin 2014", Section 3: Oil and gas data, Table 3.1, p. 22. Disponible en http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2014.pdf, consultado el 23 de septiembre de 2014.

País/Año	2013	2012	2011	2010	2009
Rusia	48,810	48,676	46,000	46,000	44,900
Irán	34,020	33,780	33,620	33,090	29,610
Qatar	24,681	25,069	25,110	25,201	25,366
Turkmenistán	9,967	10,000	10,000	8,340	8,400
EE.UU.	8,735	9,461	8,627	7,717	6,928

Tabla 4. Principales reservas de petróleo a nivel mundial, (billones de metros cúbicos). Elaboración propia con datos de *Organization of the Petroleum Exporting Countries*. "OPEC Annual Statistical Bulletin 2014", Section 3: Oil and gas data, Table 3.2, p. 23. Disponible en http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2014.pdf, consultado el 23 de septiembre de 2014.

Un punto estratégico importante es el yacimiento de gas natural de "South Pars", el más rico descubierto en los últimos treinta años. Bajo su amplia superficie, que se extiende a lo largo del lecho marino del golfo Pérsico y que Irán comparte con Qatar, se halla, según los expertos, un 8% de las reservas probadas de gas del mundo. Ello convierte a Irán en el segundo país más rico del mundo en reservas de gas, tras Rusia; sin embargo, las fuertes sanciones impuestas por EE.UU. y la

Unión Europea (UE) han vuelto obsoleta su industria, por lo que necesita inversiones multimillonarias para poder modernizarse.

Así, el sector industrial representa el 44.9% de su Producto Interno Bruto (PIB), y engloba productos petroquímicos, fertilizantes, sosa cáustica, textiles, cemento y otros materiales de construcción, procesamiento de alimentos (especialmente azúcar refinado y aceite vegetal de producción) y la fabricación de metales ferrosos y no ferrosos. El sector servicios abarca el 44.5%, mientras que su agricultura (10% de su economía) se compone de trigo, arroz, otros cereales, remolacha azucarera, caña de azúcar, frutas, frutos secos y algodón.¹¹⁶

Sus bases políticas republicanas son compatibles en todo sentido con la Shahría, que define su sistema jurídico por completo; específicamente está basada en el chiísmo duodecimano¹¹⁷, la rama islámica establecida como la religión oficial¹¹⁸. La conformación del poder político en Irán incluye una serie de instituciones electas y no-electas por voto popular en los tres niveles de poder (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), en cuyas decisiones inciden tanto el electorado como los grupos de presión extra gubernamentales, los medios de comunicación y las asociaciones económicas y religiosas.

Las instituciones no-electas son designadas por cúpulas de poder. En la cima de la pirámide política nacional se ubica el Líder Supremo, Jefe de Estado y máxima autoridad. Ésta es una posición creada por el Ayatola Jomenei en 1979 y es la figura clave del sistema político iraní que sobrepasa –y de hecho aprueba– a la figura presidencial; también designa al Poder Judicial, a seis teólogos del Consejo de Guardianes y a los comandantes de las Fuerzas Armadas, a la vez que

¹¹⁶ Datos de “The World Factbook” para Irán, *op. cit.*

¹¹⁷ También conocido como *Imaní* (اعتراف به ائمه), representa la sección mayoritaria del islamismo chiíta. La denominación "duodecimano" deriva de la creencia de doce guías sucesorios en el linaje de Alí, de designación divina, conocidos como los Doce Imanes; y en que el duodécimo de éstos, desaparecido y oculto desde 874d.C., es el Mahdí que ha de regresar como el redentor al final de los tiempos. Entre el 80 y el 85% de los chiítas a nivel mundial se identifican como duodecimanos.

¹¹⁸ La religión musulmana es la oficial, con un 99.4% de adeptos, divididos en: 90-95% chiítas, 5-10% sunitas; mientras que las religiones zoroástrica, judía y cristiana representan un 0.3% de la población. Datos de “The World Factbook” para Irán, *op. cit.*

encabeza las oraciones del viernes y representa la autoridad máxima en los medios de comunicación nacionales. Está facultado para declarar la guerra, asumir el comando supremo del ejército y destituir al Presidente.

El Poder Judicial, secularizado pero basado en la Ley Islámica, no es electo popularmente. Está integrado por la Suprema Corte; Cortes Civiles, militares y criminales; la Corte Revolucionaria y la Corte Especial para Religiosos, y es encabezado por un experto islámico elegido por el Líder Supremo para un periodo de cinco años y entre cuyas facultades está el designar y destituir jueces, nominar al Jefe de la Suprema Corte y al Procurador General, así como proponer al candidato para Ministro de Justicia.

El poder Judicial también nombra a seis juristas del Consejo de Guardianes, es considerado el órgano político más influyente, está conformado por doce miembros elegidos cada seis años y aprobados por el Parlamento, y es el responsable de aprobar las leyes que serán discutidas. Bajo el compromiso de mantener intocable la pureza islámica, puede vetar leyes y candidatos, al Presidente o a la Asamblea de Expertos; actualmente los reformistas pugnan por eliminar el poder de veto.

Por su parte, los órganos o instituciones electas son sometidas a sufragio entre la población. El Presidente de la República es el jefe del Poder Ejecutivo y el responsable de hacer cumplir la Constitución, es elegido mediante por un periodo de cuatro años con capacidad de reelección por dos periodos; asimismo, designa a los miembros del Gabinete –cuyo líder es el Primer Vicepresidente de la República¹¹⁹–. El Parlamento, o *Majlis* (مجلس), también conocido como Asamblea Constitutiva Islámica, está constituido por 290 miembros seleccionados mediante elecciones populares cada cuatro años, tiene la facultad de proponer y aprobar leyes, siempre con el consentimiento final del Consejo de Guardianes.

¹¹⁹ Existen diez Vicepresidentes, mientras que el Gabinete –o Consejo de Ministros– está conformado por veintiún ministros, todos aprobados por la Legislatura en curso.

La Asamblea de Expertos compone de ochenta y seis clérigos que también deben ser aprobados por el Consejo de Guargianes, pero son votados por la población iraní, se reúne dos veces al año y tiene por tarea designar al Líder Supremo o, en su caso, removerlo. Actualmetne dominada por la porción conservadora.

La sociedad iraní se ve educada bajo los lineamientos islámicos y con una carga nacionalista que puede parecer extrema; en foros internacionales se habla ampliamente de la ausencia de democracia en los procesos políticos, de violaciones a los derechos humanos, de violencia hacia las mujeres y la población homosexual¹²⁰, y de la represión y censura en los medios de comunicación. Es un país con un catálogo de matices incalculables, que muchas veces es juzgado desde un punto de vista exclusivamente occidental.

2.1.2. Los inicios de la dictadura de Mohammad Reza Pahlavi.

Poco después del inicio de la Segunda Guerra Mundial, la URSS y Gran Bretaña – potencias que históricamente habían disputado el control del territorio iraní desde el siglo XIX, llevando a la Revolución de Teherán en 1906 y a la posterior división del país por el Tratado de San Petersburgo de 1907– ocuparon nuevamente Irán en 1941, tras el gobierno nacionalista del Shah Reza Jan, quien buscó un fuerte acercamiento al régimen alemán. Tras la invasión de las potencias aliadas, el monaca abdicó en favor de su hijo Mohammad Reza Pahlavi, de 22 años, el 16 de septiembre, dando inicio a una dictadura de casi cuatro décadas orquestada por la última dinastía persa.

El nuevo monarca firmó un tratado con las potencias invasoras con el que Irán proporcionaría asistencia a los Aliados y el país sería desocupado en un plazo no mayor a seis meses una vez finalizada la guerra. En 1942, declaró la guerra a la

¹²⁰ La cual es considerada un crimen. En septiembre de 2007, Ahmadineyad negó la existencia de personas homosexuales en Irán, esto durante un discurso en la Universidad de Columbia, Nueva York, Estados Unidos. En “Polémica, críticas y alguna ovación en la visita de Ahmadineyad a Nueva York”, *El Mundo*, 25 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/09/24/internacional/1190660654.html>, consultado el 29 de septiembre de 2014.

Alemania nazi, lo que le permitió un lugar en la Organización de las Naciones Unidas en el '45. La ocupación extranjera cesó tras la Conferencia de Teherán a finales de 1943, en la que Roosevelt, Stalin y Winston Churchill acordaron la independencia de Irán y el envío de ayuda económica a través de la firma de la “Declaración Aliada Referente a Irán” o “Declaración de los tres Poderes”.

En 1944, la Unión Soviética y Estados Unidos ambicionaban la concesión de la extracción del crudo iraní, negada a extranjeros por una ley emitida por el Majlis antes de la SGM, por lo que, a través del Partido Tudeh¹²¹, la oposición de corte socialista, los soviéticos iniciaron una campaña de agitación política y social. Al año siguiente, el 15 de noviembre, el Partido Democrático de Azerbaiyán, en alianza con el Tudeh, declaró la independencia del “Gobierno Nacional de Azerbaiyán” instaurando una república autónoma; pocos meses después, el 22 de enero de 1946, el líder kurdo Qazi Muhammad declaró la creación de la República de Mahabad.

Ambos movimientos contaban con apoyo político y económico de la URSS, cuyas tropas se encontraban posicionadas en las provincias de Jorasán –o Khorasán–, Mandarazán y Guilán –o Gilán–, impidiendo la entrada del ejército iraní. La retirada de la armada soviética en mayo el mismo año, provocó el fin de las revueltas secesionistas y la caída de ambas repúblicas. En febrero de 1949, el gobierno iraní acusó al Tudeh de intento de asesinato contra el Shah y declaró ilegal al partido, algunos líderes fueron capturados –entre ellos Mohammad Mosaddeq (مصداق محمد), quien años después marcaría la historia iraní–, mientras que otros huyeron del país; la importancia del partido radicó en exigirle al gobierno responsabilidad sobre sus ciudadanos y la igualdad política y electoral de la mujer, así como el antecedente que sentó para los futuros movimientos que buscaron derrocar al Shah.

¹²¹ Fundado en 1941 tras el ascenso de Reza Pahlavi, integrado en gran medida por miembros del desaparecido Partido Comunista de Irán (PCI, fundado en 1920 con una base ideológica marxista-leninista) y poseedor de un gran poder de convocatoria entre las clases bajas y trabajadoras del país que exigían el fin de la oligarquía y de las concesiones petroleras a empresas extranjeras.

Tras el final de la SGM, Fakhr Arai, un fanático religioso, emprendió un atentado contra la vida del Shah al dispararle seis veces. Este hecho ocasionó que el gobierno instaurara la Ley Marcial, permitiendo la ocupación de los espacios públicos por el ejército, generando situaciones represivas y autoritarias por parte de la milicia, asegurando el poder en manos del Shah.

A lo largo de su gobierno, Reza Pahlavi concibió la política interna como su prioridad, por lo que implementó reformas económicas y sociales con las que pretendía incentivar el desarrollo del país a través de la seguridad social y nacional, y de la eficiencia administrativa, basados en la modernización iraní con apoyo occidental, el cual “monopolizó” su política exterior. Instauró un régimen centralizado y fomentó la educación, la industrialización de las principales ciudades y la renovación y fortalecimiento del ejército.

2.1.3. La posguerra y la política de Contención (1945-1953).

Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, las potencias aliadas, parecían ser capaces de mantener la paz por la que habían luchado; sin embargo, se mostraban recelosas del expansionismo soviético y sus pretensiones sobre los países de Europa del Este, particularmente por las políticas de corte socialista implementadas en Polonia y en sus territorios alemanes. El factor decisivo derivó de la diplomacia de la incertidumbre ejercida por ambos polos de poder en torno al fin último de la carrera armamentista: el desarrollo de la bomba atómica.

Roosevelt, Stalin y Churchill se reunieron en la Conferencia de Yalta en la Península de Crimea, Ucrania en febrero de 1945, en la que se estableció el reparto de Europa y el desarme, desmilitarización, división y ocupación aliada de Alemania y Austria, y sus respectivas capitales, en cuatro zonas, una para cada país vencedor. Inició entonces un proceso de conferencias y creación de organismos de alcance mundial que marcarían la estructura del sistema

internacional durante las décadas siguientes. Posteriormente, el 7 de mayo de 1945, se declaró el fin de la guerra en Europa, al día siguiente Alemania firmó la rendición y en agosto el conflicto bélico culminó con los bombardeos a Japón. Los países vencedores iniciaron conversaciones en junio para desarrollar una organización que supliera a la ineficiente Sociedad de Naciones y se estableciera una corte internacional.

El 24 de octubre, se fundó la Organización de las Naciones Unidas, el nuevo esfuerzo mundial para alcanzar la paz y la estabilidad internacional a través de la cooperación, la defensa de la soberanía y el desarme; destacó la creación de un Consejo de Seguridad con derecho de veto, conformado por EE.UU., Francia, Gran Bretaña, la URSS y China. Se otorgó el control de Washington sobre la región del Pacífico, además de aceptarse su presencia militar en Europa.

Las confrontaciones no se hicieron esperar, Gran Bretaña y Estados Unidos bloquearon el acceso de Moscú a los recursos energéticos en Medio Oriente, a lo que los soviéticos respondieron apoyando una rebelión infructuosa en Azerbaiyán; en Turquía se disputaba el control estratégico de los accesos navales entre el mar Mediterráneo y el mar Negro; mientras que en Grecia el gobierno respaldado por Gran Bretaña se encontraba al borde del colapso por el estallido de la guerra civil librada contra los socialistas insurgentes. La frontera ideológica que se estableció fue nombrada por Churchill como el “Telón de acero” (*Iron Courtain*) en 1946.

En febrero de 1947, Estonia, Letonia y Lituania se incorporaron a la Unión Soviética. Conforme la amenaza de una confrontación directa se incrementaba, se hizo evidente la necesidad de mantener alineadas a las naciones que se encontraban dentro de las respectivas esferas de influencia para evitar que el régimen enemigo y su ideología política permearan el propio sistema, siendo ésta la premisa principal de la fase de contención o “*Containment*”.

El 12 de marzo del mismo año, EE.UU. enunció abiertamente su oposición al régimen de Stalin, proclamando la “Doctrina Truman”, en la que se comprometía a proveer de asistencia a todo país que se pronunciara en contra del comunismo. Apenas cuatro meses después, el gobierno de Washington promovió el “Plan de Reconstrucción Europea”, conocido popularmente como “Plan Marshall”, que otorgaría ayuda económica a los países con sistemas democráticos afectados por la guerra, teniendo como principales objetivos a Francia e Italia.

La URSS respondió intensificando su presencia en Europa del Este y reemplazando a los regímenes en los Estados ocupados por sus tropas; ejemplo de ello fueron la toma del control político del gobierno de Checoslovaquia y la implementación del *Bloqueo de Berlín* el 24 de junio de 1948, limitando el acceso de Occidente a su territorio en la ciudad, lo que incrementó considerablemente la tensión entre los bloques.

En 1944, cuando Roosevelt aún era presidente de Estados Unidos, enunció la apertura del territorio palestino para la migración y el asentamiento masivo de poblaciones judías; tres años después, en noviembre de 1947, en una resolución que alteraría de forma permanente la dinámica regional, la ONU decretó la división de Palestina, que desde 1922 se encontraba bajo control de la corona inglesa como Mandato Británico, en un Estado árabe y uno judío —47 y 53% del territorio, respectivamente—, estableciendo Tel Aviv como una ciudad internacional.

El 17 de diciembre, la Liga Árabe¹²² manifestó su explícita oposición a la creación del Estado de Israel, advirtiendo de la posibilidad de emprender una resistencia armada¹²³. Cinco meses después, el 14 de mayo, David Ben-Gurión proclamó en Tel-Aviv el establecimiento del nuevo país; Harry Truman otorgó el reconocimiento al Estado Israelí tras el retiro de la ocupación británica y al día siguiente, las fuerzas árabes, integradas por el Ejército Árabe de Liberación, las organizaciones

¹²² Fundada en marzo de 1945 con el fin de agrupar a los Estados árabes de Oriente Medio y del Magreb, y defender sus intereses frente a las presiones extranjeras.

¹²³ Las organizaciones paramilitares sionistas también rechazaron la Resolución 181.

paramilitares *Futuwa* y *Najjada*, el Santo Ejército de Palestina, los Hermanos Musulmanes, y las milicias de Arabia Saudita, Egipto, Iraq, Líbano, Siria, Transjordania y Yemen invadieron territorio judío dando inicio a la Primera Guerra Árabe-israelí que culminó el 20 de julio de 1949.

Mientras tanto, en Europa, la puesta en marcha del Plan Marshall condujo a la creación de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), que pretendía incentivar el libre comercio entre sus miembros¹²⁴. Al año siguiente, el 23 de mayo, las zonas occidentales de Alemania ocupadas por los Aliados se unificaron para instaurar la República Federal Alemana (RFA, en alemán *Bundesrepublik Deutschland*), misma que desconoció la creación, en octubre, de la República Democrática Alemana (RDA, en alemán *Deutsche Demokratische Republik*).

La debacle del viejo continente, fortaleció los nacionalismos en los países que se encontraban bajo dominio colonial europeo, con lo que sufrieron grandes transformaciones políticas y económicas, encontrando una oportunidad para la independencia. A lo largo de la última mitad de la década de los cuarenta, una ola descolonizadora arrasó Asia Pacífico, expandiéndose después al continente africano¹²⁵.

El triunfo de los partidos comunistas en Albania y Bulgaria en 1945, Checoslovaquia y Rumania al año siguiente, Polonia en 1947, y Hungría y Corea del Norte en el '48; fortalecieron las convicciones estadounidenses, por lo que al

¹²⁴ Fue fundada el 11 de abril de 1948, integrada por Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía.

¹²⁵ Gran Bretaña desocupó Siria, Líbano y Jordania al año siguiente, y la India en 1947, en donde, de acuerdo a las peticiones de la Liga Musulmana, el territorio fue dividido en tres Estados soberanos: la Unión India, con una mayoría poblacional hindú; Pakistán, predominantemente musulmán, seccionado a su vez en el Pakistán actual y el Oriental, ahora Bangladesh, que se independizó en 1971; y Ceilán, área budista, que pasó a ser Sri Lanka desde 1972. Países Bajos cedió a las exigencias de Indonesia en 1947. Otras naciones asiáticas se sumaron a los cambios de medio siglo: Malasia y Filipinas en 1946, Myanmar se emancipó en 1948, y se crearon las Coreas, celebrando elecciones en el mismo año; Laos en 1949 se independizó de Francia y Bután de la India un mes después.

año siguiente, impulsaron la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, o NATO por sus siglas en inglés: *North Atlantic Treaty Organization*)¹²⁶ como una alianza militar intergubernamental que defendía los intereses del bloque occidental.

Al éxito de la Revolución China en mayo de 1950 y su firma del tratado de asistencia mutua con la URSS, siguió la invasión norcoreana al Sur de la península un mes después, dando inicio a la Guerra de Corea, que representó el primer enfrentamiento entre aliados de ambos bloques y terminó en 1953 con la firma del armisticio que restablecía el paralelo 38 como límite fronterizo y la creación de una zona desmilitarizada entre ambas naciones.

A lo largo de 1951, tanto la URSS como Estados Unidos llevaron a cabo pruebas nucleares, detonando bombas en Kazajistán y Nevada, respectivamente; la carrera armamentista nuclear era una paz armada incontenible¹²⁷. Al año siguiente, surgió un movimiento en Medio Oriente que reconfiguraría el balance de poder en la región e iniciaría una ola revolucionaria en el norte de África: Egipto se encontraba sumida en una crisis económica, política y social derivada, en gran parte, de la derrota en la guerra contra Israel cinco años antes, por lo que Gamal Abdel Nasser (جمال عبد الناصر) dirigió un golpe de Estado el 22 de julio, que acabaría con la monarquía establecida bajo la tutela inglesa en 1922. Al año siguiente, tras discrepancias ideológicas entre los líderes, Nasser, vicepresidente de la nación, tomó el poder nacional.

El estandarte socialista de Nasser pronto lo llevó a ser considerado como un líder regional y una amenaza latente para los intereses energéticos, comerciales y geoestratégicos estadounidenses y europeos; a estas preocupaciones se sumaba el recién consolidado triunfo de la Revolución Castrista en Cuba.

¹²⁶ El 4 de abril quedó conformada por Canadá, Dinamarca, EE.UU., Francia, Gran Bretaña, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Portugal.

¹²⁷ En el mismo año, Israel creó el *Mosad* y en Europa, la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA) quedó conformada por el Tratado de París, firmado por el BENELUX (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) y Alemania, Francia e Italia. En diciembre del mismo año, Libia se independizó de Italia.

2.2. Del golpe de Estado en Irán a la “Coexistencia pacífica”.

El 20 de marzo de 1951, el Parlamento iraní aprobó una ley que prohibía las concesiones de crudo a extranjeros y que tenía como principal promotor al Primer Ministro, Mohammad Mosaddeq, miembro del partido político opositor a las doctrinas del Shah, Frente Nacional, exigió al Ejecutivo la nacionalización del petróleo, dando como resultado una crisis interna y la aplicación de un bloqueo económico extranjero contra el país. La clase alta iraní, que en un principio parecía respaldar el proyecto nacionalista, retiró su apoyo ante la posibilidad del resurgimiento de la izquierda política.

Ante la amenaza a sus intereses, la CIA, el principal órgano de inteligencia estadounidense, y el gobierno del Shah orquestaron un golpe de Estado en 1953 contra Mosaddeq, esta medida intervencionista fue conocida como “Operación Ajax”. El Shah regresó al poder tras su refugio en Bagdad y se estableció un consocio para supervisar y controlar la extracción petrolera, Irán seguía siendo propietario de sus reservas, pero las acciones estaban repartidas entre la *Royal Dutch Shell*, una empresa de hidrocarburos anglo-holandesa, y la *British Petroleum*, una compañía energética con sede en Londres; asimismo empresas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Holanda tenían acceso a los recursos iraníes.

El nacionalismo persa recobró fuerza y tras el golpe de Estado el índice de pobreza y la brecha económica se incrementaron, así como la inconformidad social y la inestabilidad política, por lo que nuevos movimientos pusieron en jaque el gobierno del Shah. Buscando la conciliación en el país, en 1964 se implementó un paquete de reformas, conocido como “Revolución Blanca”, que aunque lograron fuertes avances sociales y algunos progresos en el aspecto financiero, no consiguieron el alcance prometido y menos resolver las cuestiones de fondo, gestando una serie de elementos que gestarían la Revolución Islámica en 1979;

sin embargo, las reformas estructurales en materia energética sentaron las bases para el establecimiento y posterior desarrollo del programa nuclear iraní.

Mientras tanto, en el ámbito internacional, el mundo se sumió en el periodo de máxima tensión durante la Guerra Fría, comprendido de 1954 a 1962, es decir, del fin del conflicto en Corea a la “Crisis de los Misiles”, un enfrentamiento entre la recién proclamada Cuba socialista, la URSS y EE.UU cuyas tensiones bipolares atravesaron altibajos importantes. La escalada de conflictos llevó al surgimiento de un nuevo actor, un bloque intergubernamental que se consolidó en 1955 durante la Conferencia de Bandung en Indonesia: el “Movimiento de Países No Alineados” (MPNA) –designados por el demógrafo francés A. Sauvy como el “Tercer mundo”– que englobaba aquellas naciones que surgieron producto de la descolonización de África y que no buscaban una alianza con ninguna de las superpotencias; en 1961, la ONU designaría un comité para apoyar y acelerar este proceso.

En el mismo año se firmó el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua (o Pacto de Varsovia) como contrapeso a la OTAN, representando una alianza de defensa militar ante el expansionismo del bloque capitalista; el acuerdo sometía la soberanía de los Estados signatarios –Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la RDA y Rumania– a la coordinación de Moscú, lo que EE.UU. vio como una amenaza inminente, pues consideraba a las naciones europeas como *países satélite*¹²⁸.

Sin embargo, de 1963 a 1978 tuvo lugar una “Coexistencia pacífica” entre los bloques, que sólo se vio levemente afectada por el estallido de la Guerra de Vietnam en 1965, un enfrentamiento bélico que expondría la vulnerabilidad estadounidense y que orillaría a Washington a buscar un acercamiento a la China socialista que comenzaba a alejarse de la influencia de Moscú. A pesar de la paz

¹²⁸ País o Estado “satélite” es un término empleado para designar a aquellas naciones reconocidas como independientes y soberanas, consideradas actores periféricos, que al encontrarse bajo el sometimiento o influencia política, económica, militar y/o cultural de un ente hegemónico –ya sea regional o global– adquieren características y relevancia propias de un sujeto de equilibrio en el sistema en que se desempeñen. Fue popularizado por la prensa estadounidense tras la firma del Pacto de Varsovia.

armada que parecía equilibrar las fuerzas en la estructura del sistema internacional, en Medio Oriente se desató una serie de conflictos tras la fundación en 1964 de la Organización para la Liberación Palestina (OLP): la “Guerra de los Seis días”, un nuevo enfrentamiento árabe–israelí que culminó con el reconocimiento egipcio del Estado opositor y el posterior atentado del grupo islámico fundamentalista “Septiembre Negro” contra atletas olímpicos judíos en 1972; para cerrar con el ataque egipcio a Israel el día de Yom Kippur (יָוֵם כִּיפּוּר, principal festividad judía) de 1977.

2.2.1. La nacionalización de petróleo y la iniciativa nuclear iraní.

En 1951, Irán se cubrió de un nacionalismo impulsado por los energéticos y la explotación extranjera de los mismos. Mohammad Mosaddeq, Presidente de la Comisión del Petróleo del Parlamento, y representante del partido de la oposición declaró nulo todo instrumento que privilegiara a los intereses de las grandes potencias. La iniciativa recibió el apoyo de diversos sectores de la población, entre ellos la burguesía, y provocó el descontento del gobierno británico, que buscó asfixiar la economía iraní cerrando sus bancos, exigiendo el pago de deudas millonarias, amenazando con desestabilizar la provincia de Jueztán –colindante con Iraq–, y retirando su capital de la industria petrolera. En febrero, el general Alí Razmará (آرا رزم یعل), primer ministro iraní, fue asesinado por una asociación fundamentalista y Mosaddeq fue electo en su lugar.

El 20 de marzo, el nuevo primer ministro proclamó la nacionalización del petróleo, que se encontraba en manos de la Anglo-Iranian Oil Company, y exigió la retirada de las tropas británicas del territorio persa que custodiaban el complejo petrolero de Abadán, la medida obtuvo la aprobación del parlamento y fue ratificada días después por el senado. Gran Bretaña retiró sus tropas, pues el apoyo estadounidense le fue negado, mas reforzó el boicot económico prohibiendo a Irán la exportación de crudo, amenazando con iniciar un ataque marítimo y llevando el caso ante el Consejo de Seguridad y la Corte Penal Internacional.

Mosaddeq defendió la soberanía de su país ante ambos organismos, logrando una victoria histórica para Irán en julio de 1952; sin embargo, el Shah le retiró su apoyo y solicitó su renuncia, manifestaciones públicas demandaron al monarca la restitución del mandatario, que se hizo efectiva el 21 de julio del mismo año.

El parlamento iraní aprobó más de ochenta leyes impulsadas por Mosaddeq que buscaban reformar al país en las áreas de corrupción, desarrollo y justicia social, fuerzas armadas, justicia, presupuesto nacional, salud, seguridad y vivienda, entre otros. En diciembre, la pesca y telefonía nacionales que se encontraban bajo control soviético, fueron nacionalizadas. El 19 de agosto de 1953, la CIA y el MI6, el servicio de inteligencia británico, patrocinaron un golpe de Estado contra el Primer Ministro, restituyendo el mandato dictatorial del Shah, quien le condenó a tres años de prisión a través del sistema de justicia militar; tras este periodo, fue confinado a su villa en Ahmad Abad hasta el 4 de febrero de 1967, cuando falleció de cáncer. Sin embargo, Gran Bretaña no recuperó la influencia que tenía sobre Irán y eventualmente también la perdió sobre Egipto y el Canal de Suez.

La estrategia estadounidense para derrocar a Mosaddeq fue concebida como la “Operación Ajax” (en inglés *TP-Ajax*), y fue una medida implementada ante la amenaza que el nacionalismo iraní representaba para la influencia del bloque occidental. Al inicio del conflicto, el gobierno de Washington mantuvo una postura neutral, pero tras el periodo de Truman, ascendió al poder el republicano Dwight D. Eisenhower, cuyo mandato se caracterizó por enfatizar el desarrollo armamentista del país y el intervencionismo estadounidense ante la amenaza soviética.

El nuevo Presidente, en conjunto con autoridades británicas impulsó el golpe de Estado que consistió en una serie de fases: desestabilizar el gobierno de Mosaddeq a través de propaganda y actividades clandestinas; designar a la delegación militar que llevaría a cabo la operación; ganar la colaboración de una mayoría considerable de parlamentarios que apoyaran el derrocamiento; provocar

una crisis política; sacar al Shah del país y, finalmente, obligar al Primer Ministro a dimitir. A partir de julio, la CIA se encargó de presionar y convencer al Shah de aceptar a Fazlolláh Zahedí, un general retirado, como el sucesor de Mosaddeq y pocos días antes de que se declarara el golpe de Estado, aceptó.

Si bien desde comienzos de la década de los cuarenta ya se tenía registro de la presencia de asesores militares estadounidenses en territorio iraní, no fue sino hasta la Operación Ajax que se inició una expansión del ejército, se estableció una fuerza aérea y marina, y se incrementó la venta de armas. El Shah Pahlavi recuperó el poder absoluto, pero la iniciativa nacionalista sembró el camino para el movimiento revolucionario que le derrocaría en 1979.

Tras el golpe de Estado, se restablecieron relaciones diplomáticas con Gran Bretaña y con EE.UU. en 1954, por lo que el Shah contaba con el respaldo absoluto de Washington, que buscó apoyar las ambiciones imperialistas y energéticas del monarca (quien había previsto la escasez de energéticos y la importancia de una sabia administración de los hidrocarburos nacionales).

“El primer objetivo el Shah fue la afirmación de la supremacía iraní sobre el Golfo (Árabe-Pérsico)”¹²⁹, bajo su gobierno se dio inicio al programa nuclear en 1954 y se logró la ocupación de las Islas Tumb y Abu Musa en 1971, pequeñas petromonarquías, ambas acciones con el respaldo de Estados Unidos; así mismo, 1972 a 1975 el Shah Pahlavi destinó 35MMD, provenientes de los ingresos por exportación de petróleo, a la construcción de bases militares en el país, de hecho, antes de la revolución, 8,000 asesores y técnicos estadounidenses radicaban en Irán¹³⁰.

¹²⁹ Roy, Olivier, “En contrepoint aux nombreuses equivoques de la diplomatie de Teherán: Oú va l’Iran?”, *Le Figaro*, 30 de abril de 2004. Citado en Zéraoui, Zidane, *Medio Oriente: La nueva geopolítica del poder. Irán y el equilibrio regional*, Consejo Editorial de la Serie *Cuadernos de Estudios de Medio Oriente y África del Norte*, Universidad de Costa Rica, Costa Rica (2009), p. 13.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 13.

En 1957, Irán y EE.UU. firmaron un acuerdo de cooperación para la investigación y uso pacífico de la energía atómica en el marco del programa “Átomos para la paz” (*Atoms for Peace*), derivado del discurso pronunciado Eisenhower en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 8 de diciembre de 1953, y sustentado en la Doctrina de la Destrucción Mutua Asegurada.

En 1963, siendo evidente el descontento social, el monarca iraní emprendió una serie de reformas políticas y sociales que buscaban la reestructuración nacional, conocidas como “Revolución Blanca”, que pretendían legitimar el poder del monarca y buscaban aglutinar a los diversos sectores de la población, pues comenzaba a perder el favor del clero y de la oligarquía política; asimismo, debía mantener el apoyo estadounidense siguiendo las recomendaciones emitidas por su administración.

El paquete de reformas ganó terreno en el ámbito social y mejoró la economía iraní, otorgó además mayor importancia a la mujer en el ámbito político y social a través del derecho al voto y la elegibilidad parlamentaria, pero no cubrió la cuota prometida al país y fue percibido como un fracaso en todos los estratos de la población, que llevaron la inconformidad a la lucha armada.

Los terratenientes y altos círculos religiosos desaprobaban estas medidas, pues percibían la Revolución Blanca como un desafío a la autoridad de los *Ulama* (علماء), la élite religiosa de los estudiosos en la parte superior de la jerarquía sectaria, especializados principalmente en *fiqh* (فقه) jurisprudencia islámica), y considerados los árbitros de la ley de la *Shahr'ia*; sin embargo, su autoridad no es universalmente aceptada. Como consecuencia, Ruhollah Jomeini (الطهراني) ¹³¹, quien entonces ostentaba el grado de *hoyatoleslam* (حجة الإسلام, título

¹³¹ Ruhollah Moosavi Jomeini, o Khomeini, nació el 24 de septiembre de 1902, y fue un líder religioso, político, y dirigente de la revolución iraní de 1979 que vio el derrocamiento de Mohammad Reza Pahlavi. Después de la revolución, Jomeini se convirtió en el líder supremo del país, un cargo creado en la Constitución como la autoridad política y religiosa de más alto rango de la nación, que ocupó hasta su muerte el 3 de junio de 1989. Es conocido oficialmente como Imam Jomeini en Irán y por sus partidarios a nivel internacional.

honorífico del Islam con un rango un grado menor al del Ayatola o líder supremo), cometió una *fatwā* (فتویٰ edicto religioso), contra las reformas.

La autoridad musulmana le ascendió a Ayatola para evitar la pena capital, y la inconformidad de los sectores sociales más ortodoxos desató revueltas en las principales ciudades del país en apoyo a Jomeini, mismas que fueron brutalmente reprimidas. El dirigente fue arrestado por actos contra el gobierno y disturbios, con lo que el apoyo social incrementó. Se decretó Ley marcial, las protestas se apagaron en dos días, y Jomeini fue exiliado en 1964.

Con apoyo económico y tecnológico estadounidense, el Shah continuó con su proyecto modernizador –pues Irán era considerado como un aliado vital en la región–, y la economía mejoró a través del incremento en la producción de petróleo, acero, aluminio, y la apertura de fábricas y refinerías. Sin embargo, las represiones políticas continuaron, incrementando las tensiones al interior del país y la inconformidad social.

Para 1967, el Centro de Investigación Nuclear de Teherán (TNRC por sus siglas en inglés: *Tehran Nuclear Research Center*) ya era “completamente operacional” estaba equipado con un reactor de investigación de 5MW, alimentado por uranio enriquecido a un nivel de uso bélico, todo bajo la supervisión y el apoyo de la potencia occidental.¹³² Un año más tarde, Irán suscribió el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que sería ratificado en 1970 por el Parlamento.

En 1973, el Instituto de Investigación de Stanford urgió la necesidad de energía nuclear para Irán y recomendó la construcción de las centrales atómicas que pudieran generar hasta 20,000MW para antes de 1994. Irán respondió fijando como objetivo una serie de plantas de energía nuclear en un plazo de dos décadas, con ello pretendía sustituir a los hidrocarburos, liberando así la

¹³² “History: Pre-revolution Endeavors”, *Nuclear Energy*. Disponible en <http://nuclearenergy.ir/history/>, consultado el 5 de noviembre de 2014.

producción de crudo para la exportación y el refinamiento. Al año siguiente, se fundó la Organización de Energía Atómica de Irán (AEOI), y se ordenó el cumplimiento de los objetivos del programa de energía nuclear iraní. Entre los años fiscales de 1975 y 1976, el presupuesto de la AEOI se amplió de 30,8 millones a más de 1MMD.¹³³

El gobierno iraní afianzó lazos con otros países occidentales que le apoyaron en el desarrollo de su programa nuclear. En 1974, emitió un préstamo por mil millones de dólares para la Comisión de Energía Atómica de Francia, destinados a la construcción de la planta de enriquecimiento de uranio multinacional Eurodif, a cambio de importaciones garantizadas de uranio enriquecido y con lo que obtuvo una participación y producción de 10% en la misma; tres años después, se firmó un acuerdo por 2000 millones de dólares para la construcción de dos reactores de 950MW con las empresas francesas *Framatome*, *Spie Batignolles-Alstom* y *Atlántico*; asimismo, se planteó la posibilidad de la compra de seis reactores nucleares al país europeo.

Por otra parte, en 1975 *Siemens/Unión Kraftwerk* acordó la construcción de una planta de energía nuclear cerca de la Bushehr, con un valor de 4 a 6MMD, el proyecto comenzó en otoño del mismo año y concluyó en 1981. Para 1977 se firmó una "carta de intención calificada" con *Siemens/Unión Kraftwerk* para la construcción de otros cuatro reactores de 1.290MW en dos centrales eléctricas: dos en Isfahan y dos en el Noroeste de Irán. La cooperación nuclear con Canadá y Austria también se hizo presente con la firma de un acuerdo de formación e investigación con Ottawa, y uno de almacenamiento de los residuos nucleares con Viena.

La exploración de yacimientos potenciales de uranio y el reprocesamiento del mismo también eran temas prioritarios. La compra de uranio ligó a Irán con empresas británicas y francesas, que más tarde acordaron convertir el uranio

¹³³ *Ibid.*

natural en UF₆, la materia prima para las centrifugadoras utilizadas para el enriquecimiento de uranio. Asimismo, en 1975, Teherán acordó con Sudáfrica el suministro de 700 millones de dólares de *torta amarilla*¹³⁴.

En general, el ambiente de cooperación Irán-Occidente era intenso y parecía proyectarse incluso a largo plazo, pues se lograron acuerdos con empresas europeas y estadounidenses para la construcción de un total de catorce reactores nucleares. La visión geopolítica del Shah lo llevó a destruir cualquier amenaza para la futura potencia, apoyando todo obstáculo al nacionalismo árabe, por lo que el desarrollo del programa nuclear se volvió un asunto clave en la agenda de seguridad del Estado. El proyecto iría en ascenso hasta la revolución del '79, cuando se suspendió temporalmente por problemas económicos y políticos en el país.

2.2.2. El periodo de máxima tensión (1954-1962).

En el plano internacional, la asistencia militar, económica y de reconstrucción significó una estrategia clave durante la Guerra Fría que pretendía ganar el favor de las naciones no alineadas. En muchos casos, el apoyo militar de una potencia generó recelo entre la población, creando conflictos internos y polarizando los intereses de las élites gubernamentales o de las comunidades étnicas que buscaron crear contrapesos al negociar con el bloque enemigo.

En enero de 1953, la URSS rompió relaciones diplomáticas con Israel y un par de meses después Stalin falleció, tras este episodio, se produjo un fuerte incremento en los ensayos nucleares estadounidenses. Tras el final de la SGM, el gobierno apoyó el establecimiento de regímenes socialistas en diversos Estados: Albania y

¹³⁴ La torta amarilla, urania, o *yellowcake uranium*, es un óxido de uranio concentrado (U₃O₈) se obtiene mediante la pulverización del uranio. Es un compuesto radiactivo e insoluble en agua. Su uso principal es como combustible de reactores nucleares, en ellos se procesa y purifica para obtener dióxido de uranio (UO₂). Es importante aclarar que la torta amarilla no es uranio enriquecido y por ello no puede emplearse en la producción de armas nucleares, pero con las condiciones adecuadas en un reactor, permite la obtención de plutonio con fines bélicos.

Bulgaria (1945), Checoslovaquia y Rumania (1946), Polonia (1947) y Hungría (1948). Diez años después, en el marco de una nueva paz armada la URSS pactó con estos países una serie de acuerdos políticos y militares, que se homologaron en el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua, conocido comúnmente como Pacto de Varsovia, que imponía una “soberanía limitada” a sus signatarios y que fungió como contrapeso a la OTAN. Tras la firma del Pacto de Varsovia, la prensa estadounidense aseguró que se trataba de un instrumento comunista para atacar a los países aliados.

En 1956, el presidente egipcio Nasser, declaró la nacionalización del Canal de Suez, un foco de vital importancia para el tránsito marítimo y el comercio internacional, controlado por una compañía de capital francés y británico, pagando una indemnización a las potencias por la cancelación de uso y operación del canal, asimismo prohibió el paso de las naves israelíes. A raíz de ello, Israel atacó Egipto bajo justificación de defensa de su seguridad nacional, en paralelo, fuerzas armadas de Francia y Gran Bretaña descendieron y ocuparon el canal.

La URSS intervino demandando la retirada de la ocupación extranjera y ofreciendo al gobierno africano ayuda económica; casi de inmediato, Estados Unidos, previniendo el acercamiento del bloque opositor con la potencia árabe, forzaron la retirada de sus milicias aliadas, cediendo a la presión que también ejerció la ONU, procurando mantener la lealtad de Iraq, Israel, Líbano, Libia, Túnez, Turquía y Sudán.

Por otra parte, el triunfo de la Revolución Cubana y el ascenso de Fidel Castro al poder en 1959, ocasionó el aislamiento político y económico de la isla patrocinado por Estados Unidos, lo que favoreció su relación con la Unión Soviética. En el mismo año se firmó el tratado que establecía las normas referentes al territorio antártico, delimitándole como la primera ZLAN no habitada.

El ocaso de esta época se vio marcado por la construcción, en 1961, del Muro de Berlín, una iniciativa del gobierno de Moscú que buscó acabar con la migración masiva de habitantes de Berlín Oriental hacia el occidente de la ciudad, y que es considerada como la construcción más representativa del mundo bipolar.¹³⁵

En octubre de 1962, el conflicto de bloques recobró fuerza y el riesgo de un enfrentamiento directo se potencializó, amenazando la seguridad mundial. La relación entre Cuba y la URSS se había vuelto más estrecha, por lo que el gobierno soviético autorizó en junio, mediante la “Operación Anádir”, la instalación de rampas de lanzamiento de misiles de medio alcance, orientados hacia las principales ciudades de EE.UU., en puntos estratégicos de la isla; tras descubrirlos, el entonces presidente John F. Kennedy ordenó el desvío de cualquier embarcación de provisiones o materiales bélicos que se dirigiera a Cuba, amenazando con atacarla en caso de no obedecer sus indicaciones.

La comunidad internacional enfrentó un momento decisivo en el que la posibilidad de un ataque nuclear alcanzó su punto máximo durante la Guerra Fría. El 26 de octubre, Nikita Jruschov (Никита Сергеевич Хрущёв) envió a Kennedy un mensaje en el que se comprometía a retirar sus buques si el gobierno estadounidense reconocía y respetaba la soberanía del régimen de Castro, y si desmantelaba sus bases de misiles nucleares en territorio turco que amenazaban la seguridad de la URSS. Al día siguiente, ambas superpotencias entablaron negociaciones de paz –excluyendo a Castro– y la madrugada del 28 de octubre se consolidó el acuerdo. Moscú mantuvo armamento convencional en la isla, pero retiró las armas nucleares a pesar de la oposición cubana; por su parte, EE.UU. mantuvo el bloqueo económico.

¹³⁵ Por otra parte, el movimiento de descolonización en el continente africano seguía avanzando y en 1954, dio inicio la guerra en Argelia, que finalizaría con emancipación en 1962; dos años más tarde, Túnez, Marruecos, Sudán, Cabo Verde, Santo Tomé y Angola también dejaron de ser protectorados. Los movimientos se extendieron por todo el continente: Ghana (antes Costa de Oro), Nigeria, Somalia, Senegal, Malí, Níger, Costa de Marfil, Chad, la República Centroafricana, la República del Congo, Gabón, Madagascar, Togo, Camerún, Mauritania, Benin, Burkina Faso y Zaire en 1960, y Sierra Leona en el '61; Uganda, Argelia, Ruanda y Burundi lograron su independencia un año más tarde.

2.2.3. La *Détente* y los conflictos en Oriente Medio (1963-1978).

Tras la crisis en Cuba, se inauguró una nueva etapa en el conflicto, conocida como *Deténte* –una palabra francesa que significa "aflojamiento" o "aligeramiento"– o "Distensión", que tenía como antecedente una doctrina infructuosa del General Charles De Gaulle, "*Détente, entente* y cooperación", que buscaba un acercamiento con la URSS para relajar la dependencia de Francia a Washington; la idea fue retomada después por la RFA a través de la implementación de la *Ostpolitik*¹³⁶, con lo que colocó a Alemania de nuevo en un plano relevante de la agenda internacional; Medio Oriente adaptó la estrategia pero a favor del bloque occidental, lo que el nuevo Presidente de EE.UU., Richard Nixon, asesorado por su secretario de Estado Henry Kissinger, aprovechó para impulsar una serie de acuerdos con estos países, estrategia que eventualmente "menoscabó la influencia soviética y colocó a Estados Unidos en la posición central de la diplomacia" de la región¹³⁷.

Por su parte, la URSS atravesó una serie de cambios políticos tras el ascenso al poder de Leonid Ilich Brézhnev (Леонид Ильич Брежнев) en octubre de 1963 como Secretario General del Partido Comunista, quien en los inicios de su administración promovió una fuerte expansión militar que favoreció la influencia de Moscú en el mundo pero se negó a implementar reformas económicas profundas a lo largo de los años siguientes, lo que llevó a su país –y a las naciones que de él dependía– a sumirse en una fuerte debacle económica que sus sucesores no podrían corregir a pesar de los enormes esfuerzos políticos futuros¹³⁸.

¹³⁶ Es un término empleado para definir el ejercicio diplomático del ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, Willy Brandt, para normalizar las relaciones con la República Democrática Alemana y con naciones de Europa del Este entre 1969 y 1974.

¹³⁷ Kissinger, Henry, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México (2012), pp. 728-734.

¹³⁸ Durante esta etapa, las colonias europeas en África prácticamente desaparecieron: Guinea Ecuatorial, Kenia, Malawi y la República Federal de Tanzania (Tanganyika y Zanzíbar), se independizaron en 1964; Zimbabue al año siguiente; Botsuana (antes Bechuana), Lesoto (antes Basuto) y Gambia, en el '66; los últimos territorios fueron las islas Comoras, Mozambique y la República Árabe Saharaui.

Derivado de la escalada de ensayos nucleares por parte de las superpotencias y de algunas naciones europeas, se estableció la prohibición de estas detonaciones en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y bajo el agua en 1963, que se volvió extensivo a los cuerpos celestes cuatro años más tarde y a los fondos marinos y oceánicos en el '71. Para efectos de esta investigación, el evento más importante que entregó la *Détente* fue la firma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y de su homólogo regional, el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que sentó un precedente histórico como la primera zona libre de armas nucleares habitada; sin embargo, no debe olvidarse que los conflictos internacionales siguieron su curso.

Es muy importante mencionar que los constantes enfrentamientos significaron un fuerte estímulo para la carrera armamentista entre ambas superpotencias, “absorbiendo” a las naciones dependientemente económicas e influenciadas en sus esferas políticas. Sustentada en las bases de la doctrina MAD, la competencia bélica pretendía ser no sólo un mecanismo de disuasión dentro del ejercicio de una diplomacia de incertidumbre, sino un recurso que permitiera mantener la estabilidad internacional, que fue conocido como “equilibrio del terror” y facilitó a los gobiernos estadounidense y soviético mantener el control político, militar y tecnológico de sus aliados, contribuyendo a la creación de una atmósfera de paz ente los bloques.

Desde 1946, cuando Ho-Chi-Min, líder de la lucha independentista de la Indochina francesa, proclamó la República Democrática de Vietnam, se inició una guerra entre la colonia y la metrópoli, apoyada por la China socialista y EE.UU., respectivamente. Los enfrentamientos duraron siete años hasta la celebración de la Conferencia en Ginebra, en la que, mediante un armisticio, el territorio vietnamita quedó dividido en un gobierno socialista en el Norte y uno totalitario apoyado por el bloque capitalista en el Sur, cuya población no estaba conforme; y organizó el Frente Nacional de Liberación (*Vietcong*) para derrocar al régimen.

Tras declarar su apoyo al movimiento en 1965, la administración de Ho-Chi-Min fue azotada por una campaña bélica inhumana dirigida por Washington.

El conflicto conocido como la Guerra de Vietnam, fue un enfrentamiento trágico en el que durante años la población sufrió los embates de las armas químicas y biológicas estadounidenses. La comunidad internacional exigió un cese al fuego y al genocidio vietnamita, hasta que en 1973, el Vietcong tomó Saigón, la capital sureña, marcando un hito en la historia al derrotar al ejército de Washington. Tres años después, se unificaron los territorios formando la República Socialista de Vietnam.

La derrota estadounidense puso en evidencia las debilidades de su sistema, y amenazó su capacidad de defensa y preservación ideológica frente al expansionismo soviético. Ante ello, la importancia geopolítica de Irán, así como de Israel y Egipto, se vio fortalecida. El enfrentamiento entre El Cairo y Tel Aviv en la Guerra de los Seis Días en julio 1967, destruyó el eje central del nacionalismo árabe que unificaba Medio Oriente tras la creación de Israel; Egipto, Jordania y Siria no fueron rivales para su armada, cuyo ataque aéreo les superó en cuestión de horas. El ejército se apoderó de la Península del Sinaí y sólo liberó el territorio egipcio cuando el gobierno de Anwar Al-Sadat (أنور السادات), sucesor de Nasser, reconoció al Estado de Israel en 1982.

Esta victoria afianzó la alianza con Estados Unidos, posicionándose como un bastión para extender la influencia y alcance de su poderío, y le permitió definirse como “la única potencia marcadamente pro occidental en la región árabe”. A pesar de la derrota Egipcia, once meses después, Nasser, con apoyo del gobierno soviético, emprendió una ofensiva que inauguró un nuevo enfrentamiento conocido como la Guerra de Desgaste, que culminó con un alto al fuego promovido por Washington en 1970 semanas antes de la muerte de Nasser y el ascenso de Al-Sadat.

En Europa Central, la Primavera de Praga en enero de 1968, hizo necesaria una reestructuración en el Soviet Supremo de la URSS para mantener la alineación de sus repúblicas, por lo que en el mismo año, Brézhnev enunció la doctrina que llevaría su nombre, conocida formalmente como “Doctrina de soberanía limitada”, que en términos generales comprometía a todos los países signatarios del Pacto de Varsovia a emprender ataques de defensa unificada ante cualquier evento que pudiera ser considerado por Moscú como una amenaza al socialismo.

Asimismo, el triunfo presidencial de Nixon, la invasión del ejército estadounidense a Camboya meses después, el ingreso de la República Democrática Alemana en 1971 al Pacto de Varsovia y el atentado contra atletas israelíes en los Juegos Olímpicos al año siguiente en Múnich, incrementaron la tensión entre los bloques.

Otro factor que influyó fuertemente en el escenario internacional fue el alejamiento diplomático entre la República Popular de China y la URSS, el cual se hizo notorio con el ingreso de Beijing en la ONU y la visita de Estado de Nixon en 1972 tras una serie de partidos de tenis de mesa entre los equipos nacionales chino y estadounidense, inaugurando la llamada “Diplomacia del ping-pong”, o *Ping pong diplomacy*, y suponiendo una importante aproximación política entre ambos, preocupando a los líderes soviéticos. En el mismo año, Moscú y Washington firmaron el Tratado sobre limitación de los sistemas de misiles anti balísticos (Tratado ABM).

Así, el nuevo modelo de paz contemplaba el uso de armas químicas, “popularizadas” en la Guerra de Vietnam, pero reconocía el desarrollo de los arsenales nucleares como el artífice medular de la preocupación de la comunidad internacional sobre el exterminio de la vida humana, dando pauta al surgimiento y desarrollo especializado de una diplomacia nuclear para estructurar la política exterior de los dirigentes de ambos bloques.

En Medio Oriente, la labor egipcia de recuperar los territorios arrebatados en la Guerra de los Seis Días se vio respaldada por el apoyo militar de la URSS de 14 mil efectivos y seis embarcaciones; sin embargo, tras la muerte de Nasser el movimiento panarabista perdió fuerza: las clases altas comenzaron a considerar la inversión occidental en el mercado de hidrocarburos y abrieron las posibilidades a EE.UU., Francia y Alemania Occidental, alejándose de la influencia soviética; Al-Saddat hizo lo propio y buscó un acercamiento con Washington, promoviendo la apertura económica, tras lo cual las fuerzas armadas de Moscú se retiraron del país.

A pesar de ello, el 6 de octubre de 1973, día del Yom Kippur, el ejército egipcio aliado con el sirio desplegó una ofensiva sobre Israel para recuperar la península del Sinaí. La guerra se extendió a otros Estados de la región: Iraq invadió Siria y Jordania abrió un tercer frente de batalla; la URSS envió tropas y llamó a la unidad y apoyo árabe, mientras que la ONU proporcionó armamento a Tel Aviv. Abu Dabi, Arabia Saudita, Kuwait y Qatar redujeron la exportación de petróleo a Occidente, disparando los precios internacionales, lo que orilló a Estados Unidos y al gobierno soviético a impulsar una resolución en el seno del Consejo de Seguridad¹³⁹.

Un segundo conflicto fue resuelto el 6 de mayo de 1975, cuando Iraq e Irán firmaron los Acuerdos de Argel, en los que se pretendía poner fin al histórico conflicto en el que ambas naciones se disputaban los territorios del Shahtt al-Arab (ال عرب شط, en árabe, que significa “Costa de los árabes”) o Arvand Rūd (ارون درود, que en persa significa “Río Arvand”), un río que en su sección Sur sirve de frontera entre ambos países y desemboca en el Golfo Pérsico. Con el convenio, Bagdad renunciaba a su salida al mar a cambio de la suspensión de la ayuda iraní brindada a los levantamientos kurdos en la región; sin embargo, las resoluciones no fueron plenamente respetadas por ninguna de las partes, que en 1980, se enfrascaron en una desgastante guerra por el dominio del territorio.

¹³⁹ El acuerdo de paz fue firmado en 1977, tras lo cual Israel devolvió el territorio ocupado en 1982, retiró por completo sus tropas y se abrieron las fronteras, restableciendo las relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

2.3. La nueva nación iraní y el recrudecimiento del conflicto bipolar.

La búsqueda de control sobre los recursos energéticos en Asia central ha dirigido la política exterior de Occidente hacia la región por más de sesenta años, y ocupa un lugar tan relevante en la agenda de las grandes potencias que la pérdida de su influencia representa una amenaza vital a su estabilidad política y económica. A finales del siglo XX, los principales Estados productores de hidrocarburos ya habían nacionalizado sus reservas, el caso de Irán en 1979 marcó un hito en las relaciones internacionales.

La administración estadounidense de James Carter llegó a su fin en 1981 y le sucedió Ronald W. Reagan, quien impulsó una política exterior estadounidense más agresiva, encaminada firmemente a demostrar la supremacía de Washington sobre Moscú tras el fracaso en la Guerra de Vietnam y los escándalos políticos de Nixon en la Casa Blanca, pues se incrementó el gasto militar y la inversión tecnológica, y las dictaduras financiadas en Estados geopolíticamente vitales se volvieron una constante.

En Irán, la inconformidad popular y el nacionalismo renovado fueron circunstancias claves para la gestación de un movimiento político-social que marcaría un parteaguas en la configuración de la estructura del sistema internacional, y cuyas consecuencias y efectos son palpables y de gran relevancia para la actual dinámica regional y mundial.

Hacia finales de la década de los 60, Reza Pahlavi había perdido la aprobación de la mayoría de la clase burguesa, los terratenientes y otros sectores de la sociedad iraní, siendo respaldado únicamente por el ejército y los círculos políticos más altos. En enero de 1979, la presión social interna y externa, liderada por el Ayatola Jomeini, logró la caída de la dictadura. Irán emprendió el camino hacia una islamización en cada sector y nivel del país, desde el sistema político hasta los aspectos económicos y culturales de la sociedad.

El nuevo gobierno, nacido en una de las etapas de mayor tensión de la Guerra Fría, debió enfrentarse a las ambiciones de las superpotencias, y apostó su éxito a la unificación musulmana como factor de cohesión política y aglutinación social. Durante la “Primera República Islámica”, término con que se le conoce a la década de 1979 a 1989, Irán enfrentó la reconfiguración medular de su sistema nacional y de su proyecto de nación, libró una guerra y sentó las bases para lograr una influencia regional a través del desarrollo y perfeccionamiento de su diplomacia nuclear.

La muerte de Jomeini en 1989 ocasionó el resurgimiento de proyectos de nación opuestos entre sí. Las amenazas del nuevo orden mundial tras la caída de la URSS y el fin del Mundo Bipolar hicieron a los nuevos líderes, Alí Jamenei (دی‌س) (ای‌خامنیه‌ی‌ن‌ح‌س‌ی‌ع‌ل), electo Líder Supremo, y Akbar Hashemí Rafsanyaní (ک‌ب‌ر) (ف‌س‌ن‌ج‌ل‌ی‌ط‌ش‌م‌ی), presidente, reevaluar las prioridades nacionales, desplazando la causa islámica y la exportación de la revolución a un segundo plano, privilegiando la defensa y supervivencia de la nueva república.

2.3.1. La “Segunda Guerra Fría” (1979-1988).

Los últimos destellos de la Guerra Fría trajeron consigo una oleada “democratizadora” que buscaba implementar a lo largo del globo la idea occidental de lo que debía considerarse como un régimen democrático. El evento que coronó la etapa final del enfrentamiento bipolar fue la invasión soviética en Afganistán en 1979, también conocida como la “Guerra ruso-afgana”. El año anterior, un movimiento socialista estableció la República Democrática de Afganistán, una amenaza importante para EE.UU., respondiendo con la “Operación Ciclón”, mediante la que suministró armas a la oposición islámica fundamentalista Muyahidín (م‌ج‌ا‌د) para desestabilizar al nuevo régimen; la URSS por su parte, envió apoyo militar, lo que incrementó la violencia de los rebeldes, que también fueron apoyados por Arabia Saudita, Pakistán y Reino Unido, y recrudeció el conflicto.

La guerra culminó con la firma de los Acuerdos de Ginebra en 1989, que impusieron un cese al fuego entre el ejército pakistaní y el afgano y la retirada de las autoridades de Moscú. La intervención fue considerada “el Vietnam soviético” pues le representó altos costos económicos y humanos y no sólo no contribuyó a la solución del conflicto, sino que lo intensificó y marcó hondamente el desarrollo de la nación árabe en décadas posteriores; además de generar gran polémica sobre el gobierno de la URSS pues autorizó un despliegue militar en el marco de la inconformidad social y de las profundas divisiones políticas por las que atravesaba el país durante la década de los ochenta. La tensión diplomática que se suscitó debido a las presiones de la comunidad internacional y de los líderes de ambos bloques, finalmente comenzó a liberarse a lo largo de la década siguiente.

En 1980, un nuevo conflicto enturbió el escenario regional: la Guerra Irán-Iraq, o Guerra del Golfo, que reconfiguró la estructura de sistema y de la que se hablará más adelante. Un año más tarde, Ronald Reagan asumió la presidencia estadounidense, y su administración estuvo marcada por el regreso de la diplomacia de “Contención” para evitar el expansionismo soviético, inaugurando formalmente la “Segunda Guerra Fría” y re direccionando la competencia bélica-nuclear hacia objetivos tecnológicos más allá de la conquista del espacio, buscando convertir a EE.UU. en una potencia científica, industrial y cibernética, lo que eventualmente llevaría al desarrollo de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI por sus siglas en inglés *Strategic Defense Initiative*).¹⁴⁰

A raíz de la propuesta¹⁴¹, la Unión soviética aceptó regresar a las negociaciones sobre armamentos y acuerdos económicos; la Cumbre de Ginebra, celebrada en noviembre de 1985, representó el primer paso hacia la estabilidad internacional: Reagan y Gorbachov se reunieron en privado en una sala de deliberaciones, sólo acompañados por intérpretes, tras dos días de diálogo, ambos afirmaron que el

¹⁴⁰ Presentada en el '83, proponía el desarrollo e implantación de sistemas de defensa contra un posible ataque nuclear soviético. Se pretendía desarrollar sistemas de defensa antimisiles balísticos intercontinentales en tierra y en el espacio ultraterrestre.

¹⁴¹ Conocida popularmente como *Star Wars*.

mundo volvería a ser un “lugar seguro”, en este suceso comenzó el deshielo. Se lograron cuatro puntos de acuerdo:

- a) La priorización en las negociaciones sobre armamento.
- b) El trabajo conjunto en la destrucción de armas químicas.
- c) El compromiso de protección a los derechos humanos.
- d) El desarrollo de una nueva relación entre ambas naciones.¹⁴²

En el mismo año, se suscitó otro avance importante en materia de desarme fue el Tratado de Rarotonga, que delimita el Pacífico Sur como una zona libre de armas nucleares. En 1987, derivado de la iniciativa SDI, se firmó el Tratado INF, sobre la eliminación de misiles de corto y mediano alcance.

A pesar de que no se suscitaron más enfrentamientos directos, durante esta fase del mundo bipolar las confrontaciones diplomáticas fueron constantes y de un tono grave en el marco de la Doctrina Reagan, un instrumento que promovió la defensa del capitalismo a lo largo del globo; que financió dictaduras en América Latina, África y Medio Oriente; que favoreció movimientos anticomunistas; y que fue, en general, la piedra angular de la política exterior del presidente estadounidense.

Es importante resaltar los cambios políticos y económicos que tuvieron lugar en la URSS durante este periodo, puesto que sentaron las bases que llevaron a la disolución del Estado y la creación de nuevas repúblicas, y con ello, el fin de la Guerra Fría. Gorbachov asumió el cargo de Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en 1985, en el que se mantuvo durante cuatro años; apenas un mes después de rendir protesta, impulsó una serie de reformas llamadas *Uskoréniye* (aceleración, ускорение), que fueron conocidas popularmente como *Glásnost* (apertura, transparencia, Гласность) y *Perestroika* (reconstrucción, перестройка).

¹⁴² “1985: Superpowers aim for 'safer world'”, BBC News, 21 de noviembre de 1985. Disponible en http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/email/news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/november/21/newsid_2549000/2549897.stm, consultado el 08 de septiembre de 2014.

Gorbachov pretendía reactivar la economía soviética tras el estancamiento en que el país se encontraba, producto de la carrera armamentista, las tensiones en Europa del Este, la intervención en Afganistán, la corrupción en los distintos niveles de gobierno y la negativa de las oligarquías a renovar los procesos económicos y el sistema político.

La Perestroika fue formalmente implementada en 1986 y pretendía “liberalizar” la economía del socialismo, es decir, hacerlo más flexible para cubrir las necesidades del comercio internacional y así dejar atrás la época de aislacionismo financiero a través de un sistema de libre mercado controlado y de la descentralización del control estatal; sin embargo, el sistema oligárquico altamente viciado no permitió que los cambios permearan a todos los niveles y la brecha económica entre la burguesía y el proletariado se amplió enormemente.

Por otra parte, la Glásnost buscaba una apertura política y cultural, abarcando las principales libertades sociales: de culto, de información, de divulgación, y autorizaba la excarcelación de presos políticos; pero el fracaso de las reformas económicas trajo consigo el descontento de las poblaciones a lo largo de las naciones. Este periodo significó el último pico de tensión del conflicto, justo antes del declive político, económico y social de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la reconfiguración del mapa mundial.

2.3.2. La Revolución Islámica.

La economía iraní creció considerablemente a raíz de las reformas implementadas por el Shah (Revolución Blanca), al igual que la brecha social. El fracaso del proyecto de nación que proponía el mandatario obedeció a diversos factores, que eventualmente desencadenarían en la Revolución Islámica de 1979, entre los que destacan:

- a) La distribución desigual de la riqueza, situación que alimentaba las tensiones entre el gobierno y la población, generando movimientos sociales constantes a pesar de las violentas represiones.
- b) La centralización del poder político, económico y militar en la autoridad del Shah, pues la opresión a manos del ejército y de la policía secreta, minó fuertemente la confianza en el gobierno.
- c) La apertura del país hacia las potencias occidentales que eran vistas como enemigos por el profundo nacionalismo iraní, y con ello
- d) El incremento del secularismo y el desafío a la figura de los Ulema a la religión musulmana, traicionando así los principios del Islam y cuestionando la autoridad de los Ayatolas.

De acuerdo con León Rodríguez Zahar, estos factores contribuyeron a crear la “paradoja del despotismo oriental”, un fenómeno que explica

la incompatibilidad de un sistema político tradicional, monárquico, con una economía pujante y en rápida transformación. Este cambio modernizador es impulsado por ese régimen, pero sin tomar en cuenta la sensibilidad de la sociedad sobre la que están operando estas transformaciones.¹⁴³

A finales de 1977 surgieron dos corrientes de oposición al gobierno de Pahlavi, cuyo único objetivo en común era el de derrocar la dictadura: la primera conformada por la política de izquierda y los liberales del antiguo Frente Nacional, y la segunda por la oposición religiosa liderada desde el exilio por el ayatolá Jomeini. Ambas contaban en sus filas con intelectuales demócratas de clase media, comunistas con fuerte influencia nacionalista, comerciantes del *Bazaar* (بازار), las clases marginadas y el clero, tanto fundamentalista como conservador.

El movimiento exigía inicialmente la aplicación de la Constitución de 1906, que contemplaba la creación de una monarquía parlamentaria; sin embargo, comenzó

¹⁴³ Rodríguez Zahar, León, *La revolución islámica clerical de Irán 1978-1989*, El Colegio de México, México (2010), p. 43.

a radicalizarse tras la fuerte represión gubernamental, la muerte del hijo de Jomeini y el discurso del clero chiíta que incentivó el nacionalismo y fortaleció la xenofobia, sentimientos que se fusionaron tras las intervenciones estadounidenses de 1953. A raíz de ello, la revolución se “islamizó”, es decir, adoptó bases y objetivos encaminados a cumplir con los principios establecidos por la religión musulmana; lo que permitió, bajo dirección del ayatola Jomeini, cohesionar la pluralidad de sectores de la población que exigían un cambio en el régimen, y sumar apoyo a su causa al englobar cuestiones políticas, económicas, académicas y humanas en las normas del Corán.

Jomeini desarrolló un mecanismo de comunicación entre los dirigentes del movimiento –Ayatolas y pensadores políticos– y sus seguidores, otorgándoles la libertad de denunciar los abusos de la monarquía y la precariedad en la que se encontraban, sobre todo entre las clases media y baja, en las que se gestaba un resurgimiento religioso; por ello la defensa de los principios y usos y costumbres islámicos representaba un delicado equilibrio en una sociedad en transición. Entre los principales líderes destacan los ayatolas Mohammad Shahriatmadari (محمد علی شریعت‌مداری) y Mahmoud Taleghani (مهدی طالقانی), así como Mehdi Bazargan (مهدی بازرگان), Abolhassan Beni Sadr (ابولحسن بنی‌سدر), Alí Shahriati (علی شریعتی), Jalal Al-e Ahmad (احمد آل‌جلال), Samad Behrangi (سامد بهرنگی), y Hosein Alí Montazerí (حسین‌مظفر علی‌ن‌حس).

Es interesante señalar la importancia del papel que jugó la apropiación de los espacios públicos: el Bazaar y las mezquitas se convirtieron en plataformas de reunión, diálogo, discusión y organización, brindando a cada sector una voz y un foro en el cual expresar sus preocupaciones y demandas para la nueva estructura política interna y externa de Irán. En este sentido, fue la islamización del movimiento lo que permitió unificar los diversos objetivos bajo la dirigencia del ayatola Jomeini, quien desde el exilio en París, Francia, mantuvo una postura conciliadora que favoreció la cohesión y la sensación de unidad nacional.

La presión social logró que el 16 enero de 1979 el Shah saliera del país, lo que permitió el retorno del Ayatola el 1° de febrero. Su primera tarea fue implementar un gobierno provisional, con Mehdi Bazargan como Primer Ministro, dirigido por un Consejo Revolucionario Islámico, que buscó conciliar a las diversas fuerzas que aún imperaban *de facto* en el país, en especial el ejército, que a pesar de su lealtad al Shah, accedió a negociar, declarando su neutralidad y desocupando las calles días después.

De acuerdo con Olivier Roy, “la Revolución Islámica (...) pretendió, como en la (...) francesa, fusionar el mesianismo revolucionario y el nacionalismo. [Lo cual se tradujo] en un chiísmo revolucionario.”¹⁴⁴ Fue un movimiento nacional heterogéneo que buscaba cambiar de raíz la estructura política y social que había impuesto la dinastía Pahlavi, empleando el Islam como doctrina aglutinadora de los diversos levantamientos y protestas sociales, así como de la pluralidad de corrientes de pensamiento y proyectos de unidad nacional, presentándolo como la única opción para estructurar un proyecto de nación que le permitiría a Irán enfrentar la “occidentaminación”¹⁴⁵ a la que el pueblo persa había sido sometido durante poco más de cinco décadas.

2.3.3. La reconfiguración de la política interna y la reanudación del programa nuclear.

La Revolución Islámica celebró su triunfo en el marco de un mundo bipolar que se enfrentaba al recrudecimiento de los conflictos y al clima de tensión que imperaba en Medio Oriente. Jomeini, líder político y símbolo del movimiento social, entendía el contexto al que el país se enfrentaba tras romper relaciones con Estados Unidos y sus naciones aliadas, y desarrolló un proyecto de política nacional y

¹⁴⁴ Roy, citado por Zéraoui, *op. cit.*, p. 13.

¹⁴⁵ El término “occidentaminación” (gharbzadegi, غرب زدگی), es decir, la contaminación occidental, denota el rechazo de la cultura iraní a la influencia occidental, vinculada con el golpe de Estado contra Mosaddeq (1953), al régimen del Shah y a la presencia y explotación de las petroleras extranjeras en el país. Fue popularizado por Jalal Al-e Ahmed. La palabra ha sido traducida al inglés como “westoxification”, e incluye derivaciones tales como “westitis” u “occidentosis”

exterior sobre el principal factor aglutinador en la heterogénea inconformidad iraní: el Islam.

El planteamiento era claro y simple ante sus seguidores: un gobierno islámico es un gobierno de ley divina; sin embargo, la aplicación de estas doctrinas y la reestructuración del orden nacional supeditado a un régimen teocrático, implicó grandes esfuerzos políticos y económicos; especialmente si se considera el contexto histórico en el que Europa enfrentaba la descolonización de África y Asia, cuyas naciones luchaban por alcanzar la soberanía y autodeterminación, fundamentando sus nuevos órdenes de gobierno sobre las ideas occidentales de la democracia.

La república islámica estaría legislada por la Shahr'ia, es decir, su estructura obedecería a los preceptos del Corán o la *Sunnah* (سنة)¹⁴⁶, y concentraría los poderes gubernamentales en instituciones religiosas –ajenas a la participación de la sociedad civil y dirigidas exclusivamente por altos miembros del clero–. Al ser la base fundamental del movimiento revolucionario, el nuevo sistema de gobierno fue acogido con beneplácito por la población iraní.

El gobierno provisional a cargo de Barzagan debió encargarse del ambiente post revolucionario y del cumplimiento de los proyectos a corto plazo; sin embargo, perdió legitimidad gradualmente, y a tan sólo dos días del estallido de la Crisis de los Rehenes (4 de noviembre de 1979), de la que se hablará en las próximas páginas, el Primer Ministro presentó su renuncia. El Consejo Revolucionario se encargó de organizar las elecciones que se llevarían a cabo en enero de 1980, en las que Abolhassan Beni Sadr (صدر بنی‌تلا وکاحسن) fue electo como el primer Presidente de la República Islámica de Irán; sin embargo, a raíz de la guerra

¹⁴⁶ La Sunnah es todo el conocimiento sobre profeta Mahoma, desde su físico hasta su ética y moral, sus palabras y sus acciones; y por tanto, es considerada como la guía de vida para los musulmanes, es el camino a seguir, indicado por las enseñanzas del profeta, de acuerdo con la voluntad de Dios. Es una fuente de Derecho islámico, jerárquicamente inferior al Corán.

contra Iraq, su mandato sólo duraría dieciséis meses, sucediéndole Mohammad Alí Rayaí, quien sería asesinado a las pocas semanas de su elección.

Los trabajos de redacción de la nueva constitución política dieron inicio el 3 de agosto de 1980 a cargo de una Asamblea de Expertos, conformada por 73 representantes designados por el pueblo; el 2 de diciembre, fue sometida a referéndum, siendo aprobada con el 99.5% de votos, entrando en vigor al día siguiente.¹⁴⁷ En ella se señalaba a Jomeini como Líder Supremo vitalicio, y el proceso de elección de su sucesor; así mismo, se establecía la coexistencia de dos figuras en el poder Ejecutivo: el Presidente y el Primer Ministro, la segunda fue abolida en la posterior revisión de la constitución, y se instauró el cargo de Vicepresidente.¹⁴⁸

Económicamente, se hizo obligatorio el pago impuestos directamente proporcionales a la riqueza de cada familia: la limosna o el *zakāt* (زكاة) es el tercer pilar de la fe musulmana, y establece que debe corresponder al 2.5% de los ingresos. Sin embargo, muchas de las propuestas que fueron presentadas ante la administración de Jomeini, e incluso las mismas decisiones del líder, incluían el término “islámico(a)” con fines exclusivamente políticos, para legitimar unos proyectos frente a otros.

El eje central de la nueva economía era la diversificación de las exportaciones, fortaleciendo al sector agrícola para lograr la autosuficiencia alimentaria y reducir la dependencia del petróleo, pero la guerra del Golfo y las sanciones estadounidenses impidieron el desarrollo de estas ideas y orillaron al gobierno a mantener la explotación de crudo, Tras el inicio de la revolución, la clase empresarial abandonó el país, por lo que el gobierno decidió nacionalizar

¹⁴⁷ Una década más tarde, Jomeini instruyó a la Asamblea para revisar el texto; el 28 de julio de 1989, se celebraron los comicios para refrendar el documento, siendo aprobado con el 97.38%. Se añadieron dos capítulos y fueron reformados los principios sobre el liderazgo, la centralización de los poderes y las facultades del Ejecutivo y el Legislativo, la radio y la televisión, el número de diputados, los procesos de revisión de la Carta Magna, el Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema, el Consejo Supremo de Seguridad Nacional y la denominación de la *Majlis*.

¹⁴⁸ Ver Anexo 2. Jefes de Gobierno de la República Islámica de Irán.

industrias y bancos para regular la economía nacional, y para alcanzar los objetivos de crecimiento; asimismo, se implementó un sistema de planes quinquenales que se renovarían cada década.

El *Artesh* (ارتش), o ejército iraní, había sido pilar del régimen de Reza Pahlavi, y Jomeini sabía que para lograr el proyecto de nación que permitiera a Teherán posicionarse como una potencia regional a mediano y largo plazo, debía neutralizarlo y alinearlo al régimen teocrático, comprometiendo su lealtad al servicio y defensa de la nación ante las futuras amenazas internas y extranjeras. Para ello, garantizó a los militares respeto y el perdón de su administración y del pueblo logrando en un breve periodo la reconciliación de las fuerzas armadas con el país, sólo los altos mandos y comandantes fueron juzgados y ejecutados por traición.

Se creó el Ejército de los Guardianes de la Revolución Islámica (پاسداران سپاه اسلامي انقلاب, Sepah-e Pasdaran-e Enghelab-e Islami) –conocido como “Guardia Revolucionaria”, *Sepah* (ejército, سپاه) o *Pasdaran* (guardianes, پاسداران) – cuya función era la protección islámica de la república, mientras que el *Artesh* (ارتش) debía velar por la seguridad e integridad nacional.

En este sentido, la defensa y protección del país comenzó a gestarse sobre la base de un proyecto instaurado durante la dictadura: el programa nuclear. Tras el inicio de la revolución, la investigación y el desarrollo de tecnología nuclear fueron suspendidos y al igual que la ayuda de EE.UU. y Francia, dejando uno de los reactores a la mitad de su edificación y otro completado en un 85%; sin embargo, el estallido de la Guerra del Golfo contra Iraq, motivó al gobierno de Teherán a considerar la reanudación del programa de generación de energía, acerca de lo cual informó al OIEA en 1983, que ofreció asistencia en capacitación de la fabricación de combustible, ingeniería química, corrosión de los materiales

nucleares, fabricación de combustible y desarrollo de una planta piloto para la producción de óxido de uranio de grado nuclear (UO₂)¹⁴⁹.

Sin embargo, Washington detuvo la ayuda ofrecida y el gobierno iraní construyó con apoyo de China en 1984, el Centro de Tecnología de Nuclear Isfahán (INTC), que hoy es el mayor complejo de investigación nuclear del país y emplea a aproximadamente a 3,000 científicos¹⁵⁰, y ambos países firmaron un acuerdo de cooperación nuclear.

En el marco del enfrentamiento y el desgaste humano y militar, Irán se vio en la necesidad de adquirir armamento soviético –a través de Libia y de Norcorea– y chino entre 1984 y 1988: misiles SCUD-B¹⁵¹ y misiles crucero Silkworm¹⁵²; asimismo, se inició un programa de fabricación nacional de misiles. Ante la amenaza, las tropas iraquíes atacaron la Planta de Energía Nuclear de Bushehr por primera vez en 1984, los bombardeos se repitieron a lo largo de los años siguientes hasta 1987.

El año siguiente, el Instituto de Investigación Aplicada de Argentina (INVAP) modificó el reactor de Teherán, diseñado originalmente para funcionar con HEU, para emplear el uranio enriquecido a un nivel menor al 20%. En 1989, Akbar Hashemí Rafsanyaní, presidente de la república islámica, firmó el pacto ruso-iraní de diez puntos sobre la utilización pacífica de los "materiales nucleares y equipos relacionados"; asimismo, la cooperación con China y la URSS se intensificó tras el

¹⁴⁹ “History, Resumption of Nuclear Energy Program”, *Nuclear Energy Iran*. Disponible en http://nuclearenergy.ir/history/#Suspension_of_Nuclear_Energy_Program, consultado el 25 de febrero de 2015.

¹⁵⁰ “Isfahan (Esfahan) Nuclear Technology Center (INTC)”, *Nuclear Threat Initiative*. Disponible en <http://www.nti.org/facilities/237/>, consultado el 25 de febrero de 2015.

¹⁵¹ Misiles balísticos desarrollados por la Unión Soviética durante la carrera armamentista de la Guerra Fría, que fueron exportados a la esfera de influencia del bloque comunista y a los países percibidos como aliados potenciales.

¹⁵² Abreviados como HY-1son misiles anti-buque, derivados del misil soviético P-15 Termit. De “Misiles”, *La Industria Aeroespacial*. Disponible en <https://www.aero.upm.es/departamentos/economia/investiga/informe2010/misiles/misiles.html>, consultado el 25 de febrero de 2015.

fin de la Guerra del Golfo. Zidane Zéraoui¹⁵³ afirma que en 1989 comenzó el proyecto de creación de un arma nuclear iraní; sin embargo, señala, “no hay prueba de este periodo, sino meras especulaciones”¹⁵⁴.

La suma de todos estos proyectos, integrados bajo la filosofía aglomerante del Islam como fuente y medio de progreso y unidad nacional, dieron como resultado una “Revolución cultural”: un movimiento ideológico y social que buscaba liberar a la nación persa de la occidentalización en la que se encontraba sumida, y que había desplazado las costumbres, prácticas y valores tradicionales de la nación iraní y relegado los principios musulmanes a un segundo plano. Esta corriente se nutrió de las aportaciones de escritores, filósofos, poetas, intelectuales y artistas; y fue promovida por el gobierno de Jomeini, buscando eliminar toda la influencia de Occidente en la nueva nación islámica.

Tras la muerte del Ayatola en 1989, la república iraní enfrentó un debate entre continuar el modelo revolucionario opuesto a la occidentalización de Medio Oriente, o ceder a las presiones internacionales y restablecer relaciones con el exterior. La ideología islámica prevalece a más de veinticinco años y, aunque la situación al interior del país no es sencilla, representa un bastión desafiante y en gran medida de triunfo soberano, proyectándose como un actor hegemónico regional.

2.4. La política exterior de Jomeini y la caída del régimen soviético.

A nivel regional, los conflictos en Medio Oriente se recrudecieron con dos eventos que marcaron un punto de quiebre en el Mundo Bipolar: la intervención soviética en Afganistán y la Guerra Irán-Iraq; ésta última logró que la comunidad

¹⁵³ Zidane Zéraoui es Doctor en Ciencias Políticas por la UNAM, se desempeña como profesor e investigador del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, director de la cátedra de investigación “Regionalización y nuevos actores internacionales”; es profesor visitante en la Universidad de Costa Rica, en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, y en el Instituto de Estudios Politécnicos de la Universidad de Toulouse, Francia. Es especialista en la problemática de Medio Oriente y África.

¹⁵⁴ Zéraoui, *Medio Oriente: La geopolítica...*, *op. cit.*, p.70.

internacional considerara seriamente las capacidades político-militares que podrían permitir a Teherán desplegar su poder de influencia sobre la zona.

Por su parte, la crisis al interior del Estado soviético y el expansionismo ideológico estadounidense, respaldado por una fuerte economía, minaron el poder de Rusia; a pesar del esfuerzo de Mijaíl Gorbachov por implementar reformas que le permitieran reestructurar las bases de su sistema nacional, las limitantes financieras para sostener su modelo de subsidios energéticos, asistir militarmente a las naciones en crisis y el declive del uso de *países satélite* condujeron a su eventual desintegración.

Ante la crisis política mundial y la evidente pérdida de influencia del bloque socialista, la teocracia iraní parecía fortalecerse: la islamización del sistema de gobierno y, por ende, de la cultura social en Teherán, otorgó a Jomeini un amplio margen de maniobra para impulsar acciones que hasta hoy día tienen eco en las políticas del país. El nuevo gobierno rechazó proyectar una imagen de vulnerabilidad frente a la crítica internacional y a través de una diplomacia efectiva, recibió beneficios de ambas superpotencias sin comprometer su lealtad con ninguna de ellas.

El país pasó de ser un aliado de la política estadounidense durante los gobiernos de Dwight D. Eisenhower, John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson, Richard Nixon, Gerald Ford y los primeros años de James Carter, bajo un régimen de ultraderecha dirigido por el Shah Mohammad Reza Pahlavi durante casi 35 años, a fundar una república islámica en 1979 orquestada por el Ayatola Ruhollah Jomeini, dando inicio a una política anti-occidental cuyo principal objetivo era satanizar a EE.UU. y su política intervencionista.

El fin del enfrentamiento de bloques y la desaparición del “Telón de acero” alteraron la estructura del sistema internacional, que evolucionó hacia una preeminencia estadounidense con miras a un mundo multipolar dominado por

Estados con capacidades económicas y políticas de actores hegemónicos regionales.

2.4.1. La diplomacia iraní.

Con el nuevo régimen la política exterior iraní se apoyó en dos pilares básicos que, al igual que el proyecto de nación del Shah, estaban diseñados con un enfoque expansionista:

- a) El fundamentalismo revolucionario teniendo como eje teórico el chiísmo.
- b) La doctrina anti-estadounidense.

Tras el escándalo del “Watergate” en EE.UU. en 1973, el republicano Gerald R. Ford asumió la presidencia, manteniendo únicamente a Kissinger dentro de su gabinete y dando cierre al doloroso capítulo de Vietnam al retirar a las tropas estadounidenses. Le sucedió James E. Carter, cuya administración –orientada en la política demócrata– cosechó importantes avances diplomáticos fruto de los esfuerzos de Nixon, destacando los acuerdos de paz entre Egipto e Israel y el acercamiento político con China. Sin embargo el evento más significativo por que atravesó su gobierno en materia de relaciones exteriores fue la “Crisis de los Rehenes”, que se desató el 4 de noviembre de 1979 y continuó durante 444 días.

En el marco del nuevo gobierno, Bazargan, presidente de Irán, proponía un acercamiento al país occidental en materia de política exterior; a raíz de esto, un grupo de estudiantes relacionado con Hezbolá asaltó la embajada de EE.UU., secuestrando a sesenta ciudadanos estadounidenses, afirmando que Washington planeaba un ataque contra Irán, y demandando que la administración de Carter entregara al Shah, que estaba internado en un hospital neoyorkino. Ni Carter ni Jomeini estaban dispuestos a ceder y el nacionalismo persa entró en una fase de éxtasis; EE.UU. congeló los fondos iraníes e impuso un embargo comercial, finalmente, rompió relaciones con la república islámica en 1980.

Como resultado, se estableció la “Doctrina Carter” (1980): una nueva política exterior estadounidense hacia Medio Oriente en el marco de las crecientes tensiones en la región y al amenazante expansionismo soviético, a través de la cual se definía a los países del Golfo pérsico dentro de la esfera de influencia de Washington, y como tal, se emplearían los medios que se considerasen necesarios para su legítima defensa. Se centró en “contener a Irán” y su creciente influencia al exportar la revolución dentro de la posibilidad de una alianza con la Unión Soviética.

El Shah falleció en julio del mismo año y Sadegh Ghotbzadeh (زادق طب صادق), ministro de Relaciones Exteriores, por instrucción de Jomeini medió la liberación con Ronald Reagan como nuevo presidente, se eliminaron los cargos por espionaje a cambio de la restitución de los bienes sustraídos del país por la familia del Shah; se decretó el descongelamiento de 8MMD de divisas iraníes en el exterior, el levantamiento de las sanciones impuestas (restricciones a la importaciones petroleras y la Ley Internacional de Poderes Económicos de Emergencia (IEEPA, por sus siglas en inglés)¹⁵⁵) y el cese de los ataques y de las intervenciones hacia su país.

El triunfo iraní tuvo varias y severas implicaciones: hacia el exterior estableció una postura desafiante ante las amenazas occidentales y representó una firme declaración de independencia y no-alineación; y en lo interno, cortó con las aspiraciones de algunos grupos de poder que buscaban desarrollar una política aliada a los intereses estadounidenses.

La Revolución cultural se extendió hasta la política exterior iraní: la nueva estructura en Medio Oriente, orquestada alrededor de un Irán teocrático, suponía una clara amenaza a las potencias y a sus aliados sunnitas en la región. Si bien el

¹⁵⁵ Fue promulgada en 1977 y otorga al presidente el poder de establecer restricciones comerciales, bloquear bienes, confiscar activos que se encuentren en jurisdicción estadounidense o prohibirle la entrada a su territorio a cualquier ciudadano o funcionario sancionado mediante una lista especial.

proyecto de nación del nuevo gobierno era revolucionario y buscaba minar y extinguir la influencia occidental, retomaba e incluía en él las ambiciones expansionistas del Shah, que pretendían convertir a la nación persa en un actor hegemónico regional, defendiendo su interés nacional sobre el Mundo árabe.

La nueva constitución iraní (1980) enmarcó los principios de política exterior en el capítulo décimo:

Principio 152°: La política exterior de la República Islámica de Irán se basa en la negación de toda dominación o sometimiento a ésta, la salvaguarda de la independencia en todos sus aspectos, la integridad territorial del país, la defensa de los derechos de todos los musulmanes y la no alineación con las potencias dominantes, así como en las relaciones pacíficas recíprocas con los Estados no beligerantes.

Principio 153°: Queda prohibido cualquier tratado que entrañe la dominación extranjera sobre los recursos naturales y económicos, la cultura, el ejército y otros dominios.

Principio 154°: La República Islámica de Irán considera su fin principal la felicidad del hombre en todo el conjunto de la comunidad humana. Reconoce que la independencia, la libertad y un gobierno justo y verdadero es un derecho de todos los pueblos. En consecuencia, a la par que se abstiene plenamente de interferir en los asuntos internos de otros pueblos, respalda la justa lucha de los desheredados frente a los arrogantes en cualquier punto del planeta.

Principio 155°: El gobierno de la República Islámica de Irán puede conceder el derecho de asilo político a todo aquel que lo pida, excepto a aquéllos que son reconocidos como delincuentes y traidores, según las leyes de Irán.¹⁵⁶

¹⁵⁶ Constitución de la República Islámica de Irán, IRNA Agencia de Noticias de la República Islámica de Irán, Irán (2007), pp. 44 y 45. Disponible en http://www.mexicodiplomatico.org/art_diplomatico_especial/iran_constitucion.pdf, consultado el 25 de abril de 2015.

Es interesante analizar el contexto histórico en el que se encontraba la administración de Jomeini: la última década de la Guerra Fría. Si bien el uso de los países satélite era una práctica en decadencia debido a la fuerte carga económica que representaba –especialmente a la URSS–, la situación geográfica iraní convertía al país en un territorio clave para la seguridad tanto europea como centro asiática, e incluso norafricana. Ambas superpotencias tenían intereses estratégicos en Irán, pero el país persa tomó lo que consideró útil sin comprometer nunca su lealtad. Las relaciones con la URSS no se deterioraron de la forma en que lo hicieron con Estados Unidos, a pesar de los roces diplomáticos de la década.

La República Islámica supo aprovechar las ofensivas mediáticas estadounidenses, el triunfo en la crisis de los rehenes y el acercamiento a Moscú y China para cumplir con un objetivo específico: exportar la revolución y así erigirse como una potencia regional. La ruptura de relaciones diplomáticas con el gobierno de Washington y de su principal aliado en Medio Oriente, Israel, marcó una clara postura de rechazo a todo lo que Occidente tuviera para ofrecer, pero más allá de implicar una alianza con el poder soviético, buscaba impulsar su propia corriente económica y política, es decir, una alternativa a la falsa bipolaridad que intentaban escenificar EE.UU. y la URSS, pues ambos Estados servían a modelos de opresión y explotación bajo gobiernos autoritarios, a través de los movimientos revolucionarios y una forma de gobierno teocrática similar a la iraní. A esta doctrina se le conoció como “nah sharqi, nah gharbi” (Ni con Este, ni con Oeste, *ی غربی خلاق وسطی لعل تب ه، یشرق*).

Dicho asilamiento representaba una clara amenaza a las pretensiones de Washington y Moscú, por lo que ante el potencial peligro a la seguridad nacional, Jomenei promovió la diversificación de las relaciones regionales del país, buscando crear un contrapeso a las presiones exteriores. La filosofía revolucionaria iraní alcanzó movimientos libertarios e independentistas en otras naciones de la región, especialmente aquellas con poblaciones chiítas

segregadas, como Afganistán, Eritrea, Líbano, Palestina, y el Sahara Occidental; a los que Irán ofreció y brindó entrenamiento y equipamiento táctico y militar, amenazando una estabilidad que apenas podía mantenerse debido a las crisis internas y a las alianzas con las grandes potencias.

El pan-arabismo que alguna vez preocupó a los líderes estadounidenses, había sido retomado por Irán, transformándolo en un pan-islamismo sustentado sobre los pilares de la revolución islámica, el rechazo a la occidentamización y la supremacía de la autodeterminación de los pueblos.

2.4.2. La Primera Guerra del Golfo.

Tras la revolución islámica, el régimen de Saddam Hussein (المرشد عبد حسين صدام) en Iraq, ambicionando incrementar su área de influencia –y con ello suplir el vacío de poder que dejaba el declive de Egipto como potencia regional y el de Irán como aliado estadounidense en el Golfo Pérsico–, buscó unificarse con Siria. Las pretensiones expansionistas revivieron las viejas disputas territoriales que el Tratado de Argel parecía haber resanado en 1975 y alentaron a una nueva rebelión kurda, esta vez contra el recién instaurado gobierno teocrático en Irán, desatando la Primera Guerra del Golfo, en la que Iraq tomó como estandarte de lucha la amenaza que un régimen fundamentalista islámico de orientación chiíta representaba para el equilibrio y la seguridad de un Medio Oriente predominantemente sunnita.

Bagdad demandaba la posesión de los 200 kilómetros del Shahtt al-Arab que marcaban la frontera, y temía por el pan-arabismo que el Ayatola Jomeini buscaba impulsar; las potencias petroleras de la región y EE.UU. fueron los principales receptores del mensaje iraquí, pues comprendían las implicaciones sociales que podría traer consigo el triunfo de la revolución islámica, por lo que brindaron constante apoyo militar y económico a la causa de Hussein.

El ejército iraquí se encontraba bien abastecido, contaba con 190,000 efectivos, 2,200 tanques y 450 aeronaves¹⁵⁷, mientras que la contraparte iraní carecía de armamento moderno y su estructura estaba debilitada por la guerra interna. El 22 de septiembre de 1980, un veloz despliegue y bombardeo a los arsenales y equipos iraníes permitió a Iraq hacerse de valiosas posiciones en el campo de batalla para noviembre del mismo año.

El gobierno de Teherán pronto organizó la resistencia y convocó a un gran número de voluntarios, con lo que logró contener el avance de Bagdad, asentó cerca de 200,000 hombres; el contraataque fue efectivo en algunos frentes, pero el enemigo estaba mejor organizado y las tropas de Hussein lograron ingresar en la provincia de Juzestán, creyendo que por su cercanía territorial recibirían apoyo de sus habitantes árabes, esperando que se levantaran en armas contra la república islámica, pero se mantuvieron leales a su gobierno.

Irán rechazó una capitulación ante el visiblemente superior enemigo y mantuvo las líneas de batalla, recuperándose lo suficiente para lanzar una serie de contraofensivas en enero de 1981. Ambos, el *Basij* (Ejército de Movilización Popular o Ejército del Pueblo) y las fuerzas armadas nacionales, que vieron una oportunidad para recuperar su prestigio y popularidad tras haber apoyado al régimen del Shah, pelearon para defender Irán. De 1982 a 1984, Teherán reconquistó el territorio perdido y logró penetrar en las líneas de batalla iraníes y traspasar sus propias fronteras, obligando al gobierno de Hussein a replantear sus objetivos y las estrategias para alcanzarlos: concentrándose en impedir un mayor avance del enemigo, optaron por la vía diplomática, pero Jomeini no estaba dispuesto a dar marcha atrás.

Desde 1984, dio inicio una nueva etapa: la “guerra de desgaste”, que se prolongó hasta 1987. Era un momento crítico y el gobierno de Teherán carecía de opciones

¹⁵⁷ “History of Iran: Iran-Iraq War 1980-1988”, *Iran Chamber Society*. Disponible en http://www.iranchamber.com/history/iran_iraq_war/iran_iraq_war1.php, consultado el 25 de noviembre de 2014.

para la compra de equipo bélico que le permitiera mantener un equilibrio de poder, lo que el gobierno estadounidense aprovechó en 1985 para llevar a cabo un operativo secreto de venta de armas a un grupo paramilitar opositor al Ayatola y que había prometido a Washington negociar la liberación de rehenes estadounidenses en Líbano a manos de Hezbolá.¹⁵⁸

El intenso combate amenazaba con extenderse a otras naciones y ocasionó un profundo desgaste político y financiero que afectó gravemente el sector de hidrocarburos, conocido como la “guerra del petróleo”, que incentivó el involucramiento de las superpotencias, sobre todo de Estados Unidos, que veía con preocupación la pérdida de fuerza iraquí desde 1982.

En 1987, representantes de ambas naciones –Vladimir Petrovsky, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, y Richard Murphy, secretario de Estado asistente– emprendieron por separado visitas a Medio Oriente y expresaron al Consejo de Seguridad de la ONU su apoyo total en la búsqueda de un desenlace pacífico para el conflicto. El cese al fuego se logró el 20 agosto de 1988, cuando Irán aceptó la Resolución 598.

El enfrentamiento se construyó con bases y argumentos geopolíticos, étnicos y religiosos y representó altos costos económicos, políticos, sociales y humanitarios, comparados históricamente con los de la Primera Guerra Mundial. En Irán es conocida como la “Guerra Impuesta” (جنگ تحمیلی) o la “Santa Defensa” (فدائى جنگ), mientras que en Iraq fue llamada “Guerra relámpago” o la “al-Qādisiyya de Saddam” (جنگ صدام).

¹⁵⁸ El evento históricamente sería conocido como “Irán-Contra” por sus similitudes con el caso sandinista en Nicaragua. El Congreso aprobó un presupuesto de \$100 millones de dólares: 2,512 misiles antitanque TOW, 18 misiles anti aéreos Hawk y piezas de repuesto para el equipo, y se trianguló la transacción mediante el gobierno israelí. El objetivo era lograr la desestabilización del gobierno del Ayatola. En noviembre de 1986, se reveló el negocio clandestino en un periódico libanés, la controversia política no se hizo esperar pues la administración de Reagan seguía un marcado discurso de rechazo total a las negociaciones con elementos paraestatales y terroristas. Asimismo, durante este periodo, la ONU acusó a Iraq de emplear armas biológicas contra el ejército iraní.

2.4.3. El fin de la Guerra Fría.

Derivado de los acuerdos alcanzados en la Cumbre de Ginebra en 1985, de las reformas políticas, económicas y sociales implementadas en el Kremlin y de la disminución progresiva de las tensiones regionales de Medio Oriente, a partir de 1989 las superpotencias lograron un avance significativo en sus relaciones diplomáticas y militares.

Gorvachov comprendía las contracciones que sometían a la estructura del sistema internacional, y sabía que la tecnología militar había desplazado la relevancia de los países satélite, mismos que ya no podía darse el lujo de mantener debido a la precaria situación que azoaba a su país. En octubre, el vocero oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS, Gennadi Gerásimov (Геннадий Герасимов), enunció la aplicación de una nueva tesis de independencia administrativa aplicable a las repúblicas soviéticas: la Doctrina Sinatra, que sustituiría a la Doctrina Brézhnev del '68 y permitiría a cada régimen estructurar su sistema político de acuerdo a sus propios intereses, es decir, daba por terminado el intervencionismo de Moscú. Con ello, las presiones contra la cúpula más conservadora escalaron considerablemente y los gobiernos debieron enfrentar la inconformidad social sin el apoyo militar de la potencia: Polonia, Bulgaria y Checoslovaquia efectuaron casi de inmediato un cambio de régimen independiente de la URSS.

Mientras tanto, la fuga de ciudadanos de Berlín Oriental hacia su homóloga de Occidente, que décadas atrás fue contenida por el Muro, ahora presentaba serios puntos ciegos en las limitantes húngaras y checoslovacas, países donde se habían suprimido los controles migratorios para los berlineses. Las protestas en la Alemania soviética iban en aumento y los líderes políticos parecían ya no tener el mando.

Finalmente el 9 de noviembre de 1989, el recién electo presidente de la RDA, Egon Krenz, anunció en una conferencia de prensa la apertura de las fronteras hacia el Oeste: multitudes se congregaron en las seis casetas de revisión a ambos lados del muro, exigiendo su derecho de tránsito, mismo que les fue conferido cerca de las once de la noche. A la mañana siguiente, los habitantes de Berlín comenzaron la destrucción del muro con sus propios medios; se preservó, sin embargo, poco más de 1km como galería de arte que rindiera homenaje a la libertad.

La reunificación alemana fue un proceso gradual que buscó la homogenización de la estructura financiera, monetaria y social y culminó con la firma en 1990 del Tratado Dos más Cuatro, o Tratado Sobre el Acuerdo Final con respecto a Alemania, que involucró no sólo a las naciones germanas, sino a los Estados ocupantes de sus territorios. Finalmente, el 3 de octubre se decretó la adhesión *de iure* de la RDA a la República Federal Alemana bajo el gobierno de Helmut Kohl.

Grandes cambios políticos y geográficos se suscitaron: el 3 de diciembre de 1989, Gorbachov y George H. W. Bush, el nuevo presidente estadounidense, declararon el fin de la Guerra Fría durante la Cumbre de Malta; tras lo cual, Moscú permitió que la Alemania unificada se alineara a las filas de la OTAN; a modo de reciprocidad, Bush limitó la expansión de su alianza militar hasta el este de Europa, preservando la integridad territorial rusa y otorgándole cierta seguridad.

Sin embargo, el acuerdo no fue respetado: las fuerzas militares estadounidenses incorporaron nuevos territorios y se rechazó tajantemente la propuesta rusa, ucraniana y bielorrusa de establecer una ZLAN desde el Ártico hasta el Mar Negro que cubriera Europa Central; Rusia renunció de inmediato a la postura de proscribir el primer uso e incrementó su capacidad de ataque y defensa. Con esto, la tímida esperanza de una paz prolongada se desvaneció.

En 1990 se abolió el papel gobernante del Partido Comunista Soviético y se decretó a la URSS como una república, siendo electo Gorbachov como primer presidente; asimismo, se abolió el Pacto de Varsovia y se legalizó el recurso de *referéndum* para la separación de cualquier república de la administración de Moscú, tras lo cual Estonia, Letonia, Lituania y Rumania declararon su independencia.

Para el año siguiente, la disolución era inevitable, el 21 de diciembre se estableció la CEI (Comunidad de Estados Independientes), conformada por once de las quince ex repúblicas soviéticas: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Ucrania; Georgia se uniría en 1993, pero se retiraría permanentemente en 2009. Cuatro días más tarde, Gorbachov renunció a su cargo, le sucedió Boris Yeltsin, y se declaró la desintegración oficial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En Oriente Medio, la invasión de Iraq a Kuwait en agosto de 1990, basada en conflictos políticos y energéticos, derivó en la Segunda Guerra del Golfo Pérsico, tras la anexión del territorio kuwaití. La ONU autorizó un ataque grupal contra Bagdad, dirigido por EE.UU. y en el que tomaron parte más de treinta países: la coalición incluía a naciones europeas, árabes y asiáticas, y emprendió un despliegue militar conocido como “Operación Tormenta del Desierto”. Seis meses más tarde, Iraq aceptó la derrota y acató las recomendaciones de Naciones Unidas, retirándose del territorio invadido tras incendiar sus pozos petroleros.

El fin del enfrentamiento bipolar y la desaparición de la URSS derivaron en el colapso de las economías y de los regímenes políticos de Europa del Este y Asia Central que se encontraban bajo el brazo protector de Rusia: los movimientos separatistas en Yugoslavia dieron pie al nacimiento de nuevas naciones en 1991, Croacia y Eslovenia, y a una guerra civil –extremadamente violenta– en Bosnia al año siguiente, misma que culminaría con la independencia de Bosnia-Herzegovina y Macedonia del territorio serbio, que en 2006 se dividiría en Serbia y

Montenegro¹⁵⁹; sin embargo, los conflictos prevalecieron entre los nuevos Estados hasta 2001.¹⁶⁰ En 1992, también Checoslovaquia enfrentó cambios políticos al fraccionarse en Eslovaquia y la República Checa.

El llamado “Nuevo Orden Mundial” surgido a partir 1991, implicó la recomposición de la dinámica internacional, y el inminente declive de la influencia política rusa sobre el acontecer mundial propició el surgimiento de una potencia hegemónica: Estados Unidos de América, junto con dos polos de desarrollo importantes ubicados en Europa (Alemania) y Asia Pacífico (Japón).

Como respuesta a la potencial inestabilidad que se proyectaba amenazante sobre el frágil sistema, los organismos internacionales y regionales para mantener la paz y la seguridad representaron la opción más viable para el establecimiento de un diálogo multilateral.

¹⁵⁹ Que conservaría el nombre de Yugoslavia hasta 2003, cuando se instauró la Unión Estatal de Serbia y Montenegro.

¹⁶⁰ Durante el periodo de separación yugoslava se desataron cuatro enfrentamientos principales: a) La guerra de los Diez Días (o Guerra de Independencia Eslovena) (1991); b) La guerra de Croacia (1991-1995); c) La guerra Croata-Bosnia (1991-1993); y d) La guerra de Bosnia (1992-1995). Posteriormente, surgieron conflictos en los territorios poblados por albaneses: a) La guerra de Kosovo (1998-1999); b) El conflicto del Sur de Serbia (2001); y c) El conflicto de Macedonia (2001). Es importante mencionar que tras el cese de hostilidades en 1995, fuerzas aéreas de la OTAN mantuvieron bombardeos a las comunidades serbias: sobre la República Srpska de 1995 a 1996, y sobre Yugoslavia en 1999.

3. Desarrollo y alcances de la Diplomacia Nuclear iraní.

El triunfo del modelo occidental trajo consigo la globalización, la interdependencia económica de los mercados, el libre comercio, la “democratización”, el establecimiento y de los Derechos Humanos Universales, la propiedad privada, las inversiones y empresas transfronterizas, y el desarrollo de un nuevo sistema económico que en la realidad, no hizo sino acentuar las diferencias y la brecha entre los países del centro (las grandes potencias) y la periferia.

En Medio Oriente, los vacíos de poder que se crearon tras el fin del enfrentamiento bipolar y la consecuente disolución de la URSS, prepararon el terreno para una carrera armamentista entre los países que buscaban imponer su supremacía en la región; bajo la influencia creciente del fundamentalismo, Irán promovió fuertemente la reivindicación de los valores islámicos y el rechazo a lo no-musulmán.

Con Imam Jomeini al frente del gobierno iraní, la república asumió una postura marcadamente anti-occidental, misma que fue consecuente durante los gobiernos posteriores. La nueva política exterior, empapada de un marcado realismo defensivo, implicó el restablecimiento de relaciones diplomáticas con los regímenes árabes conservadores; el apoyo a las facciones nacionalistas, incluso aquellas no-chiítas; y la defensa incondicional del nacionalismo árabe.

Sin embargo, la muerte del ayatola en 1989, permitió el ascenso de un nuevo régimen que impulsaría un proyecto de nación sustentado en su poder exterior nacional y encaminado a hacer de República Islámica de Irán una potencia hegemónica regional de la mano del conservador Alí Jamenei, quien en ese momento fungía como presidente, como nuevo líder supremo designado por la Asamblea de Expertos.

Akbar Rafsanyaní, también de orientación conservadora, suplió a Jomenei como Jefe de Estado, y su administración (1989-1997) buscaría convertir a Irán en una potencia media y eliminar la presencia estadounidense de la zona, ambos objetivos se complementaban entre sí y el fracaso de uno eliminaba el éxito del otro, pues la vía de alcance era el convencimiento de las naciones árabes de que la mejor apuesta para su seguridad era la solidaridad regional antes que el apoyo –económico y militar– de Washington. La estrategia implicaba una “administración pragmática de los conflictos del área, con el fin de presentarse [como] un actor imprescindible, pero razonable”¹⁶¹.

Para el último lustro del siglo XX, el discurso versado y el intercambio cultural como un “diálogo entre civilizaciones” predominaron en la visión política nacional a través del ejercicio de su poder productivo, esto bajo la presidencia del reformista Mohammad Jatamí (1997-2005), quien enfrentaría los primeros años del nuevo milenio y con ello, los catastróficos eventos de 2001 que alteraron la estructura del sistema internacional.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 significaron un parteaguas en la proyección de la seguridad nacional e internacional fraguada por Estados Unidos, tanto en lo interno como en la ejecución mundial de la misma, con severas implicaciones en Oriente Medio, suscitando un ambiente de tensión mundial, cimentado sobre la hegemonía militar estadounidense y en la teoría de Samuel P. Huntington¹⁶² sobre el choque de civilizaciones¹⁶³, haciendo énfasis entre el Islam y Occidente. La administración Bush emprendió en 2001 una invasión a

¹⁶¹ Roy, citado por Zéraoui, *op. cit.*, p. 14.

¹⁶² Nacido el 18 de abril de 1927, Huntington fue un politólogo y profesor de Ciencias Políticas y Director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard. Conocido por su análisis de la relación entre el gobierno civil y militar, su investigación acerca de los golpes de Estado en países del tercer mundo y su tesis acerca de los conflictos sociales futuros le conceden amplio reconocimiento en la esfera política internacional. Fue miembro del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca y falleció el 24 de diciembre de 2008 Martha's Vineyard, Estados Unidos.

¹⁶³ El “choque de civilizaciones” es una teoría que explica los grandes movimientos políticos y culturales en la historia mundial a través de las influencias recíprocas que las diversas civilizaciones ejercen entre sí (por contraposiciones debidas a los enfrentamientos entre los Estados-nación o sus ideologías). La teoría vio la luz en 1993 en un artículo de la revista estadounidense *Foreign Affairs*, que fue transformado en un libro en 1996.

Afganistán y en 2003 a Iraq, en enero de 2006 se celebraron en Palestina elecciones en las que Hamás resultó vencedor, lo que favoreció los intereses iraníes, mientras que las tensiones entre Israel y Hezbolá estallaron en el verano del mismo año.

Los violentos cambios que cubrieron Asia Central durante la primera década el siglo XXI fortalecieron las convicciones nucleares persas, convulsionando todavía más la geopolítica regional. Si bien los atentados no fueron la causa de la enemistad Irán-Estados Unidos, sí representaron el origen de la crisis diplomática respecto al programa nuclear iraní, que se consolidó durante la administración de Jatamí y alcanzó el punto máximo de tensión con el posterior ascenso de la élite política conservadora a la presidencia persa en 2005, la cual fortaleció el trinomio bélico "capital económico-restricción de recursos energéticos-carrera armamentista", desarrollado por el régimen anterior, orientado no sólo a incrementar su poder regional, sino a demostrar sus capacidades a través del despliegue de armamento.

Sin embargo, la alternancia política, tanto en la república islámica como en Estados Unidos, marcó la pauta para la creación de un Acuerdo Nuclear Provisional en noviembre de 2013 entre Irán y el Grupo P5+1, integrado por los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y la República Federal de Alemania. El acuerdo ha requerido de constantes prórrogas para su total delimitación y cumplimiento por ambas partes, por lo que aún es muy pronto para asegurar su triunfo o fracaso, y las perspectivas de su éxito como garante de entendimiento internacional genera serias dudas entre la opinión especializada; a pesar de ello, desde reconocerse que ha representado un paso significativo en materia de no proliferación de armas y ha contribuido a la búsqueda de la estabilidad regional.

3.1. La República Islámica de Irán en “el Nuevo Orden Mundial”.

La política exterior iraní es dictada por su Constitución y se basa en las relaciones pacíficas recíprocas con los Estados no beligerantes, en la no alineación con las potencias hegemónicas globales y la negación absoluta de su dominio y supremacía, así como en la salvaguarda y defensa de la independencia, la integridad territorial del país y los derechos de todos los musulmanes. Por lo demás, Irán es una potencia hegemónica regional, y como tal, atiende sus intereses geoestratégicos, particularmente su influencia en Asia Central, en el Medio Oriente y en el Golfo Pérsico.

La amenaza que el fundamentalismo islámico representaba para EE.UU. a finales del siglo XX, derivó en una estrategia para mantener el *statu quo*, a través el apoyo a los conflictos regionales y a los líderes políticos que pudieran implicar un obstáculo al poderío iraní para erigirse como un actor hegemónico regional. La concepción de Irán como el principal eje de tensión en la configuración de seguridad internacional entre Medio Oriente y Estados Unidos marcó la dinámica regional durante la década de los noventa, y se convirtió en un factor relevante en el desarrollo de la política de seguridad y la “Guerra contra el terrorismo” de Occidente hacia el mundo árabe e islámico.

Sin embargo, tras la caída del régimen soviético y la inevitable hegemonía global estadounidense, los presidentes iraníes buscaron con mayor ímpetu el fortalecimiento de relaciones diplomáticas y energéticas con actores clave de todos niveles: globales (Rusia y China), regionales –dentro y fuera de Medio Oriente– (Arabia Saudita, Pakistán y Brasil), de equilibrio (Afganistán e Iraq), periféricos (Siria y Líbano) y atípicos (Hamás, Hezbolá y las minorías chiítas en los Estados vecinos).

El aislamiento al que se ha visto enfrentado, por causas tanto internas como externas, no le impide ser miembro activo de la ONU y de sus organismos, así

como del G15 (Grupo de los 15), de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y de la Organización de la Cooperación Islámica (OCI). Sobre el Movimiento de los Países No Alineados, ejerce la presidencia desde septiembre de 2012, y Teherán fue la sede de su 16ava cumbre en agosto de 2013, en la que los miembros externaron su apoyo al desarrollo del programa nuclear persa y criticaron duramente las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea.

Junto con la India y Pakistán, es miembro observador de la Organización de la Cooperación de Shanghai (OCS), con sede en China, la cual en ciertos círculos es considerada como “un potencial medio para equilibrar a la OTAN”; por ello, el constante incremento en la influencia global y regional mediante la expansión de sus relaciones comerciales diplomáticas y militares en Medio Oriente es un asunto preocupante para la hegemonía estadounidense.

Irán asegura que el desarrollo de su programa nuclear obedece a la prerrogativa de uso pacífico que el TNP le otorga, así como a una defensa de su soberanía nacional amenazada por las políticas de Arabia Saudita, Pakistán y, sobre todo, de Estados Unidos e Israel.

3.1.1. La cooperación militar, nuclear y energética iraní.

Irán, por su ubicación geográfica, posee relaciones cercanas con Pakistán, Arabia Saudita, India, Turquía, Rusia y China, que no dudará en explotar si se ve amenazado. Forma parte de tres equilibrios regionales importantísimos para entender la dinámica geopolítica que se desarrolla: Irán-Arabia Saudita, Irán-Pakistán e Irán-Israel. De igual forma, la amenaza que el país representa para los intereses de algunos actores regionales ha hecho que surjan contrapesos que buscan desestabilizar creciente poder.

La relación con el Reino de Arabia Saudita se rige por dos factores básicos en un contexto de rivalidad regional y cooperación económica: la religión y los energéticos. Los líderes de temen que el apoyo iraní fortalezca la corriente fundamentalista chiíta frente a su población predominantemente sunnita, por lo que sus relaciones van más allá de las aspiraciones hegemónicas iraníes; sin embargo, el buen entendimiento entre ambas naciones permite mantener la estabilidad y fluidez en el comercio de hidrocarburos.

Por otro lado, la inestabilidad política, los conflictos territoriales con Afganistán y la India, su cercanía diplomática con los países árabes, así como el desarrollo de un importante programa nuclear bajo la protección estadounidense, hacen de Pakistán un objetivo relevante, y a la vez delicado y difícil, para la política exterior iraní. El histórico conflicto territorial entre Pakistán y la India por el control de Cachemira llevó a ambas naciones a enfrascarse en una carrera armamentista nuclear y en una serie de guerras desde 1947, creando una zona de alta tensión y un foco rojo regional. Zéraoui afirma que el apoyo estadounidense al gobierno de Nueva Delhi desestabilizará el *statu quo* entre estos países, orillando a Pakistán a acercarse a las grandes potencias continentales, Rusia y China¹⁶⁴.

Asimismo, Irán mantiene lazos estrechos con Afganistán: el gobierno talibán que regía el territorio afgano formaba parte de la política de contención estadounidense de la creciente influencia iraní. La invasión de 2001 permitió a Teherán consolidar un papel activo al ofrecer una cuantiosa suma de ayuda económica y al mediar con la población se ascendencia persa la aceptación del gobierno provisional; aunado a ello, en marzo de 2009 funcionarios iraníes se comprometieron a colaborar en la reconstrucción y a brindar apoyo respecto a la seguridad regional en combate al tráfico de drogas.

¹⁶⁴ Zéraoui, *op. cit.*, p. 32.

El fracaso político y militar en el país afgano, un *Estado tapón*¹⁶⁵ en el corazón de Asia, favorece la creciente influencia iraní en la región, pues su condición geopolítica y la división al interior del país no han permitido un desarrollo que brinde estabilidad o cohesión nacional. Irán, por su parte, mantiene un ambicioso plan de infraestructura y cooperación militar y de seguridad que fortalece la relación bilateral y afianza su influencia como potencia regional; su estrategia es considerada en algunos círculos estadounidenses como un modelo factible y eficiente para devolver estabilidad no sólo a la nación afgana, sino a otros Estados en crisis como Iraq.

En paralelo, el gobierno estadounidense atribuye la inestabilidad iraquí a la intervención de fuerzas armadas extranjeras, específicamente iraníes, en el territorio. Éstos supuestos parten de hechos histórico-políticos concretos, entre ellos, el que el ejército iraquí tenga sus fundamentos en la Organización Badr (البدْر منظمة)¹⁶⁶. La afinidad religiosa con la población chiíta de Iraq, incluidas sus instituciones y centros culturales y sociales, así como las crecientes relaciones bilaterales (Iraq es el tercer socio comercial de la república islámica), confieren a Irán un papel protagónico en la esfera política iraquí.

Las relaciones entre Siria e Irán pueden describirse como intermitentes a lo largo de los años, fortalecidas tras la revolución de 1979, sobre todo en materia energética, pues ambos países acordaron un subsidio petrolero –a pesar de las fricciones durante la Primera Guerra del Golfo–¹⁶⁷, y militar, en el apoyo a Hezbolá

¹⁶⁵ En el marco de la Teoría de Balance de Poder, en la que se establece que cada país busca mantener el equilibrio en la estructura del sistema internacional para evitar la hegemonía de una potencia, se desarrolla el término “Estado tapón” para referirse a una nación situada entre dos potencias y cuya ubicación geográfica, influencia regional y política exterior evitan el enfrentamiento entre ellas.

¹⁶⁶ Originalmente llamada “Brigada Badr”, es una fuerza iraquí formada durante la guerra Irán-Iraq, como parte del ejército iraní. La Brigada Badr pronto llegó a constituir un cuerpo del ejército, por el gobierno iraní, con el fin de combatir el régimen Baath de Saddam Hussein. Sus miembros fueron reclutados entre chiítas pro iraníes, disidentes religiosos y políticos iraquíes. Las fuerzas de Badr lucharon junto a Irán en la guerra, que duró desde 1980 hasta 1988. Después de la invasión norteamericana, en 2003, regresaron al país, integrando las fuerzas de coalición.

¹⁶⁷ “Irán y Siria: aliados y amigos”, *Caracol Radio*, 26 de marzo de 2012. Disponible en <http://www.caracol.com.co/especiales-notas/iran-y-siria-aliados-y-amigos/20120326/nota/1651558.aspx>, consultado el 25 de septiembre de 2014.

a la causa Palestina; entrelazadas por el factor religioso, el chiísmo iraní y el alauismo sirio comparten prácticas y creencias. Tras la ocupación estadounidense en Iraq, se estrecharon los lazos entre las naciones, asimismo, el estallido de la guerra civil en Siria en 2011 desató la preocupación iraní por la posibilidad de que la corriente sunnita en su aliado lograra el ascenso al poder, asegurando que fuerzas occidentales buscan desestabilizar al país.

Desde que Líbano obtuvo su independencia, la inestabilidad política, la militarización de su territorio y los problemas económicos han reflejado la incapacidad política de su gobierno, asumiéndolo como un Estado fallido ante la opinión internacional. Esta situación ha permitido el fortalecimiento de Hezbolá (الله حزب), el movimiento chiíta libanés de resistencia, como partido fundamentalista poseedor de efectivos paramilitares, privilegiándolo en la región al interior de diversas naciones y frente a otros actores estratégicos, otorgándole legitimidad ante la comunidad internacional y supliendo capacidades y obligaciones gubernamentales, con lo que se identifica como un actor relevante con fuerte poder de acción en Medio Oriente.

Oficialmente conocido como el “Partido de Dios”, traducción formal del árabe al español, ha establecido relaciones potenciales con Siria e Irán, esencialmente en cuanto a seguridad, comercio de armas y, en menor medida, gobernanza y desarrollo, con Damasco; mientras que con Teherán los temas principales en la agenda bilateral son la ayuda económica y la asistencia militar. La relación iraní con Hezbolá coincide en la recuperación de los territorios árabes ocupados por Israel, el rechazo a la hegemonía estadounidense y el respaldo y promoción de los gobiernos teocráticos.

Hamás, el grupo palestino fundamentalista sunnita que pretende posicionarse regionalmente como un pilar estratégico, tiene su origen en la lucha palestina. Proviene del árabe حماس, que significa “fervor”, y es el acrónimo de *Harakat al-Muqáwama al-Islamiya*, الإِسْلَامِيَّةُ الدِّمَقْرَاطِيَّةُ لِتَحْرِيكِ مَقَاوِمَةِ حَرَكَةُ، Pacto de Movimiento de Resistencia

Islámica; la organización se define como yihadista, nacionalista e islámica de acuerdo a su carta fundacional¹⁶⁸. Hamás cuenta con el apoyo militar iraní por cuestiones geoestratégicas más que religiosas, pues aunque es firme defensor de la causa palestina, lo que pretende es expandir el alcance de su influencia a través de este grupo de resistencia.

El poder e influencia que Irán despliega sobre las poblaciones musulmanas chiítas a lo largo de Asia Central le permiten ejercer cierta presión en Afganistán e Iraq, representando una amenaza para el control estadounidense en sus territorios; en Palestina a través de Hamás, contraviniendo los intereses israelíes; y en Líbano mediante el apoyo económico y el respaldo político a Hezbolá. Sin embargo, la cohesión fundamentalista busca unificar ambas corrientes islámicas para hacer frente a las aspiraciones occidentales.

En América Latina, Irán ha fortalecido sus relaciones diplomáticas y comerciales: estrechó relaciones con Luiz Inácio "Lula" da Silva y con su sucesora Dilma Rouseff, generando divergencias sobre derechos humanos entre el país musulmán y Brasil; mientras que en Cuba se mantienen proyectos bilaterales en salud, biotecnología, construcción, cultura, pesca y agricultura, comercio y deportes, así como una línea de crédito iraní de \$650MDD para el país caribeño.

Sin embargo, la comunicación con Argentina ha enfrentado altibajos tras la emisión de una orden de arresto internacional en contra de funcionarios iraníes acusados del atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina en julio de 1994, evento que ha desatado controversia mundial por el posible involucramiento del actual gobierno argentino.

El progresivo acercamiento de la nación musulmana con el cono Sur es un tema de preocupación constante en la agenda política estadounidense, sobre todo a

¹⁶⁸ *Carta Fundacional de Hamás*, artículos 1°, 6°, 11°, 12°, 13° y 15°. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/8890802/La-Carta-Fundacional-de-Hamas>, consultado el 25 de septiembre de 2014.

raíz de los ataques del Estado Islámico (EI) –una organización terrorista de orientación sunnita, catalogada como “impulsora del yihadismo islámico extremista”, y que gobierna *de facto* diversas comunidades en Iraq y Siria– en Europa, Medio Oriente y el Norte de África.

El Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIS por sus siglas en inglés *Islamic State of Iraq and the Levant*) es una organización compuesta en su mayoría por musulmanes sunnitas radicales, y es considerada por la comunidad internacional como un grupo terrorista. ISIS se formó en el año 2013 a partir de una ramificación de Al-Qaeda y tiene como objetivo instituir un califato con autoridad sobre todos los musulmanes del mundo, desde una interpretación muy rígida del Islam¹⁶⁹.

En Asia, el respaldo ruso se hizo presente con el total rechazo a la idea de que fuera el Consejo de Seguridad el que se ocupara de la crisis nuclear, esto durante el encuentro del presidente Vladimir Putin con la canciller alemana Angela Merkel en abril de 2007, pues afirmó que la resolución del conflicto debía mediar a través del OIEA. A pesar de ello, la cuestión nuclear es delicada y en ciertos escenarios, la defensa de la causa iraní podría representar una encrucijada para el gobierno de Moscú, que sabe que el país musulmán es la pieza clave para consolidar su política exterior en influencia en la región.

El interés chino en Medio Oriente es casi tan fuerte como el ruso; sin embargo, Beijing trata de mantenerse al margen del debate nuclear, asegurando que busca la resolución pacífica del conflicto entre Irán y EE.UU., y estableciendo con el primero alianzas culturales y de cooperación económica. Teherán representa un

¹⁶⁹ Un factor relevante en este proceso bélico es la participación de las milicias kurdas del norte de Siria, puesto que han logrado retirarle a ISIS un 9.4% del territorio que controla. El pueblo kurdo es una importante minoría étnica que no ha sido reconocida como Estado-nación, pero que reclama territorios en Turquía, Irán, Iraq y Siria. Las milicias kurdas han sumado cerca de 5 mil nuevos combatientes que pugnan por impedir el paso del petróleo de contrabando desde Siria hacia Turquía. El conflicto contra el Estado Islámico continúa desarrollándose. Diferentes factores influirán en los resultados de la acción internacional contra la organización terrorista, como la coordinación entre los diversos países miembros de la coalición, la colaboración con otros grupos que se encuentran en el terreno y la generación de mecanismos institucionales para contrarrestar su poder.

eje vital en el proyecto geoestratégico de China, comprometiendo incluso su seguridad nacional y energética

El comercio de armas entre Rusia e Irán es fuerte y constante, y otorga cierta seguridad al país musulmán, que además se ve respaldado por el gobierno chino para hacer frente a las presiones estadounidenses y europeas. Así mismo, el apoyo estadounidense al proyecto nuclear de la India es percibido como una amenaza latente no sólo por Irán, sino por sus potencias aliadas, propiciando su acercamiento político y económico.

En palabras claras: el eje Moscú-Beijing-Teherán ejerce un contrapeso importante frente a EE.UU, Israel y el Consejo de Seguridad.

3.1.2. La relación bilateral Irán-Israel.

Israel es un rico país occidental, centro neurálgico de la región, con fuerzas aéreas y armadas más grandes y tecnológicamente más avanzadas que las de cualquier potencia de la OTAN (después de Estados Unidos), poseedor de centenares de armas nucleares y de una economía altamente desarrollada –en gran medida militarizada– y con estrechos vínculos estadounidenses.¹⁷⁰

La cooperación entre Israel y EE.UU. en materia de inteligencia, por ejemplo, data prácticamente desde la creación del primero. Del mismo modo, el generosísimo financiamiento estadounidense al desarrollo bélico, tecnológico y de defensa militar israelí contradice las quejas y reprobaciones a los ataques y comportamientos de su bastión en Medio Oriente¹⁷¹.

¹⁷⁰ Chomsky, Noam, “Un recorrido por el Medio Oriente.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, pp. 62 y 63.

¹⁷¹ Israel ha establecido instalaciones de desarrollo y fabricación de armamento en territorio estadounidense, así como la producción de vehículos armados, pues ello le facilita el acceso al mercado occidental y a la ayuda bélica, y a la vez fortalece la cooperación militar entre ambas naciones.

En la misma línea, la reciprocidad los compromete en el plano diplomático, pues el gobierno estadounidense puede vetar acciones o resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que puedan afectar los intereses de su partidario. La tan estrecha relación Israel-EE.UU., sus colaboraciones en materia militar, económica, tecnológica y de inteligencia, y el peso político de su actuar histórico y diplomático, otorgan al gobierno de Tel Aviv un considerable margen de maniobra en Medio Oriente, que incluso le ha permitido desafiar las estrategias y mandatos estadounidenses.

Esta alianza es históricamente fuerte, conocida a nivel mundial y pocas veces ha sido cuestionada; sin embargo, poco se habla de la relación Irán-Israel más allá de los constantes enfrentamientos y la creciente tensión diplomática-nuclear-militar.

El gobierno del Shah, fuerte aliado de Washington en Medio Oriente, procuraba mantener una postura neutral ante los conflictos que podían amenazar la estabilidad regional: no se opuso abiertamente a la creación del Estado de Israel ni favoreció las ideas pan-arabistas del régimen egipcio de Nasser, aunque debe señalarse que su actuar pragmático lo llevó a conceder ciertos beneficios a los países vecinos –como el voto en contra al ingreso del nuevo Estado en las filas de Naciones Unidas–; pero las preocupaciones de Teherán ante el nacionalismo árabe lo llevaron a establecer relaciones diplomáticas con Tel Aviv en 1950, reconociendo de facto la existencia de un "Estado judío".

Sin embargo, el primer ministro Mosaddeq, opositor de la dictadura del Shah, rompió relaciones con Israel en 1951 y clausuró el consulado en Jerusalén. Tras el golpe de Estado de 1953, el Reza Pahlavi buscó restablecer los lazos aun a pesar de la oposición de las élites islámicas, logrando su cometido en 1960; esto le valió una profunda ruptura con Egipto y Siria, que habían formado la República Árabe

Unida (الجمهورية المتحدة العربية, *Al-Ŷumḥūriyya Al-'Arabiyya Al-Muttaḥida*) dos años antes¹⁷².

Durante casi dos décadas, la relación se vio alimentada por la cooperación comercial, política y de seguridad, ésta última con una fuerte colaboración entre los servicios secretos y de inteligencias de ambas naciones a través de entrenamientos tácticos y espionaje coordinado. Irán recibía frecuentemente capacitaciones israelíes, sobre todo en materia agrícola y energética (petróleo, que Teherán le vendía a precios preferenciales, y desarrollo nuclear), a cambio del respaldo iraní ante los ataques de los países árabes, por lo que nunca se involucró en los conflictos bélicos contra Tel Aviv.

Tras su regreso a Irán, Jomeini rompió definitivamente con Israel, abogando a los principios islámicos en los que basó la nueva república, apoyando la emancipación de los pueblos árabes y convirtiéndose en el principal defensor de la lucha palestina y libanesa. Afirmando, pocos días después del triunfo de la revolución, que el "régimen corrompido de Israel debe ser aniquilado"¹⁷³. En 2005, Ahmadineyad retomaría este discurso tras ser electo presidente de Irán, dando inicio a una de las etapas más tensas de las relaciones bilaterales: "Israel debe ser borrado del mapa. Todo el que reconozca al régimen sionista arderá en el fuego de la furia de la nación islámica"¹⁷⁴.

Teherán no sólo dejó a Tel Aviv como el único aliado occidental en Medio Oriente, retirándole el reconocimiento como Estado, incluso adoptó y promovió una política antisemita, apoyando todos los movimientos "anti-sionistas" de la región como parte de la estrategia de exportación de la revolución, presentándola como un

¹⁷² La República Árabe Unida estuvo conformada por Egipto y Siria del 1º de febrero de 1958 al 21 de septiembre 1961, como parte de un ambicioso proyecto en el marco del auge del pan-arabismo. Un golpe de Estado por parte del ejército sirio acabó con la unión.

¹⁷³ "Jomeini pide que se aniquile a Israel", *ABC Diario*, 22 de abril de 1979. Disponible en <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1979/04/22/033.html>, consultado el 26 de abril de 2015.

¹⁷⁴ Cierco, Juan "Muerte a Israel, muerte a América", *ABC Diario*, 29 de octubre de 2006. Disponible en <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2005/10/29/026.html>, consultado el 26 de abril de 2015.

movimiento incluyente, y con ello, expandiendo y fortaleciendo su influencia en la zona, ganando incluso el favor de las minorías en los países opositores a su régimen.

La única cooperación *a posteriori* se presentó durante la Guerra del Golfo cuando –en concordancia con los principios del neorrealismo– convencido de la gran amenaza que Iraq representaba para la región, Israel brindó asistencia militar a Irán: un arsenal valorado en 500 millones de dólares, que sería retribuido con valiosa información de la inteligencia iraní sobre el reactor nuclear de Osirak, en el Centro de investigación nuclear de Al Tuwaitha, Bagdad; posteriormente, un ataque preventivo conjunto sería desatado sobre las instalaciones, acabando con el objetivo en común.

Sin embargo, el apoyo a Palestina, el respaldo político y militar y el financiamiento a Hamás y Hezbolá –organizaciones que Estados Unidos e Israel consideran terroristas– y su constantemente cuestionada alianza con el gobierno sirio le han valido a Irán una histórica enemistad con Israel; asimismo, el tema del desarrollo nuclear va de la mano con la voluble estabilidad regional, lo que ha señalado a Irán como una amenaza directa a la seguridad nacional en la percepción israelí. Aunque el país ha desarrollado un sistema de defensa que ellos consideran vital para su supervivencia en Oriente Medio, Benjamin Netanyahu, Primer Ministro israelí llama a esta política “ambigüedad nuclear” y explica que se trata de una “actitud” que permitiría disuadir a cualquier nación de orquestar un ataque contra el territorio judío al sembrar en ellos “un miedo ambiguo”¹⁷⁵.

Netanyahu ha mantenido una marcada postura conservadora y de abierta hostilidad hacia el país persa, amenazando reiteradamente con un ataque directo a las instalaciones nucleares de Irán y oponiéndose al proyecto de un acuerdo nuclear, acciones que han minado, aunque no profundamente, la relación con

¹⁷⁵ Shalev, Noam (productor), Boulding, Chris (director), *Will Israel bomb Iran?*, BBC Networks, Reino Unido (2006). Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=JfFDO30z_Y4, consultado el 28 de octubre de 2014.

Estados Unidos. Irán, por su parte, continúa asegurando que el desarrollo de su programa nuclear es exclusivamente con fines energéticos y civiles. Sin embargo, la incertidumbre en la que ha mantenido a la comunidad internacional le ha proporcionado un amplio margen de maniobra y un cierto nivel de ventaja en términos de defensa territorial y seguridad nacional ante el potencial atómico que Israel abiertamente admite y promete emplear.

El profesor Yitzhak Ben Yisrael, un reconocido científico militar, general y político, afirma que el desarrollo de una bomba nuclear en Irán es *per se* un riesgo, pero es más peligroso que el país musulmán crea que Israel se encuentra indefenso ante dicho evento. Este ejercicio de diplomacia nuclear engloba las mismas razones que motivan el proceder iraní: la supervivencia de un Estado ante las amenazas y presiones externas en un escenario regional hostil, en el que la superioridad tecnológica es el eje central de cualquier proyecto de seguridad nacional.

3.2. La acentuación del conflicto tras los ataques de septiembre 2001.

A lo largo de la última década del siglo XX, la cooperación nuclear de Irán con China y Rusia se fortaleció al incluir la venta de reactores, el desarrollo de infraestructura de investigación y desarrollo atómico en Ahvaz, Isfahán y Teherán, y capacitación técnica y científica¹⁷⁶. Algunas naciones europeas como Alemania, Bélgica y Francia entablaron conversaciones con el gobierno de Rafsanyaní para establecer posibles acuerdos en la materia, pero ninguno fue concretado debido a las diferencias políticas de Irán con Estados Unidos.

A pesar de las afirmaciones sobre los objetivos bélicos de Irán, el OIEA afirmó que no había razones para sospechar del programa nuclear, el gobierno persa incluso invitó a agentes del organismo a visitar las instalaciones. Sin embargo, en 1998,

¹⁷⁶ En febrero de 1992, Irán inauguró el Laboratorio Jabr Ibn Hayan (جبر رحمان), y en marzo del mismo año, el Centro de Tecnología Nuclear de Isfahán. Al año siguiente, en el marco del Proyecto "Esteqlal", dos reactores fueron adquiridos para el complejo Darkhovin en Ahvaz y un reactor de fusión fue instalado en el Centro de Investigación de Física de Plasma de la Universidad Azad.

Washington expresó sus preocupaciones, afirmando que no pasaría mucho tiempo antes de que el país persa lograra producir armas de destrucción masiva, y dos años más tarde impuso las primeras sanciones económicas unilaterales contra la república islámica.

Tras los ataques de septiembre de 2001 a la ciudad estadounidense de Nueva York, la postura de Washington respecto al fundamentalismo musulmán y la posesión y desarrollo de armas de destrucción masiva, se recrudeció, forjando las bases ideológicas para el posterior despliegue militar contra el terrorismo. La inscripción de Irán en el catálogo de los países del “Eje del Mal” anticipaba ya fuertes tensiones entre ambos países y sus respectivos aliados, especialmente en materia del programa nuclear iraní, perla de la corona de su desarrollo tecnológico y pilar de su estrategia de seguridad nacional.

El endurecimiento de las políticas de ataque y defensa estadounidenses favoreció la aprobación nacional persa de incrementar el financiamiento al programa nuclear para desarrollarlo como un medio de legítima defensa, alimentación energética y reafirmación de su soberanía ante las limitantes y amenazas occidentales. Debe mencionarse que el proyecto de nación del Ayatollah Jamenei ha pretendido siempre mantener la continuidad del establecido por su antecesor Jomeini: posicionar a Irán como un actor hegemónico regional a través de la negociación y el establecimiento de alianzas estratégicas, y el mantenimiento de las mismas a mediano y largo plazo.

El triunfo presidencial de Mahmud Ahmadineyad en 2005, de ideología ultraconservadora, impulsó el desarrollo del programa nuclear con fuertes posturas anti-occidentales que defendían la seguridad nacional iraní ante las presiones israelíes y estadounidenses, y llevó a la imposición de sanciones internacionales contra la nación islámica, recrudeciendo las tensiones entre la comunidad internacional en torno a la estabilidad nuclear de la región. La amenaza que la nueva postura significó para Estados Unidos se tradujo en un reforzamiento de la

ocupación extranjera en los países fronterizos a Irán, en la detonación de crisis internas que culminarían en Estados fallidos y en el establecimiento de bases militares peligrosamente cercanas al territorio persa, con lo que se pretendía aislarle y minar su estabilidad.

Esta campaña para “contener la influencia iraní” en Medio Oriente es considerada por algunos sectores políticos a nivel mundial como una Segunda Guerra Fría. Como pilar de esta afirmación, debe considerarse que la venta de armas estadounidenses y ayuda militar a Israel ha implicado una escalada armamentista que fácilmente puede conducir a un considerable incremento de la violencia en la región, al igual que el Sistema de Defensa Antimisiles que el gobierno de Washington pretende instalar en la República Checa y Polonia, asegurando que se trataba de una medida necesaria ante la amenaza iraní, y que era percibido por Rusia como la inminencia de un ataque inicial, con lo que se incrementarían las tensiones en ambos bandos.

En esta recomposición del mapa mundial, las viejas alianzas ya no están garantizadas: EE.UU. no puede fiarse por completo de su cercanía con Arabia Saudita y Pakistán, lo que ha supuesto una búsqueda de nuevos aliados en Asia Central, removiendo históricos resentimientos regionales y generando reacciones en cadena entre India, China, Rusia, Pakistán y, más específicamente, Irán, cuyo gobierno considera a las tropas estadounidenses en Afganistán e Iraq como una amenaza a su seguridad nacional.

La inestabilidad regional, la percepción israelí de Irán como una amenaza directa a su seguridad nacional y las políticas del gobierno de Washington sobre las armas de destrucción masiva en manos de naciones no alineadas, ponen a Irán y a su programa nuclear, la principal apuesta de la investigación y el desarrollo tecnológico iraní, y nicho de su diplomacia, dentro del radar occidental de terrorismo potencial.

3.2.1. La reconfiguración de la política de seguridad estadounidense.

El nuevo milenio traía consigo la promesa de un mundo en paz, pero la esperanza se vio rápidamente desvanecida: la mañana del 11 de septiembre de 2001, alrededor de las 08:45 horas, un avión Boeing 767 de American Airlines, Inc. con 92 personas a bordo, se estrelló contra la Torre Norte del World Trade Center de la ciudad de Nueva York en EE.UU.; diecisiete minutos después, un Boeing 767 de United Airlines con 65 personas a bordo impactó la Torre Sur; cerca de media hora más tarde –a las 09:37 horas– un tercer avión colisionó contra la sede del Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Los ataques fueron presuntamente realizados por una red de “terrorismo yihadista” conocida como *Al Qaeda* (القاعدة); son comúnmente llamados “los atentados del 11 de septiembre”, “el ataque a las Torres Gemelas”, “11-S” o “9/11” y significaron un evento sin precedentes en la historia internacional, desencadenando una “Guerra contra el terrorismo” que ha sido el imperativo mundial del siglo XXI.

Tan sólo cuatro semanas más tarde, el gobierno estadounidense emprendió una invasión en Afganistán, coordinada con el ejército británico: “Operación Libertad Duradera” y “Operación Herrick”, cuyo objetivo era la captura de Osama Bin Laden y de otros líderes de Al Qaeda. Los ataques fueron respaldados por las Resoluciones 1368 y 1373 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en las que se reconocía el derecho a ejercer las acciones necesarias en el marco de la legítima defensa¹⁷⁷. En diciembre del mismo año, se implementó la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), dirigida por la OTAN, que desplegó sus efectivos en todo el territorio.

¹⁷⁷ Hinojosa Martínez, Luis M., “Iraq and Afghanistan: A Comparison Based on International Law”, *Royal Institute Elcano*. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/defense+security/ari10-2008#.VKBuMsAJA, consultado el 30 de noviembre de 2014.

El 29 de enero de 2002, el presidente de Estados Unidos de América, George W. Bush, dio inicio al tradicional Discurso del Estado de la Unión, en el que los atentados de septiembre fueron el tema central:

Nos reunimos por última vez en un momento de conmoción y sufrimiento. En cuatro cortos meses, nuestra nación ha consolado a las víctimas, inició la reconstrucción de Nueva York y del Pentágono, ha reunido una gran coalición, capturado, detenido, y liberado al mundo de miles de terroristas, ha destruido campos de entrenamiento terrorista en Afganistán, ha salvado a un pueblo del hambre, y ha liberado a un país de la brutal opresión bajo la que se encontraba.

El discurso era un llamado a la población estadounidense, y al mundo, para sumarse a su causa:

Sin embargo, decenas de miles de terroristas entrenados siguen en libertad. Estos enemigos ven el mundo entero como un campo de batalla, y hay que perseguirlos donde quiera que estén. Mientras los campos de entrenamiento operen, mientras las naciones protejan a terroristas, la libertad está en peligro. Y Estados Unidos y nuestros aliados no deben, y no lo permitirán.

Bush marcó un hito en la historia internacional al declarar la “Guerra contra el terror”, una cruzada en la que todos aquellos gobiernos que respaldaran el terrorismo internacional serían considerados enemigos del régimen de Washington:

Nuestra nación seguirá siendo firme y paciente y persistente en la búsqueda de dos grandes objetivos. En primer lugar, vamos a cerrar los campos terroristas, desbaratar planes terroristas, y llevar a los terroristas ante la justicia. Y, en segundo lugar, evitaremos que los terroristas y los regímenes en busca de armas químicas, biológicas o nucleares amenacen a Estados Unidos y el mundo. Sin embargo, algunos gobiernos serán tímidos frente al terror. Pero no se equivoquen al respecto: si ellos no actúan, América lo hará.

Cerca de la mitad del discurso, el mandatario empleó una expresión que marcaría profundamente la dinámica entre EE.UU. e Irán durante los años siguientes: *The axis of evil* (“El eje del Mal”).

Irán persigue enérgicamente el desarrollo de estas armas [de destrucción masiva] y exporta terror, mientras que unos pocos que no fueron electos [democráticamente] reprimen las esperanzas de libertad del pueblo iraní... Estados como éstos, y sus aliados terroristas, constituyen un eje del mal, armándose para amenazar la paz del mundo.¹⁷⁸

El “Eje del mal” está integrado por tres Estados: Corea del Norte, Irán e Iraq; estos países fueron acusados de desarrollar armas químicas, biológicas y nucleares y de tener campos de entrenamiento terrorista. El incluir a Irán como en dicha “alianza” incrementó las tensiones políticas y distanció a la región del diálogo diplomático con el gobierno de Washington. Las declaraciones otorgaron a la nación musulmana un lugar en el imaginario colectivo como un país exportador de terrorismo religioso (fundamentalismo islámico/*yihadismo*) y desembocaron en la imposición de sanciones económicas.

De acuerdo con diversos analistas, la declaración emitida por el mandatario tenía como objetivo principal el reducir la capacidad de maniobra diplomática que el desarrollo de un programa nuclear había concedido no sólo a Irán, sino a Corea del Norte, un margen amplísimo obtenido al señalar la opción de un enfrentamiento atómico como el último recurso en caso de no lograr el entendimiento; asimismo, buscaba evitar el surgimiento o fortalecimiento de intereses y relaciones entre estos países y grupos terroristas en sus respectivas regiones.

¹⁷⁸ “President Delivers State of the Union Address”, *The White house, President George W. Bush*. Disponible en <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>, consultado el 2 de diciembre de 2014.

Estas tesis fueron aglomeradas en una estrategia conocida como "Doctrina de Agresión Positiva" o "Doctrina Bush", contenida en la "Estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos" publicada el 20 de septiembre de 2002, y que descartaba las políticas de contención y disuasión para dar lugar a nuevos conceptos fundamentados en una reconsideración de la seguridad nacional e internacional, tales como la "guerra preventiva" y los "países terroristas".

Apenas unos meses después, en marzo de 2003, tuvo lugar una nueva intervención conjunta en Medio Oriente: tropas de la "Coalición de la Voluntad" – conformada por Australia, Dinamarca, EE.UU. España, Gran Bretaña, Hungría, Italia, Polonia y Portugal– bombardearon Bagdad. En el marco de la aplicación de la Doctrina Bush como esqueleto de la nueva política exterior estadounidense, y teniendo como antecedente directo los conflictos con Irán y Kuwait, Bush acusó a Iraq de poseer armas de destrucción masiva que serían destinadas a nuevos ataques terroristas; derivado de estas declaraciones, el Consejo de Seguridad emitió la Resolución 1441, con la que se emprenderían inspecciones en el territorio iraquí¹⁷⁹.

Sin embargo, las estrategias emprendidas durante la Guerra Fría son ineficientes en la "Guerra contra el terror", pues son células paraestatales –mas no una nación *per se*– las entidades que buscan expandirse. El triunfo de la revolución de 1979 eliminó a Irán del mapa de aliados estadounidenses en la región, y a partir de los atentados del 11 de septiembre, los regímenes islámicos han sido catalogados de forma indistinta como "terroristas".

Las estrategias de seguridad emprendidas por EE.UU., responden a una doctrina de "legítima defensa" y de "guerra preventiva", que busca la protección de su población y sus intereses al interior y exterior del país. A grandes rasgos, pueden

¹⁷⁹ Sin embargo, las medidas coercitivas no fueron autorizadas expresamente por la ONU, y Chile, México y Siria –miembros no permanentes del Consejo–, así como Alemania, se opusieron a la invasión y privilegiaron la vía diplomática; por su parte, el resto de los miembros permanentes (China, Francia y Rusia) aseguraron que vetarían cualquier acción que buscara legitimar la guerra, aunque al final permanecieron neutrales.

destacarse las siguientes medidas en materia de estrategias militares y de seguridad nacional:

- a) Proteger el territorio.
- b) Enviar fuerzas a escenarios distantes.
- c) Impedir que los enemigos se refugien.
- d) Proteger las redes de información.
- e) Equiparar fuerzas armadas aliadas en contra del terrorismo.
- f) Salvaguardar los recursos.¹⁸⁰

El mundo se sumió en una crisis de seguridad internacional y se aprobaron las invasiones en Iraq y Afganistán basadas en sospechas de terrorismo y en pruebas cuya legitimidad fue fuertemente cuestionada a lo largo de los años y que resultó nula. Así, la OTAN, el *Federal Bureau of Investigation* (FBI), la CIA y las fuerzas armadas estadounidenses se convirtieron en estandartes y salvaguardas de la paz internacional.

La política de Washington priorizó la *Homeland Security*, una doctrina cuyo objetivo era la prevención, previsión y la defensa del territorio ante cualquier amenaza, así como el control de crisis y emergencias nacionales¹⁸¹. Empleando como base teórica los planteamientos del Doctor Uscanga, podemos identificar un antes y después en la política de seguridad regional desarrollada por Estados Unidos en Medio Oriente, caracterizada durante la década de los noventa por una nueva noción de la misma basada en la búsqueda de la reducción del armamento en Asia Central y la modernización de sus propios dispositivos de defensa.

¹⁸⁰ Guterres, Antonio, "Millones de Desarraigados", en *Foreign Affairs en Español*, ITAM, Vol. 9, no. 1, México (2009), pp. 143-156.

¹⁸¹ "About DHS", *Official website of the Department of Homeland Security*. Disponible en <http://www.dhs.gov/about-dhs>, consultado el 25 de septiembre de 2014.

3.2.2. Las primeras negociaciones y el nuevo régimen en Irán.

En 2002, Teherán inauguró el Instituto de Investigación de Ciencia y Tecnología Nuclear (NSTRI, por sus siglas en inglés *Nuclear Science and Technology Research Institute*), posteriormente, grupos opositores al régimen de Rafsanyaní denunciaron el enriquecimiento de uranio en la planta de Natanz y la existencia de una planta de agua dura en Arak. Asimismo, técnicos rusos reactivaron el reactor abandonado de la planta de Bushehr, y EE.UU. acusó abiertamente a Irán de buscar el desarrollo de armas nucleares. Ante la insistencia, Jatamí expresó en enero de 2003 que su país sólo empleaba tecnología nuclear con fines pacíficos, informó que su gobierno tenía planes para explotar una mina de uranio recién descubierta a 200km de Yazd, con el fin de aumentar la capacidad de generación eléctrica a 6000MW (la producción de la planta de Busher llegaba a 1000MW a principios de la década del 2000).

Sin embargo, Washington continuó con las acusaciones, incrementando el ambiente de tensión con el gobierno iraní, que propuso a George Bush entablar negociaciones para resolver asuntos bilaterales: ofreció completa transparencia sobre el programa nuclear (incluido el protocolo adicional), retirar el apoyo a Hamás y a otros grupos yihadistas, neutralizar el radicalismo de Hezbolá, cooperar en la estabilización de Iraq y la lucha contra organizaciones terroristas (el Mujahedin-e Khalq y Al-Qaeda) y adoptar la Iniciativa de Paz Árabe (declaración de la Liga Árabe "Tierra por Paz" sobre Israel-Palestina).

A cambio, pedía el levantamiento de las sanciones económicas impuestas, la normalización de las relaciones diplomáticas, el acceso total de Irán al desarrollo de tecnología nuclear con fines pacíficos y la garantía de seguridad y no intervención estadounidense en el país. La agenda incluía, además, la creación de tres grupos de trabajo paralelos sobre desarme, seguridad regional y cooperación económica. Sin embargo, la oferta fue desestimada, complicando la percepción de la comunidad internacional sobre el programa nuclear iraní.

En junio del mismo año, el grupo EU3, conformado por Alemania, Francia y Gran Bretaña, emprendió una iniciativa diplomática para poner sobre la mesa las cuestiones polémicas del programa iraní, ofreciendo diversas alternativas para resolver el conflicto en su primera etapa y evitar así la consolidación de la crisis. Las conversaciones se llevaron a cabo entre 2003 y 2005, y versaron en torno a la suspensión temporal de enriquecimiento de uranio y plutonio y la aplicación de medidas de transparencia para las actividades nucleares, a cambio de la normalización de la evaluación del programa y el reconocimiento del derecho de Irán al desarrollo energético nuclear con fines pacíficos.

En los meses siguientes, se realizaron visitas a las plantas iraníes y se detectaron residuos de uranio altamente enriquecido en las plantas de Natanz y Teherán¹⁸², por lo que se fijó el 31 de octubre como fecha límite para que Jatamí demostrara que su gobierno no buscaba crear armas¹⁸³; Irán informó al organismo de la existencia de dos almacenes de desechos nucleares, uno situado en la ciudad de Anarak, Isfahán, y el otro en Karaj, capital de Elburz. Posteriormente, a través de la Declaración de Teherán, accedió a suspender los procesos de enriquecimiento, abrir sus instalaciones nucleares, entregar la documentación necesaria sobre su programa nuclear al OIEA, a permitir las inspecciones sin aviso previo y firmar el Protocolo Adicional al TNP¹⁸⁴. El EU3 reconoció el derecho de Irán a ejercer el uso pacífico de la energía nuclear de conformidad a lo establecido en el TNP.

En febrero del año siguiente, se firmó en Bélgica el Acuerdo de Bruselas en el que se pedía a Irán acatar los estatutos del OIEA, y el EU3 se comprometía a normalizar las relaciones entre el organismo y el país musulmán, cerrando el expediente del caso; sin embargo, Teherán no cumplió los compromisos en su totalidad y la junta de Gobernadores del OIEA continuó emitiendo resoluciones en

¹⁸² “Aplicación del Acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 12 de septiembre de 2003”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-69_sp.pdf, consultado el 30 de abril de 2015.

¹⁸³ “Aplicación del Acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 26 de noviembre de 2003”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-81_sp.pdf, consultado el 30 de abril de 2015.

¹⁸⁴ Irán firmó el protocolo en Viena en diciembre de 2003.

las que le instaba a cesar el enriquecimiento¹⁸⁵. En septiembre, Kamal Kharazi (خرازىک مال), ministro de Relaciones Exteriores de Irán afirmó que, aunque su país no buscaba desarrollar bombas atómicas, defendería sus instalaciones nucleares ante cualquier ataque estadounidense o israelí; dos meses después, se suscribieron los Acuerdos de París, con garantías en el desarrollo pacífico de tecnología nuclear, y cooperación económica y de seguridad.

El OIEA emitió una nueva resolución¹⁸⁶ y estableció la Compañía de Producción y Desarrollo y Energía Nuclear de Irán (NPPD, por sus siglas en inglés: *Nuclear Power Production and Development Company of Iran*), responsable de las plantas nucleares del país. Posteriormente inició la construcción del reactor de investigación moderado por agua pesada en Arak y la Planta de Fabricación de Combustible de Isfahán.

A partir de enero de 2005, nuevas sospechas y acusaciones fueron emitidas, incrementando la tensión entre Washington y Teherán, pues el gobierno de Jatamí no había cumplido con suspender el enriquecimiento de uranio; hasta julio, cuatro propuestas de acuerdo fueron presentadas al EU3 por la delegación iraní:

- a) **Enero 17.** Suspensión del enriquecimiento de uranio; rechazo a cualquier ataque o amenaza a las instalaciones nucleares; cooperación para la lucha contra el terrorismo, la seguridad regional (Iraq y Afganistán), y el comercio estratégico; eliminación de las restricciones a la venta de armas europeas convencionales a Irán.

¹⁸⁵ “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 13 de marzo de 2004”, “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 18 de junio de 2004” y “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 18 de septiembre de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-21_sp.pdf, https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-49_sp.pdf, https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-79_sp.pdf, respectivamente; consultados el 30 de abril de 2015.

¹⁸⁶ “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada por la Junta el 29 de noviembre de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-90_sp.pdf, consultado el 30 de abril de 2015.

- b) **Marzo 23.** Se profundizaron los compromisos respecto al programa nuclear: adopción del Protocolo Adicional, inspecciones de las instalaciones, limitación de la expansión del programa, reconocimiento de Irán como una fuente importante de energía para Europa, garantía de acceso a tecnología nuclear avanzada, contratos para la construcción de plantas nucleares en Irán por la UE.
- c) **Abril 29.** Se retomó el borrador anterior, pero enfocado en medidas de corto plazo y acción inmediata.
- d) **Julio 28.** Declaración de Hasán Rouhaní, secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, que incluyó limitaciones iniciales de enriquecimiento de uranio en la planta de Natanz, así como negociaciones para su operación y un mecanismo de supervisión del OIEA "optimizado"; y la importación de material para la conversión de uranio y la exportación de UF₆.

El EU3 presentó su propuesta final en agosto del mismo año, en la que se establecía el suministro seguro de uranio de bajo enriquecimiento para reactores de agua ligera construidos en Irán; el establecimiento de un almacén de combustible nuclear situado en un tercer país; el compromiso de Teherán de no seguir adelante con las tecnologías del ciclo del combustible y un compromiso jurídicamente vinculante de no retirarse de la adopción del Protocolo Adicional del TNP; la devolución de combustible nuclear a los países proveedores; el reconocimiento de la UE de Irán como una fuente de energía de combustibles fósiles a largo plazo; y la cooperación UE-Irán política y seguridad regional, incluyendo Iraq y Afganistán, el terrorismo y el tráfico de drogas.

El gobierno iraní rechazó la propuesta pues no incluía el reconocimiento del derecho del país al enriquecimiento poniendo fin a las negociaciones y reactivando deliberadamente los procesos nucleares. Teherán sabía que tenía la capacidad de desafiar de esa forma la autoridad de Naciones Unidas, y con ello poner en una situación complicada a las potencias occidentales. Los intentos de reabrir los

canales de comunicación¹⁸⁷, y los esfuerzos por evitar la reanudación del programa¹⁸⁸ fracasaron, pues el régimen reformista de Jatamí había llegado a su fin¹⁸⁹ y las elecciones presidenciales del 12 de julio abrían el camino para una de las épocas más controversiales de la república islámica: la administración de Mahmud Ahmadineyad.

Ahmadineyad, un político de tendencia ultraconservadora, había sido gobernador de la provincia de Ardabil y alcalde de Teherán, y prometía el regreso nacional a los proyectos revolucionarios, a la defensa islámica y a un fuerte enfrentamiento con Occidente. Ni Washington, ni Tel Aviv, ni la Unión Europea se sentían cómodos con la áspera perspectiva que ofrecía el nuevo Presidente iraní, quien apenas un par de meses después de rendir protesta, lanzó contra Israel amenazas de destrucción, declarando que el régimen había ocupado por la fuerza territorio palestino y que por ello debía ser eliminado, además de negar categóricamente el holocausto judío.

3.2.3. Las sanciones internacionales y la Cumbre de Ginebra 2008.

La presidencia de Ahmadineyad se caracterizó por una dinámica en extremo conservadora, que enaltecía los valores de la revolución islámica, y con ello buscaba incrementar el poder exterior iraní a través de su principal carta de negociación: el programa nuclear. Privilegió la defensa de la soberanía nacional y la protección territorial del Estado, favoreciendo su margen de maniobra política y militar a través de la especialización de la diplomacia nuclear y el oportunismo

¹⁸⁷ “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán y resoluciones conexas de la Junta Resolución aprobada el 11 de agosto de 2005”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-64_sp.pdf, consultado el 30 de abril de 2015.

¹⁸⁸ “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada el 24 de septiembre de 2005”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-77_sp.pdf, consultado el 30 de abril de 2015.

¹⁸⁹ A pesar de contar con sistemas de entrega, o vectores, principalmente el "Shahab-3" y los "Scud C" y "B", y con instalaciones nucleares en Natanz, Isfahán y la planta nuclear en Teherán (cuyo reactor – capaz de producir plutonio a partir de combustible nuclear usado– fue provisto por Estados Unidos a finales de los sesenta, bajo supervisión del OIEA), Irán no alcanzó la capacidad nuclear militar integral durante la administración de Jatamí.

tecnológico, ignorando casi por completo el poder institucional de la OIEA y fortaleciendo la identidad nacional y la imagen proyectada ante la comunidad internacional mediante demostraciones bélicas, generando un ambiente de inquietud y desequilibrio entre los países vecinos.

En febrero de 2006, el gobierno abolió la implementación del Protocolo Adicional del TNP y anunció el relanzamiento de su programa nuclear con nueve sitios de investigación y desarrollo; el OIEA respondió con una resolución¹⁹⁰ y en abril del mismo año, el presidente confirmó que Irán se había unido al “Club de los países nucleares” al alcanzar la producción de uranio con un bajo nivel de enriquecimiento, suficiente para poner a trabajar las plantas de energía nuclear¹⁹¹, con lo que se incrementaron las sospechas internacionales sobre sus intenciones bélicas a pesar de que el país es signatario del TNP, la Convención de Armas Biológicas y Tóxicas, del Tratado Comprensivo de Test Ban y de la Convención de Armas Químicas.

Tras el fracaso de los esfuerzos del EU3, la crisis diplomática parecía consolidarse: las vías de negociación inicial se habían agotado y era necesario buscar alternativas ante la creciente amenaza que Irán ahora representaba abiertamente. La nueva administración no tomaba en serio las acusaciones estadounidenses e israelíes, y poco se molestaba en defender su programa nuclear ante ellas, no necesariamente porque sus propósitos hubieran cambiado y planeara desarrollar armas nucleares, sino porque Ahmadineyad entendía las implicaciones y ventajas de ello.

Las naciones “enemigas” difundían la imagen de un Irán armado y suficientemente abastecido para defenderse de la más mínima amenaza, desmentirlas resultaría inútil, mientras que permanecer en silencio contribuía a crear el ambiente de

¹⁹⁰ “Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada el 4 de febrero de 2006”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-14_sp.pdf, consultado el 30 abril de 2015.

¹⁹¹ “Iran declares key nuclear advance”, *BBC News*, 11 de abril de 2006. Disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4900260.stm, consultado el 1º de mayo de 2014.

incertidumbre primordial para el éxito de la nueva estrategia de política exterior: disuasión.

En junio China, Estados Unidos y Rusia acordaron unirse al EU3 para retomar las negociaciones, el grupo pasaría a ser conocido como “P5+1” –pues estaba conformado por los cinco miembros del Consejo Permanente de Naciones Unidas y Alemania– y presentó una propuesta al gobierno iraní, en la que se retomaban puntos de las ofertas anteriores y se añadía la creación de un mecanismo de supervisión a la suspensión del enriquecimiento atómico, el cumplimiento del Protocolo Adicional, la provisión de reactores de agua ligera a Irán, garantías de combustible nuclear y una reserva de 5 años de combustible; asimismo, incluía la suspensión de la discusión del caso de Irán en el Consejo; y la cooperación para la aviación civil, las telecomunicaciones, alta tecnología, y la agricultura, y otras áreas, entre Estados Unidos, la Unión Europea e Irán.

En agosto, Teherán rechazó la oferta debido a la solicitud de suspensión de enriquecimiento, pero afirmó que contenía fundamentos y propuestas que podrían llevar a una cooperación integral y a largo plazo entre las dos partes; Irán tenía una gran ventaja y Ahmadinejad sabía aprovecharla. Algunos meses después, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1737¹⁹², en la que imponía las primeras sanciones económicas multilaterales debido a la negativa de acatar la solicitud de detener la actividad nuclear, emitida cinco meses atrás y en la que se advertía de las medidas coercitivas¹⁹³.

Las sanciones propuestas que derivaron del programa incluían la prohibición del suministro de materiales y tecnología nuclear, y el congelamiento de activos de elementos clave (personas físicas y morales) relacionados con el mismo; y se

¹⁹² “Resolución 1737 (2006) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5612a sesión, celebrada el 23 de diciembre de 2006”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737(2006)), consultado el 1º de mayo de 2015.

¹⁹³ “Resolución 1696 (2006) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5500ª sesión, celebrada el 31 de julio de 2006”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1696\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1696(2006)), consultado el 1º de mayo de 2015.

fundamentaron en las sospechas del Consejo de Seguridad y siguieron una política de prevención bélica. El gobierno estadounidense comprendía que un programa nuclear funcional en manos de un Estado clave para el control de Oriente Medio –que además se mostraba reticente a alinearse a sus exigencias– implicaba una amenaza directa a su influencia regional, aun contando con Israel como su enclave y mayor aliado político y militar en la zona.

El 24 de marzo de 2007, la Resolución 1747 del Consejo de Seguridad fue aprobada, y con ella, un segundo paquete de sanciones que contemplaba un embargo de armas y el incremento del periodo de congelación de los activos iraníes¹⁹⁴.

Como medida coercitiva, en 2008 el Departamento del Tesoro de EE.UU. prohibió a las instituciones financieras alrededor del mundo entablar relaciones con los bancos estatales de Irán. En la misma línea, las resoluciones 1803¹⁹⁵ y 1835¹⁹⁶, aprobadas en marzo y septiembre de 2008, respectivamente, extendieron la congelación de activos y exhortaron a los Estados a, a través de su territorio, monitorear a los bancos, inspeccionar los barcos y aviones, y vigilar el movimiento de nacionales iraníes involucrados en el programa.

Semanas después, dio inicio una ronda de conversaciones en Ginebra, Suiza. El Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la Unión Europea, Javier Solana, y el negociador nuclear iraní, Saeed Jalili, dialogaron sobre el disputado programa nuclear junto con el subsecretario de Estado de Washington William Burns, y representantes de Alemania, China, Francia, Gran Bretaña y Rusia. La presencia de un diplomático estadounidense en

¹⁹⁴ “Resolución 1747 (2007) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5647ª sesión celebrada el 24 de marzo de 2007”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1747\(2007\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1747(2007)), consultado el 1º de mayo de 2015.

¹⁹⁵ “Resolución 1803 (2008) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5848ª sesión, celebrada el 3 de marzo de 2008”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1803\(2008\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1803(2008)), consultado el 1º de mayo de 2015.

¹⁹⁶ “Resolución 1835 (2008) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5984ª sesión, celebrada el 27 de septiembre de 2008”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1835\(2008\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1835(2008)), consultado el 1º de mayo de 2015.

negociaciones con Irán después de casi treinta años, fue ampliamente comentada como un importante cambio de política y se le reconoció como una postura más abierta al diálogo y a la mediación.

Un paquete actualizado de incentivos ofrecidos por el P5+1 a Teherán permitiría renovar las conversaciones estancadas si congelaba sus actividades de enriquecimiento durante seis semanas, periodo en el que se no se incrementarían las sanciones económicas y financieras, y que fue conocido como *freeze-for-freeze*. El acuerdo incluía la oferta de 2006; el derecho de Irán al uso pacífico de energía nuclear y a la investigación y desarrollo tecnológico en dicha área, además de asistencia para su programa; apoyo en la normalización de relaciones económicas y comerciales, y cooperación en materia de seguridad regional, agricultura, medio ambiente, infraestructura, aviación civil, desarrollo social y asuntos humanitarios.

Sin embargo, la cumbre no tuvo avances concretos: Teherán presentó su contraoferta a las potencias mundiales, y Keyvan Imani (کیوانی وانی), un funcionario iraní de alto rango, afirmó que no existía "ninguna posibilidad" de que su país detuviese el enriquecimiento de uranio y las negociaciones no lograron progresar. La negativa planteó severas dudas sobre la reunión, en especial porque Estados Unidos había definido la congelación del enriquecimiento de uranio como la condición primordial para el inicio de las "negociaciones reales"¹⁹⁷.

Previamente, maniobras militares en el Mediterráneo Oriental a cargo de Israel fueron interpretadas como el ensayo de un futuro ataque a las instalaciones nucleares de Irán; por lo que, a tras las declaraciones de la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, respecto al firme rechazo estadounidense al desarrollo de programa iraní, Teherán afirmó que el Washington era incapaz de tomar en serio las negociaciones. El 30 de julio de 2008, el Movimiento de Países No Alineados

¹⁹⁷ Yuxia, Jiang, "EU, Iran start nuclear talks in Geneva", *Xinhuanet*, 19 de Julio de 2008. Disponible en http://news.xinhuanet.com/english/2008-07/19/content_8574474.htm, consultado el 18 de septiembre de 2014.

respaldó nuevamente el derecho de Irán de desarrollar tecnología nuclear en el marco de lo permisible por el TNP.

La última ronda de sanciones fue impuesta en junio de 2010: la resolución 1929¹⁹⁸ prohibía a Irán su participación en cualquier actividad relacionada con misiles balísticos; endurecía el embargo de armas; prohibía la libertad de viaje a aquellos involucrados en el programa; congelaba los fondos y bienes de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán y de las Líneas Navieras nacionales; recomendaba a los Estados inspeccionar las cargas iraníes, prohibir la prestación de servicios a los buques involucrados en actividades prohibidas, evitar que la prestación de servicios financieros utilizados para las actividades nucleares, prohibir la apertura de bancos iraníes en su territorio y evitar que enlazaran relaciones con sus bancos, así como evitar la apertura de oficinas y cuentas de sus instituciones financieras nacionales en Irán.

De 2011 a 2012, luego de la asfixia económica ejercida a través de las sanciones por parte de EE.UU. y la Unión Europea, la producción petrolera iraní disminuyó de 3.62 a 2.8MDB (millones de barriles diarios), descendiendo del segundo al cuarto lugar como productor mundial de crudo; sus exportaciones cayeron en un 40%, alcanzando sólo 1.3MDB, lo que representó una pérdida de 133MDD diarios. En los últimos años, la economía iraní desaceleró considerablemente: 5.9% en 2010, 2.7% en 2011, -5.6% en 2012, -1.7% en 2013¹⁹⁹. Tras las fricciones causadas por las sanciones impuestas, Gran Bretaña cerró su embajada en Teherán y el país islámico hizo lo propio con su representación en Londres, mientras que Canadá suspendió en 2012 sus relaciones diplomáticas con Irán, pues le enlistó como "Estado patrocinador del terrorismo".

¹⁹⁸ "Resolución 1929 (2010) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6335a sesión, celebrada el 9 de junio de 2010", *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1929\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1929(2010)), consultado el 2 de mayo de 2015.

¹⁹⁹ Estimaciones del *Fondo Monetario Internacional*, extraídas de "Perspectivas de la economía mundial: Abril de 2014". Disponibles en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/01/pdf/texts.pdf>, consultado el 12 de septiembre de 2014.

Las sanciones y amenazas que Washington ha dirigido contra Irán otorgaron un peso considerable a la facción política conservadora, privilegiándola frente a la reformista y liberal –que en 1997 había ascendido al poder con Mohammad Jatamí–, justificando la necesidad de un gobierno capaz de hacer frente a la ofensiva extranjera, manteniendo la estabilidad interna, es decir, un gobierno que priorizara la seguridad nacional; bajo esta idea se perfiló la reelección de Ahmadineyad.

A lo largo de la última década, el levantamiento de las sanciones impuestas ha sido la principal solicitud en las negociaciones con las potencias respecto a su programa nuclear: las delegaciones iraníes se han conducido bajo una diplomacia nuclear demandando la suspensión total de las restricciones.

3.3. La alternancia política en Washington y Teherán.

En noviembre de 2008 se celebraron elecciones federales en Estados Unidos, el triunfo de Barack Hussein Obama como el presidente número 44 prometía un cambio importante –incluso se pensó que podría ser radical– en el futuro de la nación que George W. Bush dejaba sumida en la mayor crisis económica desde la Gran Depresión y que había guiado con profundas críticas internacionales por los despliegues militares en Oriente Medio y las violaciones a los Derechos Humanos.

Al asumir el cargo, las expectativas no se hicieron esperar: los medios de comunicación a nivel mundial vaticinaban una época abierta al diálogo coronada por una política exterior más flexible, diplomática y conciliadora, pues durante su campaña electoral no reparó en afirmarse en contra de la política intervencionista y belicista que le había precedido y se declaró partidario de una "diplomacia firme y directa".

Treinta años antes, Irán y Estados Unidos habían roto relaciones tras la Crisis de los Rehenes, pero tras el triunfo de Obama, el gobierno musulmán envió sus

felicitaciones a la Casa Blanca, pues afirmaba que el nuevo mandatario exhibía una postura más abierta, lo que permitiría reanudar los lazos entre ambos países; Obama había asegurado, sin embargo, que su país no podía tolerar que Irán desarrollara armas atómicas y pidió sanciones más duras para obligarlo a cesar sus actividades nucleares, derivado de ello, el diputado iraní Kazem Jalali (ک اظم ی ج لال), expresó que la política estratégica estadounidense no cambiaría “con el traspaso de presidente”.²⁰⁰

En junio de 2013, cinco años después del triunfo de Obama y cuando las tensiones entre ambos países parecían alcanzar su punto máximo, el reformista moderado Hasán Rouhaní se convirtió en el séptimo presidente de la República Islámica de Irán obtener cerca de 18,600,000 votos de los casi 36,700,000. Su victoria fue recibida con júbilo entre la población iraní, pues durante su campaña prometió una "interacción constructiva" en política exterior para salir del aislamiento y eliminar las sanciones internacionales; y al interior, formar una gestión de expertos encargada de solucionar los problemas económicos del país, así como un código de Derechos Civiles y promover la situación de la mujer.

Posterior a su llegada al poder, las negociaciones con Occidente se retomaron y su administración se ha distinguido por promover acercamientos con Occidente, así como por abogar por derechos civiles y políticos al interior de la República Islámica de Irán.

A finales de 2013, Teherán y Washington reanudaron el diálogo tras una insólita interacción entre ambos Presidentes y una reunión de alto nivel entre sus respectivos cancilleres en septiembre, para lograr un acuerdo nuclear provisional, cuya versión definitiva sería trabajada durante los próximos meses; sin embargo, hasta finales de 2014 el objetivo no se había cumplido y las negociaciones habían sido postergadas una y otra vez por considerables periodos, por lo que parecían

²⁰⁰ “Obama podría romper el hielo entre Irán y Estados Unidos”, Web Islam, 5 de octubre de 2008. Disponible en http://www.webislam.com/noticias/52737-obama_podria_romper_el_hielo_entre_iran_y_estados_unidos.html, consultado el 29 de septiembre de 2014.

haber alcanzado nuevamente un *impasse* debido a las presiones políticas en ambas partes.

El diálogo político entre el presidente Obama y los republicanos del Congreso es conflictivo en torno a este tema, que acentúa una lista de problemáticas de política exterior que se han criticado a la Casa Blanca. La radicalización de las posturas podría convertirse en un nuevo obstáculo para alcanzar un acuerdo duradero que asegure la paz en Medio Oriente.

Es necesario aclarar que a pesar de las disyuntivas y los desacuerdos entre las corrientes políticas que coordinan Irán, reformistas y conservadores enaltecen los principios de política exterior y defienden la soberanía y el interés nacional más allá de cualquier diferencia. En este sentido, el gobierno iraní se ha esforzado por desmitificar la imagen que los medios han creado en torno a la Guerra contra el Terrorismo, criticando las violaciones estadounidenses e israelíes a los Derechos Humanos, el terrorismo legítimo y la venta de armas a grupos paramilitares en Medio Oriente; pero poco ha invertido en derrumbar la imagen de enemigo del régimen y amenaza a la existencia israelí que los medios occidentales se han encargado de construir a su alrededor.

3.3.1. La política exterior inicial de Barack Obama hacia Irán.

Tras su triunfo, Obama buscó abandonar la política estadounidense que exigía a Irán el cumplimiento puntual de todas las demandas del Consejo de Seguridad para entablar nuevas negociaciones; en marzo de 2009, Obama propuso al gobierno iraní un diálogo directo, la intención de suavizar el conflicto y reducir las tensiones fue bien recibida por las autoridades iraníes, quienes confiaban en llegar a un acuerdo con Washington que permitiera el desarrollo del programa nuclear y disminuyera las sanciones que ahogaban la economía iraní.

Con ello, el P5+1 emitió en abril de 2009 una declaración en la que daban la bienvenida "al nuevo rumbo de la política de Estados Unidos hacia Irán"²⁰¹, ofreciendo reiniciar las negociaciones. Teherán emitió una propuesta en septiembre, bastante apegada a sus solicitudes de 2008, pero sin involucrar su programa nuclear, que incluía una reforma del Consejo de Seguridad y de Naciones Unidas, la codificación del Derecho del espacio, la promoción de la universalidad del TNP y de la no proliferación de armas nucleares, la supervisión "equitativa" y "fundamentada" del OIEA, y cooperación en materia de seguridad regional.

Sin embargo, la represión con violencia de las manifestaciones de la llamada Revolución Verde, de la que se hablará más adelante, fue condenada enérgicamente por el presidente estadounidense, quien además cuestionó la legitimidad del triunfo de Ahmadineyad en las elecciones.

La política inicial de conciliación y diálogo que el mandatario estadounidense emprendió en 2008 vio su fin tras la aprobación de un nuevo paquete de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de 2010. El ayatola Jamenei afirmó que Obama buscaba conspirar contra Irán y la escalada de tensiones fue inminente. La cercanía de Brasil y Turquía preocupaba a la clase política en Washington, que recibía presiones constantes de los grupos de poder judíos.

En el contexto internacional, la Primavera Árabe desató una oleada de manifestaciones y represiones violentas en el Norte de África y algunos países de Medio Oriente; la guerra civil siria, uno de los conflictos más violentos de la década, fue duramente condenada por la comunidad internacional, especialmente por Estados Unidos, que acusó a Irán de colaborar con los ataques a la población.

²⁰¹ "History of Official Proposals on the Iranian Nuclear Issue", *Arms Control Association*. Disponible en http://www.armscontrol.org/factsheets/Iran_Nuclear_Proposals, consultado el 3 de mayo de 2015.

Las tensiones se intensificaron en noviembre de 2011, cuando el gobierno iraní afirmó haber capturado a doce agentes de la CIA²⁰²; algunas semanas después, un *drone* estadounidense fue detectado, apresado y presentado en la televisión iraní. A los pocos días²⁰³, Ahmadineyad amenazó con clausurar el estrecho de Ormuz²⁰⁴ si sus exportaciones de crudo eran sancionadas nuevamente²⁰⁵; Obama afirmó que las imposiciones del consejo eran necesarias, pues el programa nuclear de Irán representaba una seria amenaza a la seguridad estadounidense²⁰⁶.

Meses más tarde, en marzo de 2012, Obama declaró que "todos los elementos del poder estadounidense" seguían siendo considerados como una opción para prevenir que Irán se convirtiera en una potencia nuclear, incluyendo "un esfuerzo militar que será preparado para cualquier contingencia", aunque aclaró que la prioridad de su gobierno era resolver el conflicto por la vía diplomática²⁰⁷. Semanas más tarde se reanudaron las negociaciones en Estambul, Turquía; Bagdad, Iraq; y Moscú, Rusia, de las que se hablará más adelante.

²⁰² Duell, Mark, "I don't think we'll ever see them again: More than a dozen CIA spies captured in Iran and Lebanon 'feared executed'", *Daily Mail*, 21 de noviembre de 2011. Disponible en <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2064286/CIA-spies-captured-Iran-Lebanon-Hezbollah-feared-executed.html>, consultado el 4 de mayo de 2015.

²⁰³ "Iran shows film of captured US drone", *BBC*, 8 de diciembre de 2011. Disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-16098562>, consultado el 4 de mayo de 2015. El gobierno iraní presentó en noviembre de 2014 una réplica del artefacto. "La versión iraní del *drone* estadounidense capturado en 2011 ya vuela", *Red Voltaire*, 14 de noviembre de 2014. Disponible en <http://www.voltairenet.org/article185922.html>, consultado el 4 de mayo de 2015.

²⁰⁴ El Estrecho de Ormuz es un brazo de mar ubicado entre el Golfo de Omán y el Golfo Pérsico, es un área estratégica de comercio y acceso a los recursos energéticos de la región, por lo que históricamente ha sido objeto de enfrentamientos y disputas, sobre todo entre los Estados que le rodean: Irán, Omán y los Emiratos Árabes Unidos.

²⁰⁵ "Irán amenaza con cerrar el estrecho de Ormuz si sus exportaciones petroleras son sancionadas", *El País*, 27 de diciembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/27/actualidad/1325017415_887813.html, consultado el 6 de mayo de 2015.

²⁰⁶ "Obama advierte que el plan nuclear de Irán amenaza la seguridad de EE UU", *El País*, 8 de diciembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/08/actualidad/1323368248_296891.html, consultado el 6 de mayo de 2015.

²⁰⁷ "Israel y EU prometen evitar que Irán desarrolle armas nucleares", *CNN*, 4 de marzo de 2012. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/03/04/israel-y-eu-prometen-evitar-que-iran-desarrolle-armas-nucleares>, consultado el 6 de mayo de 2015. Las declaraciones fueron respaldadas por el gobierno israelí.

Los esfuerzos de Obama parecían agotarse, perdió el favor y la confianza del gobierno de Ahmadineyad y la presión internacional demandaba una solución pacífica ante la amenaza de un “Irán nuclear”; sin embargo, tras el triunfo de Hasán Rouaní, la política iraní tomó un curso más moderado, y las tensiones con EE.UU. se suavizaron.

3.3.2. La Revolución Verde y la tensión internacional.

Las sanciones implementadas desde 2006 generaron controversia entre la comunidad internacional. Alemania, Francia y Gran Bretaña proponían una solución diplomática para evitar incrementar las represalias económicas. La postura francesa solicitaba a EE.UU. conciliar las negociaciones a través de Arabia Saudita y del establecimiento de una ZLAN con respaldo del OIEA y del Consejo de Seguridad de la ONU.

En abril de 2009, Irán activó la Planta de Fabricación de Combustible de Isfahán, lo que ocasionaría nuevos cuestionamientos exteriores. En junio del mismo año se celebraron elecciones presidenciales: Ahmadineyad buscaba la reelección y competía contra Mir-Hosein Musaví (میرحسین موسوی), de orientación reformista, ex primer ministro y ex ministro de Relaciones exteriores de la república iraní, quien fue parte del Consejo Revisor de la Constitución en 1989.

Sin embargo, el presidente consiguió la reelección con el 67% de los votos, representando a la población campesina, el ejército y el alto clero. Meses antes de los comicios, los seguidores de Musaví emprendieron una campaña política que se sustentó principalmente en la difusión a través de plataformas tecnológicas; el electorado joven y una considerable mayoría de población femenina apoyaba al candidato del Partido Camino Verde de la Esperanza, en la elección que ha registrado la mayor participación civil en la república islámica.

Tras la derrota, Musaví impugnó el resultado, afirmando que se había cometido un fraude electoral, el ex funcionario contaba con el respaldo de importantes figuras políticas de tendencia reformista-moderada. A través de redes sociales, se organizaron manifestaciones multitudinarias en todo el país del 13 al 18 de junio, que tuvieron eco en los medios internacionales, y fueron conocidas como “La Revolución Verde”; en otras ciudades del mundo, principalmente en Europa y Estados Unidos, también se llevaron a cabo marchas. Las protestas fueron violentamente reprimidas por la policía y el grupo paramilitar Basiy (پس‌یج “movilización”), resultando en 20 personas fallecidas y más de 4,000 detenidos²⁰⁸, en su mayoría estudiantes, quienes fueron liberados un año después.

Es importante señalar que, a pesar de la rivalidad política durante las elecciones, los candidatos coincidían en dos factores básicos: la perpetuación del Islam como principio moral y guía de la vida cotidiana, y fundamento legal y absoluto de la integridad de la república iraní; y la defensa del programa nuclear como eje de la seguridad nacional y de la agenda energética del país, rechazando la posibilidad de la suspensión total.

La unidad política en torno al desarrollo atómico pone en evidencia la concepción y comprensión de su poder interior, y cómo éste, a través de una diplomacia nuclear efectiva –sustentada teóricamente sobre el realismo defensivo y la supervivencia del Estado mediante la política exterior–, permite un ejercicio de poder exterior que eventualmente llevaría a Irán a convertirse en un actor hegemónico regional, cuya influencia sea difícilmente cuestionable, y que, al no haber más naciones con capacidad similar en busca del poder, brindaría estabilidad a Medio Oriente.

A lo largo de 2009, también se llevaron a cabo conversaciones entre los integrantes del P5+1, Irán y el OIEA, que el 1° de octubre lograron un acuerdo en

²⁰⁸ “20 killed at opposition rallies across Iran”, *Haaretz*, 12 de mayo de 2012. Disponible en <http://www.haaretz.com/news/20-killed-at-opposition-rallies-across-iran-1.278118>, consultado el 7 de mayo de 2015.

torno a los requerimientos de LEU para las instalaciones iraníes. En él se establecía la importación de 1,200kg de LEU en un único lote antes de que terminara el año, el enriquecimiento iraní en un 20% a cargo de la industria rusa para barras de combustible destinadas al Reactor de Investigación de Teherán (TRR, por sus siglas en inglés *Tehran Research Reactor*) fabricadas por Francia; así como un trabajo conjunto EE.UU.-OIEA para mejorar la seguridad y el control en el TRR.

Irán emitió reservas al acuerdo y el P5+1 incluyó una declaración conjunta para garantizar la entrega del combustible y financiamiento para la misma: la posibilidad de que el OIEA mantuviera el LEU iraní en custodia en un tercer país hasta que el combustible fuera entregado en el reactor; Teherán no dio una respuesta definitiva durante los meses siguientes debido a la oposición política interna; diversos funcionarios emitieron declaraciones públicas en las que exigían mayores concesiones, con el fin de socavar los esfuerzos diplomáticos y crear incertidumbre sobre la confiabilidad y compromiso iraní. Como resultado, el enriquecimiento de uranio al 20% se reanudó en 2010 para obtener el combustible necesario.

A finales de 2009, el proyecto nuclear iraní encabezaba las agendas del OIEA, del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y del gobierno estadounidense, y era considerado la amenaza más grave a la estabilidad mundial. La comunidad internacional expresó su preocupación por el enriquecimiento atómico y que éste pudiera ser empleado con fines bélicos, por lo que en septiembre, el organismo internacional llamó a Israel a firmar y ratificar el TNP, así como a abrir sus instalaciones para la inspección de las autoridades pertinentes, Tel Aviv se rehusó y EE.UU. respaldó su negativa de acatar las recomendaciones; sin embargo, el Consejo de Seguridad emitió la Resolución 1887, que pedía terminar con las amenazas de ataques y que todas las naciones se adhirieran al TNP, y que fue aprobada por unanimidad.

En febrero de 2010, Ahmadineyad declaró que la capacidad de las instalaciones había permitido alcanzar el enriquecimiento de uranio al 19.75% en Teherán; el OIEA expresó su preocupación por el posible desarrollo iraní de una ojiva nuclear, cuestionando nuevamente los fines pacíficos del programa. En mayo, Brasil y Turquía acordaron que Irán entregaría 1,200kg de LEU a Turquía, depositados bajo vigilancia de ambos países; en el plazo de un año, Irán recibiría 120 kilos de uranio enriquecido al 20% procedente de Rusia y Francia para emplear en su programa nuclear civil²⁰⁹; con ello buscaba impedir nuevas sanciones económicas. Asimismo, en junio del mismo año, Irán y Pakistán firmaron el “oleoducto de la paz”, a través del cual, el primero podría exportar gas natural a su vecino del Este a partir de 2015²¹⁰.

Meses después, en el marco de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de 2010, Egipto –presidente del Movimiento de Países No Alineados– promovió una iniciativa para crear una ZLAN en Medio Oriente²¹¹. En el discurso oficial, EE.UU. apoyó la propuesta, pero su postura condicionaba el mantener a Israel fuera del área pretendida. Para principios del año siguiente, Irán había alcanzado la capacidad de producir todos los materiales y elementos necesarios para realizar en su totalidad el ciclo de combustible nuclear.

En julio, el P5+1 presentó una oferta de incentivos que, si bien no se hizo pública, sí permitió que Serguéi Víktorovich Lavrov (Сергей Викторович Лавров), ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, esbozara un "mapa de ruta" de cuatro fases iniciales para materializarla, y cuyo objetivo era lograr la suspensión de las actividades de enriquecimiento por tres meses a cambio el levantamiento de todas las sanciones, para posteriormente implementar el acuerdo pretendido; ninguna de las partes se comprometió. En noviembre, el OIEA declaró que no tenía evidencia

²⁰⁹ “Irán, Brasil y Turquía alcanzan un acuerdo nuclear”, *El Mundo*, 17 de mayo de 2010. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/05/17/internacional/1274075874.html>, consultado el 23 de septiembre de 2014.

²¹⁰ “Irán y Pakistán pactaron el oleoducto de la paz”, *El Colombiano*, 13 de junio de 2010. Disponible en http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/I/iran_y_pakistan_pactaron_el_oleoducto_de_la_paz/iran_y_pakistan_pactaron_el_oleoducto_de_la_paz.asp, consultado el 23 de septiembre de 2014.

²¹¹ Cuyas negociaciones comenzarían en 2011.

de que Teherán hubiera decidido construir un arma nuclear, pero que le preocupaba que estuviera llevando a cabo experimentos para desarrollar un artefacto nuclear explosivo²¹². Días después, se difundiría la captura de los doce agentes de la CIA y, posteriormente, del *drone*.

Durante los primeros meses de 2012, se puso en marcha la planta de Busher; posteriormente, agentes del OIEA denunciaron la negativa iraní de acceso a las instalaciones de Parchín, en Teherán. Las autoridades accedieron a permitir el ingreso de los agentes tras realizar labores de mantenimiento, mismas que fueron señaladas por Occidente como una limpieza de la planta para evitar acusaciones de pretensiones bélicas, demandando la inmediata y completa admisión de las autoridades y la reanudación del diálogo nuclear.

Las negociaciones se llevaron a cabo en Turquía (abril), Iraq (mayo 23 y 24) y Rusia (junio 18 y 19), y la administración de Ahmadineyad decidió adoptar un proceso con acciones recíprocas que eventualmente llevaran a la implementación de un acuerdo a largo plazo. La propuesta del P5+1 solicitaba a Irán adherirse por completo a los estatutos del TNP y cooperar ampliamente con el OIEA, así como coadyuvar en los esfuerzos de seguridad regional, especialmente en Siria y Bahréin, y de combate al tráfico de drogas; a cambio, reconocía el derecho nuclear de Teherán al desarrollo nuclear con fines pacíficos y levantaba las sanciones económicas del Consejo de Seguridad, brindaba a Irán combustible para el TRR y capacitación tecnológica para la construcción de reactores de agua ligera.

Por su parte, la oferta iraní contemplaba la suspensión del enriquecimiento al 20% y la transferencia de dicho material a un tercer país, así como el cierre de las recién abiertas instalaciones de Fordow en Qom; a cambio de asistencia y cooperación tecnológica, energética, comercial y médica. Una cuarta ronda de

²¹² “El OIEA expresa su inquietud por el programa militar en Irán”, *El País*, 8 de noviembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/08/actualidad/1320778399_374159.html, consultado el 8 de mayo de 2015.

negociaciones que se celebraría en octubre en Ginebra, Suiza, ahora bajo la administración de Rouhaní.

La visión energética de la república se basa en el constante crecimiento de su población y su rápida industrialización, incidiendo directamente en el incremento anual de 7% en el consumo de energía. Por ello gobierno propone diversificar su programa energético al fortalecer su capacidad nuclear e hidroeléctrica, destinando la primera al uso interno y vendiendo los hidrocarburos producidos en el mercado internacional; sin embargo, la posibilidad de que su programa nuclear de Irán estuviera destinado a la fabricación de bombas atómicas en lugar de generar energía, propiciaba un ambiente de tensión mundial, a pesar de que el gobierno de Teherán afirmó repetidamente que su programa nuclear tenía únicamente fines pacíficos.

3.3.3. Hasán Rouhaní: el Acuerdo Nuclear Provisional de 2013.

Ahmadineyad gozaba del favor del Consejo Islámico y su política de línea dura contra Estados Unidos, dando prioridad a una diplomacia nuclear activa, consolidó su imagen como líder regional. Pese a que su popularidad en las altas esferas políticas, un considerable porcentaje de la población, conformado principalmente por jóvenes y profesionistas de ambos sexos, exigía un cambio en la política exterior del país que contribuyera a minimizar el aislacionismo e incrementar sus oportunidades laborales, académicas y económicas. Esta presión social llevó al triunfo de Hasán Rouhaní en las elecciones presidenciales celebradas en junio de 2013.

El 27 de septiembre del mismo año, a más de tres décadas del rompimiento de relaciones diplomáticas tras el ataque a la Embajada estadounidense en Teherán, los mandatarios de ambos países sostuvieron el primer contacto telefónico: una llamada de quince minutos que versó sobre la voluntad de ambas naciones de

lograr un pronto acuerdo sobre la cuestión nuclear²¹³; el día anterior, el secretario de Estado de Obama, John Kerry, y el ministro de Relaciones exteriores de Rouhaní, Mohammad Javad Zarif (ظریف محمدجواد), se dieron cita en la primera reunión de alto nivel en treinta años, la ciudad de Nueva York fue sede del magno encuentro, al que también acudieron representantes de los cinco países al frente de las negociaciones sobre el programa nuclear iraní²¹⁴.

El diálogo directo contó con la aprobación del ayatola Jamenei a pesar de la fuerte oposición política de los sectores más conservadores, que afirmaron que el suceso implicaba una traición a la resistencia iraní frente al imperialismo occidental y a la imposición de Israel; sin embargo, el viceministro del Exterior, Abbas Araghchi (ابراهیم عروجی), aseguró dos días después que “una historia de altas tensiones entre Teherán y Washington no [iba] a regresar a relaciones normales debido a una llamada telefónica, una reunión o una negociación”²¹⁵.

La postura moderada de Rouhaní brindó a la comunidad internacional una sensación de certidumbre y optimismo respecto a la posibilidad de “neutralizar la amenaza iraní”. Sin embargo, Roy explica que Teherán no ha modificado su visión, sino que se ve en la “necesidad” de negociar con el gobierno de Washington por una balanza de ventajas y amenazas en el sistema de seguridad regional: si Estados Unidos desocupara Medio Oriente en este punto de crisis, incertidumbre e inestabilidad política, se crearía un vacío de poder que la nación islámica no está lista para llenar y que, en cambio, sería ambicionado por un

²¹³ “Una llamada histórica: Obama y el presidente de Irán hablan por teléfono”, *CNN*; 27 de septiembre de 2013. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/09/27/una-llamada-historica-obama-y-el-presidente-de-iran-hablan-por-telefono>, consultado el 7 de mayo de 2015.

²¹⁴ “EU e Irán tienen sus primeras pláticas de alto nivel desde 1979”, *CNN*, 26 de septiembre de 2013. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/09/26/eu-e-iran-tienen-sus-primeras-platicas-de-alto-nivel-desde-1979>, consultado el 7 de mayo de 2015.

²¹⁵ “Irán: Una llamada de Obama no normaliza relaciones”, *Animal Político*. Disponible en <http://www.animalpolitico.com/el-pulso/iran-una-llamada-de-obama-no-normaliza-relaciones/>, consultado el 7 de mayo de 2015.

“nacionalismo árabe virulento”, un “salafismo²¹⁶ sunnita y yihadista” –como el de los Talibán–, “o bien, por irredentismos étnicos” –como los Kurdos²¹⁷.

En noviembre, ambas partes firmaron el Plan de Acción Conjunto (*Joint Plan of Action*) que limitaba el programa nuclear, interrumpiendo la actividad en el reactor de agua pesada de Arak, garantizando el acceso de agentes del OIEA a las instalaciones y reduciendo gran parte de las reservas de uranio enriquecido; a cambio, se levantó un paquete de sanciones que ascendían a 7MMD y se permitió el acceso de Teherán a 4.2MMD en fondos restringidos. En enero de 2014 se ultimaron los detalles del acuerdo, mismo que entró en vigor el día 20 y fue duramente criticado por los opositores del régimen de Rouhaní, mientras que el congreso estadounidense amenazó con vetarlo.

El 24 de noviembre se anunció una nueva prórroga en las negociaciones sobre la nuclearización de Irán. El retraso brindó una victoria a Teherán en la arena diplomática, logrando defender su tecnología, al tiempo que se reducían las sanciones impuestas desde el exterior. A pesar del cambio de orientación política en la presidencia, Jatamí dio continuidad al desarrollo y ejercicio de la diplomacia nuclear efectiva, pero adaptándola a un modelo de política exterior más flexible y abierta al diálogo.

Rouhaní, destacó la importancia de las negociaciones, en las que se reconocieron los derechos del pueblo iraní internacionalmente, minimizó las concesiones aceptadas y celebró que los objetivos fueron alcanzados. Por su parte, el secretario de Estado de Washington, John Kerry, aseguró que la prórroga era necesaria, pues se debían contemplar nuevas ideas que justificaran este plazo de siete meses.

²¹⁶ Política fundamentalista sunnita que busca el regreso de los *Salaf*, es decir, los antepasados.

²¹⁷ Roy, citado por Zéraoui, *op. cit.*, p. 13.

La nueva fecha para la vigencia de las negociaciones se estableció para el 30 de junio del 2015, asimismo debe presentarse un acuerdo marco de entendimiento a más tardar el 31 marzo. Irán y las potencias se comprometieron a cumplir con los compromisos del Plan de Acción Conjunto, así como a la suspensión de las sanciones en determinados productos estratégicos que le permita a Teherán acceder a 565 millones de euros, una quinta parte de los recursos congelados en bancos internacionales.

Además de la protección de la soberanía nacional, principal motivo de resistencia ante las medidas internacionales, es necesario aclarar que el país necesita desarrollar energía nuclear para alimentar la planta de Bushehr, que actualmente funciona con base en combustible ruso gracias a un acuerdo que vencerá en 2021.

3.4. La Diplomacia Nuclear iraní como factor de disuasión y equilibrio regional.

Para Noam Chomsky, las amenazas y contra amenazas nucleares “son un subtexto de nuestros tiempos”²¹⁸. Como se mencionó en el primer capítulo de esta investigación, la disuasión psicológica y la concepción de desventaja bélica y militar que ejerce la posesión de armamento nuclear de un Estado sobre otro y las repercusiones políticas de este proceder sobre una región, representan la base del discurso diplomático nuclear, el cual le permite diversificar sus opciones y con ello incrementar su margen de acción.

Más allá de la expulsión del ejército estadounidense de Medio Oriente que crearía importantes vacíos de poder, imposibles de ser ocupados por una fuerza política que brindara estabilidad a la región, lo que Teherán ambiciona es que Washington legitime Asia Central –específicamente Afganistán, Iraq, Líbano y Siria– y el Golfo

²¹⁸ Chomsky, Noam, “Amenazas nucleares: todas las opciones están sobre la mesa.” En *Crear el futuro...*, op. cit., p. 68.

Pérsico como la zona de influencia iraní, del mismo modo en que lo hiciera hasta 1979.

Zéraoui identifica tres niveles en la política exterior iraní, que bajo constante presentación y reforzamiento, fortalecen el nacionalismo que impulsa al país:

- a) **El persa.** La tradición histórica del imperio persa demanda a las generaciones preservar el honor y la grandeza que le caracterizó. Por lo que asegurar el liderazgo regional iraní se vuelve un imperativo. “el ser persa lleva consigo toda una connotación de grandeza imperial, capacidad de dominio y, por ende, de superioridad frente a los otros grupos del escenario regional”.
- b) **El islámico.** El 87% de la población musulmana en el mundo pertenece a la corriente sunnita; sin embargo, en Azerbaiyán, Iraq e Irán, la inclinación chiíta es predominante, por lo que el país se maneja en una línea de apoyo a las minorías chií en territorios vecinos, como Líbano.
- c) **El fundamentalista.** Representa un Islam incluyente y es una premisa básica desde la Revolución, unificando las naciones musulmanas contra EE.UU. y Occidente. El panislamismo dirigido por Irán ocupó el vacío ideológico que dejó el pan-arabismo tras el fin de la Guerra Fría.²¹⁹

La polarización política entre reformistas y conservadores al interior del país genera cierta tensión que debe canalizarse y conciliarse para mantener un discurso congruente con su política exterior. El programa nuclear es el pilar de su proyección como potencia regional y de su sistema de disuasión defensiva frente a las amenazas que Israel y EE.UU. representan.

El pensamiento occidental y con él, la comunidad internacional en su mayoría, han señalado a la República Islámica de Irán como un factor de desequilibrio regional y como una amenaza a la paz y seguridad internacionales desde su revolución

²¹⁹ Zéraoui, *op. cit.*, pp. 18 y 19.

nacional hace casi treinta y cinco años. Sin embargo, las circunstancias, como la estructura del sistema, se han transformado, sufriendo cambios cruciales: sería limitante afirmar que nos encontramos ante un escenario renovado de la Guerra Fría, pues si bien Irán cuenta con el apoyo de Rusia y China, éste no es incondicional y la capacidad de defensa iraní se ve respaldada por su amplia capacidad de diálogo antes que por el uso de la fuerza.

La atmósfera de incertidumbre política y militar que envuelve a los focos rojos políticos y regionales, ha sabido ser aprovechada por países “disidentes” del régimen occidental y democrático estadounidense como Irán, China²²⁰, Arabia Saudita²²¹, Pakistán y Corea del Norte, para ser encausadas hacia el impulso y perfeccionamiento de nuevas estrategias de negociación diplomática que les han permitido ampliar su capacidad e influencia en el cumplimiento de sus objetivos de seguridad nacional.

Para Zéraoui, Irán es el eje central de Medio Oriente y la geopolítica regional no puede entenderse sin él, “la nación chiíta tiene una visión política y un proyecto hegemónico que rebasa las cuestiones temporales de poder religioso o de la monarquía de los Pahlavi”²²² y su estrategia va más allá de lo que Occidente deja ver.

²²⁰ El 16 de octubre de 1964, la República Popular de China detonó su primer artefacto nuclear. China ha afirmado constantemente que su doctrina nuclear se basa en el concepto de *no-first-use*, esto es, se compromete a no usar ni amenazar con usar armas nucleares a Estados no poseedores de armas nucleares o zonas libres de armas nucleares; y sus líderes militares justifican las armas nucleares del país como un elemento de disuasión contra ataques extranjeros. A pesar de que el tamaño exacto del arsenal nuclear de China no ha sido divulgado de forma pública, los informes de inteligencia estadounidense indican que a partir de 2011, China ha producido un total de 200 a 300 ojivas nucleares. En 2011, Robert S. Norris y Hans M. Kristensen estimaron el tamaño del arsenal nuclear chino en aproximadamente 254 cabezas nucleares.

²²¹ Analistas de Naciones Unidas han asegurado que Arabia Saudita refleja profundas inseguridades respecto a la volatilidad en el Medio Oriente, el distanciamiento en las relaciones con Washington y el debilitamiento de la confianza en la capacidad de disuasión nuclear del gobierno estadounidense. Señalaron que las preocupaciones de Arabia Saudita sobre un programa iraní ya la ausencia de presiones internacionales sobre Israel, que tiene un estimado de 200 artefactos nucleares, han favorecido el viraje en la estrategia de seguridad saudí al adquirir –según inteligencia alemana– misiles y ojivas nucleares procedentes de Pakistán.

²²² Zéraoui, *op. cit.*, p. 8.

3.4.1. El Programa Nuclear persa como eje vital de su seguridad nacional.

“Los objetivos nacionales primarios de Irán son asegurar la supervivencia del régimen islámico, limitar la influencia extranjera en el Medio Oriente, y exportar el fundamentalismo religioso. Teherán busca consolidar su posición política, económica y militar como una potencia regional y reducir la influencia del Occidente, en particular de Estados Unidos en el Golfo (Árabe-Pérsico) y en todo el Medio Oriente. Además, Irán es un campeón de la causa islámica alrededor del mundo, apoyando al activismo islámico en otras partes del Medio Oriente, Asia y África. Los esfuerzos de Irán son agregar a su poderío militar armas de destrucción masiva y cohetes para lograr la consecución de sus objetivos nacionales”.²²³

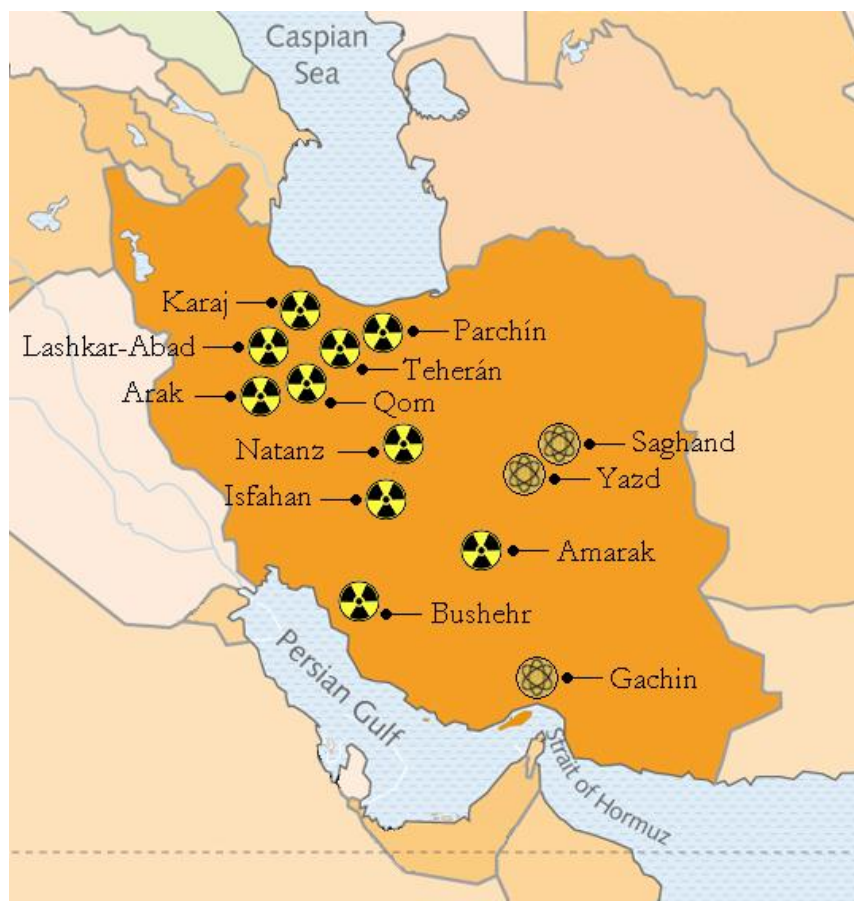
La incapacidad de los gobiernos vecinos de mantener la estabilidad al interior de sus naciones desembocó en Estados fallidos, dejando vacíos de poder que han sido llenados poco a poco por la influencia iraní; asimismo, el invaluable respaldo que Moscú y Beijing brindan permitirá a Teherán resguardar su soberanía ante las presiones occidentales.

De acuerdo con informes no oficiales, Irán posee instalaciones nucleares en Natanz e Isfahán, así como un reactor capaz de producir plutonio a partir de combustible nuclear reciclado –esto en la planta de Teherán–, que fue provisto tiempo atrás por EE.UU. bajo supervisión del OIEA.

Lashkar-Abad, Teherán y Natanz poseen plantas de enriquecimiento de uranio; mientras que Gachin, Saghand y Yazd son minas de extracción de uranio. Por otra parte, Arak, Isfahan y Teherán, cuentan con reactores de investigación; Arak, tiene un reactor de agua pesada y Bushehr uno de agua ligera.

²²³ US Department of Defense, Office of the Secretary of Defense, “Iran progress toward developing Nuclear Weapons”. Citado en Zéraoui, Zidane, *Medio Oriente...*, *op. cit.*, p. 69.

El país ha alcanzado un desarrollo tecnológico que lo acerca cada vez más a un nivel que le permitiría disponer de armas nucleares a mediano plazo. Otras instalaciones pueden apreciarse en el siguiente mapa:



Mapa 6. Instalaciones nucleares de Irán. Edición propia con base en datos de *Forbes*, *Der Spiegel* y *Federation of American Scientists*; disponibles en <http://www.forbes.com/sites/realspin/2014/10/01/when-it-comes-to-isis-iran-isnt-the-solution-its-part-of-the-problem/>, <http://www.crethiplethi.com/saudi-arabia-seeks-strike-on-iran/israel/2010/> y <http://adkaplan.blogspot.mx/2012/02/israeli-and-kurdish-commandoes-destroy.html>, respectivamente, consultados el 11 de mayo de 2015.

Zéraoui considera que el programa nuclear es el factor que haría de Irán el “eje aglutinador” en Oriente Medio ante el abrumador poder israelí y su apoyo estadounidense²²⁴.

La posibilidad de un ataque soviético era el eje vital de la existencia de la OTAN; sin embargo, hace casi un cuarto de siglo de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el brazo militar del otrora bloque capitalista sigue en funciones, ha rebasado su propósito y es considerado por Occidente como el ejército necesario para traer paz a los conflictos estatales –aun cuando esto pudiera deliberadamente violentar el principio de No Intervención de la ONU–, mantener la estabilidad regional –principalmente en Europa del Este, Asia Central, el Magreb y el África Subsahariana– y preservar sus intereses en zonas de alta relevancia geopolítica para las potencias que le financian y administran.

El Departamento de Defensa estadounidense presentó en abril de 2012 ante el Congreso un informe sobre el desarrollo militar iraní, en el cual se pretendía analizar objetivamente el nivel de amenaza que dicha nación representa. En él se afirma que ya que la inversión en milicia es “relativamente baja en comparación con el resto de la región”, la política de seguridad iraní es estrictamente “defensiva (...) destinada a hacer más lenta una invasión y forzar a una solución diplomática de las hostilidades”.

En este sentido, “el programa nuclear (...) y su disposición a mantener abierta la posibilidad de desarrollar armas nucleares (constituye) una parte central de esta estrategia de disuasión”²²⁵. Sin embargo, el gobierno estadounidense percibe este ejercicio de diplomacia nuclear como un mecanismo de expansión de su zona de influencia, “desestabilizando” la estructura política y amenazando su control sobre los recursos energéticos de la región.

²²⁴ Zéraoui, *op. cit.*, p. 25.

²²⁵ Chomsky, Noam, “Nubes de tormenta sobre Irán.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, pp. 165 y 166.

Para comprobar esta idea, la Brookings Institution presentó una encuesta en la que el 88% de la población árabe percibe a Israel como el mayor peligro para la región, seguido por EE.UU. con un 77%, y finalmente Irán con 10% de los votos. La encuesta también revela que un 57% de los participantes se muestran hostiles a las políticas estadounidenses, y afirma que la seguridad en Medio Oriente se fortalecería si Irán lograra desarrollar armas nucleares.

Asimismo, las encuestas realizadas por el Programa Internacional de Actitudes Políticas de la Universidad de Maryland revelan que un amplio porcentaje de la población estadounidense aprueba un acuerdo nuclear con Irán; en general, la opinión pública de ambos países coincide en que la prerrogativa iraní de desarrollar energía nuclear con fines civiles, concedida por el TNP, debe ser respetada, y respaldan el establecimiento de una ZLAN en Medio Oriente que incluya el territorio israelí²²⁶.

En contraparte, Leonard Weiss, analista estratégico²²⁷, afirma que Teherán representa una amenaza mínima, no así la fuerza militar israelí y el inmerso arsenal bélico estadounidense. En julio de 2009, submarinos israelíes Dolphin que transportaban misiles nucleares atravesaron el Canal de Suez, acompañados por barcos de guerra, y se posicionaron en el Mar Rojo, en una ubicación estratégica que les permitiría atacar Irán.

En paralelo, la compra de armas estadounidenses por parte del gobierno israelí, presiona y motiva a los Estados árabes “moderados” a adquirir equipo militar de menor tecnología, aunque a gran escala.

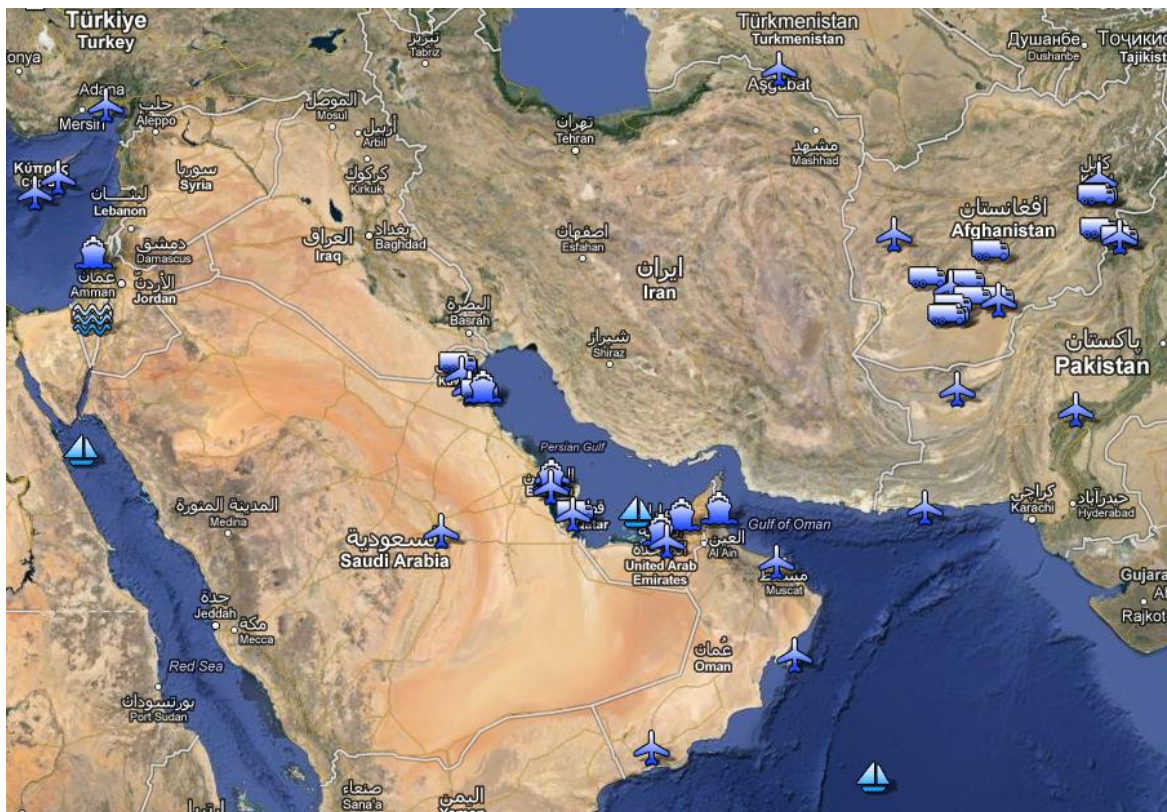
Sin embargo, lo más destacado de la amenaza israelí es probablemente el hecho de permitir a EE.UU. emplear su territorio como una base militar más: misiles,

²²⁶ Chomsky, Noam, “Somos los dueños del mundo.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, p. 22.

²²⁷ Leonard Weiss es un académico afiliado en el Centro de la Universidad de Stanford para la Seguridad y la Cooperación Internacional. También es miembro de la junta nacional de asesoramiento del Centro de Control de Armas y No Proliferación en Washington, D.C. y cuenta con un amplio campo de investigación en la no proliferación nuclear, defensa y seguridad nacional y Asia y Oriente Medio.

vehículos blindados, equipo de artillería y municiones aéreas han sido enviadas y asentadas en la nación a lo largo de medio siglo.²²⁸

En el siguiente mapa puede observarse la ubicación de bases militares del gobierno de Washington en Medio Oriente, todas ellas rodeando el territorio iraní y representando una constante amenaza a su seguridad nacional, volviendo necesario el desarrollo de su sistema de defensa y de su diplomacia nuclear.



Mapa 7. Localización de bases militares aéreas, navales y terrestres estadounidenses en Oriente Medio. Fuente: “Map: US bases encircle Iran”, en *Aljazeera*. Disponible en http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2012/04/2012417131242767298.html?utm_content=tweets&utm_campaign=Trials3&utm_source=SocialFlow&utm_term=twitter&utm_medium=ExperimentMasterAccount, consultado el 25 de septiembre de 2014.

La rivalidad entre los ejes EE.UU.-Israel y Rusia-China por el control estratégico de la zona sigue vigente y el punto de inflexión es que ha aprovechado esta

²²⁸ Chomsky, Noam, “Un acontecimiento ‘lamentable’ en Tel Aviv oriental.” En *Crear el futuro...*, op. cit., p. 154

condición para ejercer una política similar a la que le caracterizó durante la Guerra Fría.

La amenaza del poder compulsorio que el gobierno estadounidense busca seguir ejerciendo como actor hegemónico global sobre Medio Oriente, es perpetuada a través de Israel; el objetivo es preservar la seguridad colectiva y las alianzas de los países árabes con Occidente en beneficio de una estabilidad política que no incida negativamente en las fluctuaciones de los precios internacionales de los recursos energéticos de la región.

3.4.2. Implicaciones del desarrollo nuclear: Irán como potencia geopolítica y de equilibrio en Medio Oriente.

Irán es un “eje central geopolítico”, es decir, es un país con una gran influencia en la política estratégica global. La situación actual en Asia Central le otorga un papel preponderante en la estabilización y eventual reconstrucción de la región: posee un amplio territorio convenientemente ubicado, con 1,600km de costas y tiene a su disposición inmensos yacimientos de hidrocarburos. Su potencial económico y militar –con capacidad balística avanzada–, la localización geográfica y la cultura milenaria que va más allá de sus propias fronteras, lo colocan como un actor regional protagónico con influencia e intereses en Oriente Medio, el Golfo Pérsico, Asia Central, e incluso en el Suroeste Asiático.

“Irán, por su situación geoestratégica y su proceso histórico, es un país abierto.” Representa un punto de encuentro cultural, económico y político para varias regiones; aliado a Occidente hasta 1979 y un actor clave en el control del avance socialista durante la Guerra Fría y de los recursos energéticos a lo largo de las últimas décadas. Se ubica en “coordenadas occidentales y asiáticas, musulmanas y marxistas”, tiene una población joven y numerosa y una historia cultural amplísima; los conflictos armados en Estados vecinos –en el Cáucaso, Iraq y

Afganistán, así como la situación en Gaza– contribuyen al clima de inestabilidad en el que se presenta como el mejor modelo de mediación.²²⁹

Sin embargo, el contexto regional en sí mismo no define por completo su situación geopolítica, forjada principalmente por la “evolución de las relaciones de fuerzas internacionales a nivel global”²³⁰. La influencia iraní se ha abierto camino en la región a través del apoyo a las poblaciones chiítas y de origen persa, principalmente a Hezbolá y Hamás, y gracias a la crisis de Estados fallidos que ha permeado en Medio Oriente y Asia Central, en especial la caída de Saddam Hussein y los Talibán en Iraq. El fuerte activismo político y su amplia capacidad de acción en medio de un escenario regional devastado por el intervencionismo y la ocupación extranjera lo fortalecen, otorgándole cada vez mayor relevancia en el sistema internacional.

La estructura su esquema político es menos simple que los regímenes a los que Occidente está acostumbrado: el Ejecutivo no dirige las fuerzas armadas ni las relaciones exteriores, y la última palabra la tiene el Líder Supremo. Irán se estructura bajo un gobierno híbrido fundamentalista-teocrático que rompe los modelos clásicos de poder y motiva a hacer frente a la hegemonía estadounidense, oponiéndose abiertamente a ella; puede incluso materializar la idea de un “Estado islámico radical” basado en una democracia incluyente y funcional. Irán representa la joya energética de Medio Oriente y un *impasse* político para Occidente.

Para Chomsky, la posibilidad de que la república islámica desarrolle armas nucleares, “resulta profundamente inquietante”; en este sentido, el ex comandante en jefe del USSRATCOM, el general Lee Butler, asevera que el desarrollo de

²²⁹ Merinero, María Jesús, “Irán: geopolítica y equilibrios regionales. El nuevo mapa del Islam. La República Islámica como potencia regional.” en *El Mundo*, 12 de febrero de 2007, año XVIII, no. 6266. Disponible en http://www.peonesnegros.info/fondodocumental/4%20Registros%20de%20medios%20de%20comunicacion/Periodicos.%20Impreso%20y%20su%20Web/Elmundo.es%20%20%20Web/2007%20Completo/El_Mundo_2/www.elmundo.es/papel/2007/02/12/mundo/2083678.html, consultado el 30 de septiembre de 2014-

²³⁰ *Ibid.*

armas atómicas en Irán podría “inspirar a otras naciones” a iniciar un programa nuclear con fines bélicos²³¹. En la misma línea, Amitai Etzioni, un respetado analista judío alemán²³², expone la “amenaza iraní” asegurando que “Estados Unidos tendrá que enfrentarse a Irán o abandonar el Cercano Oriente”, pues de continuar el programa nuclear, países como Turquía, Iraq, e incluso Arabia Saudita, se alinearán al país musulmán, generando una alianza regional liderada por la “superpotencia” Irán²³³.

El fortalecimiento del programa de energía atómica iraní busca indudablemente posicionar a la república como un actor de equilibrio que trasciende hacia una posición como hegemónico regional, en el marco de un área geográfica en la que naciones de capacidades similares buscan ampliar su área de influencia y exportar sus modelos sobre los vacíos de poder político. Su política exterior apuesta por el desarrollo y perfeccionamiento de una diplomacia nuclear alimentada con la incertidumbre de un “arma virtual” iraní, es decir, la simple posibilidad de su existencia, y por un fuerte oportunismo tecnológico que permita obtener visibles ventajas y por la demostración de capacidad bélica.

El proyecto geopolítico a pequeña escala con el que Irán pretende erigirse como líder regional, ejerciendo el máximo control posible sobre la zona, gana cada vez más fuerza. Al respecto, plumas influyentes, como Kenneth Waltz²³⁴ e Immanuel Wallerstein, aseguran que Irán debe alcanzar la capacidad nuclear máxima si en verdad aspira a convertirse en una potencia regional que pueda hacer frente al poderío israelí y estadounidense.

²³¹ Chomsky, Noam, “Amenazas nucleares: Todas las opciones están sobre la mesa.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, p. 70.

²³² Amitai Etzioni es el nombre hebreo de Werner Falk, originario de Colonia, Alemania. En 1934 emigró con sus padres a Italia, Grecia y, posteriormente, a Palestina. Fue un actor muy activo en la creación del Estado de Israel. Estudió en la Universidad Hebrea de Tel Aviv y la Universidad de California en Berkeley, donde recibió el grado de Doctor en Sociología, en 1958.

²³³ Chomsky, Noam, “Un acontecimiento ‘lamentable’ en Tel Aviv oriental.” En *Crear el futuro...*, *op. cit.*, p. 165.

²³⁴ Waltz, Kenneth N., “¿Por qué Irán debe tener la bomba?” en *Foreign Affairs Latinoamérica*, 1º de junio de 2013. Disponible en <http://revistafal.com/por-que-iran-debe-tener-la-bomba-3/>, consultado el 10 de mayo de 2015.

Conclusiones

De acuerdo con el estudio realizado, podemos concluir que a pesar de las recientes negociaciones y del renovado acercamiento entre la República Islámica de Irán y Estados Unidos de América, la nación musulmana mantendrá su postura de desarrollo de energía nuclear como el recurso principal para incrementar su margen de negociación y ampliar el espacio de diálogo ante los opositores de su régimen, logrando así amparar su seguridad nacional e incrementar su capacidad de acción y ejercicio de poder sobre otros países y organismos de la región.

Desde el gobierno del Sha Pahlavi, Irán se consolidó como una prioridad estadounidense, y en realidad, no es la política iraní, sino la de Washington la que ha ido cambiando, pasando de las ofertas militares y de reestructuración en las relaciones bilaterales, ofrecidas por Ronald Reagan en 1986, a la confrontación e inscripción iraní en el “Eje del Mal”, cortesía de George Bush, y ahora a la mediación y la búsqueda de un acuerdo permanente con Barack Obama.

La hegemonía iraní se ha visto favorecida por los vacíos de poder que las intervenciones estadounidenses han creado a lo largo de las décadas. La guerra civil de Líbano en 1975, la Primera Guerra del Golfo (1980-1988) y el apoyo al régimen de Hussein debilitaron el camino, pero la meta sigue ahí y las circunstancias del sistema contribuyen en gran medida a alcanzarla.

A través de relaciones comerciales y políticas apoyadas sobre la base del desarrollo nuclear, Irán incrementa su influencia en la región. Los líderes estadounidenses e israelíes están convencidos de que Irán persigue objetivos bélicos nucleares y que no descansará hasta desarrollar una bomba atómica que desate el caos en Medio Oriente. En este sentido, su creciente la región, Irán es de los pocos países relativamente estables; es, indudablemente, un factor en la ecuación de la estabilidad del área.

Así, el objetivo principal del gobierno de Washington no es otro sino revertir la determinación iraní de reforzar su programa nuclear a cambio de cesar o relajar las medidas económicas establecidas para sancionarle y de recibir permisos financieros; en este sentido, es necesario enfatizar que la vía para cumplirlo en ningún momento será a través de discusiones únicamente bilaterales, sino incluyendo a sus principales aliados regionales, institucionales y militares²³⁵.

Es necesario tener en cuenta que el control y la reprimenda estadounidense se basan en dos pilares básicos: la violencia (psicológica y militar) y la asfixia económica; en este sentido, el cambio de política estadounidense hacia Irán al retirar sus amenazas y promover el diálogo en lugar de recurrir al usual militarismo agresivo, representa un avance notorio en la dinámica diplomática bilateral.

El acercamiento a sus países vecinos, su ejercicio de mediación y su disponibilidad y apertura a la reconstrucción de los Estados, se suman a su amplísima influencia regional en los ámbitos religioso, económico y demográfico, respaldada por el fortalecimiento progresivo, y por momentos abrumador, del eje “Moscú-Beijing-Teherán”.

El mundo bipolar llegó a su fin en 1991, mas las tensiones entre Washington y Moscú prevalecen. Los acontecimientos de la última década dejan ver claras aspiraciones del gobierno ruso de recuperar su influencia sobre las ex repúblicas soviéticas, a través del apoyo político y militar; la venta de armas a Irán en prueba evidente de ello. La inconformidad y el abierto rechazo estadounidense a estas acciones incrementan la tensión y ha favorecido las relaciones con Rusia, que ha expresado su negativa a una mayor imposición de sanciones, esta postura es respaldada ampliamente por China.

²³⁵ Las sanciones occidentales han favorecido una posible integración regional, así como el acercamiento de China que es el principal importador de petróleo de Asia Central, y busca llenar el vacío de inversiones que ha dejado el retiro de negocios principalmente europeos.

Washington es consciente de que las negociaciones no pueden admitir espacio para la fricción y la ruptura, y buscará proyectar su diseño de seguridad regional a través de un unilateralismo diplomático que involucre alianzas con actores hegemónicos –los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU e Israel–, y de equilibrio –el OIEA y la OTAN–.

La cuestión energética, especialmente la del petróleo, está íntimamente ligada a los conflictos que han azotado la región durante las últimas décadas: un gobernante al frente de un país con fuertes reservas de hidrocarburos significa acceso ilimitado a ellas si las grandes potencias logran seducirlo. En la misma línea, evitar el nacionalismo secular y la consecuente independencia –política, económica y militar– de las naciones de Oriente Medio llevó a Estados Unidos y a las potencias europeas a financiar dictaduras islámicas radicales en ellas a partir de la descolonización regional; práctica que sigue vigente en el siglo XXI.

El aspecto económico es una de las prioridades que deben considerarse: un ataque a territorio iraní podría disparar el precio internacional del barril de crudo más allá de los 100USD. La guerra en Iraq costó a EE.UU. más de 4,000 efectivos de su ejército, y considerando la densidad habitacional y la capacidad militar persa superaría con creces los recursos de su oponente, un despliegue militar no resulta viable. En la misma línea, un bombardeo sería respondido de inmediato y con apoyo de los aliados iraníes, la ofensiva desataría una colisión de fuerzas que terminarían por aniquilar la estabilidad regional y el conflicto podría trascender fronteras continentales.

Si bien Washington no tiene posibilidades económicas, militares ni políticas de despegar un contingente en territorio iraní, la amenaza de un ataque aéreo proveniente de Israel es latente. A pesar de ello, es pertinente enfatizar una premisa básica que aglutina a la comunidad internacional de nuestra era: prácticamente ningún país estaría dispuesto a apoyar un ataque militar contra la república islámica.

Los medios de comunicación estadounidenses y europeos manejan constantemente la posibilidad de una guerra en el supuesto de que Irán lograra desarrollar una bomba atómica efectiva; sin embargo, si se considera que Pakistán, la India e Israel son las naciones que enriquecen uranio con ayuda y bajo la aprobación estadounidense, debe afirmarse que en realidad, aun asumiendo que Irán contara con armas nucleares, las probabilidades de que sean empleadas contra Europa –no se diga contra el resto del globo– son más o menos equivalentes a aquellas de que sobre ese continente “cayese un asteroide”; por lo que el país musulmán difícilmente representa una amenaza bélica en Medio Oriente.

En este sentido, incluso el Pentágono y la inteligencia estadounidense han afirmado que Irán no es una amenaza nuclear, pues aún si lograra la tecnología para desarrollar armamento, el fin último es la prevención y disuasión de un ataque israelí coordinado con Estados Unidos, por lo que el “verdadero peligro” es el abrumador incremento de la influencia iraní.

Así mismo, un análisis geopolítico realizado por el Servicio Secreto de Israel, el Mosad, un ex oficial de alto rango explica que la estrategia de Irán es representarse a sí mismo como una “superpotencia aterradora”, pero la realidad es que sólo es “un tigre de papel”, la imagen de una política exterior que juega el país musulmán convenientemente alimentada por los medios de comunicación estadounidenses, israelíes, europeos y, en general, aquellos alineados a las políticas de democracia occidental.

La doctrina anti-estadounidense generalizada en la región se ha visto fortalecida por las constantes intervenciones militares, las sanciones contra el programa nuclear iraní y el favor al desarrollo bélico a países no musulmanes como Israel y la India. En paralelo, Occidente ha incubado un sentimiento anti-islámico, acrecentado por la propaganda de desprestigio dirigida de forma casi indiscriminada contra las naciones árabes en conjunto y difundida a través de los

medios masivos de comunicación. Los prejuicios sobre el fundamentalismo, la *yihad* y los gobiernos teocráticos, alimentan día con día el estereotipo que la “Guerra contra el terrorismo” persigue.

A lo largo de las diversas mesas de negociación a las que se han sentado las delegaciones iraníes, se han presentado propuestas que permitieran incrementar la confianza de la comunidad internacional respecto a su programa nuclear. Sin embargo, lo que debe entenderse es que es Irán el actor que lleva la ventaja: tiene poco que perder y mucho por ganar. Cediendo muy poco, obtiene grandes resultados, no necesariamente en términos económicos o respecto al levantamiento de las sanciones, sino reforzando la imagen que proyecta en la región, fortaleciendo su poder exterior y expandiendo su influencia sobre los países vecinos, presentándose como un enemigo incontenible al que es mejor no enfrentarse.

El panorama político de Irán se caracteriza por una densa urdimbre de actores e instituciones políticas, así como por una negociación constante entre el sector reformista, encabezado por el presidente Hasán Rouhaní, y el conservador, representado por el Ayatola Alí Khamenei, quien se vale del Consejo de Guardianes para ejercer el control sobre el Ejecutivo y sobre el Parlamento. Los conservadores retienen para sí una enorme influencia en defensa, seguridad, energía atómica y relaciones exteriores, mientras que el punto de convergencia entre ambas corrientes se ubica en la tenue frontera ente política y religión.

La política estadounidense no es congruente con el discurso que su gobierno presenta, pues expandir la militarización en Medio Oriente a través de la venta de arsenal a Israel es uno de los principales objetivos de la cooperación occidental. Los fabricantes estadounidenses reciben fuertes subsidios para desarrollar, producir y brindar armamento y tecnología militar, no sólo al gobierno de Tel Aviv, sino a Estados del Golfo aliados con Washington. La justificación de los grandes

volúmenes de armas vendidos a países de la región, como Arabia Saudita, es el apoyo para la defensa ante un Irán nuclearmente provisto.

El diálogo incipiente entre Irán y Estados Unidos no tendrá necesariamente como resultado inmediato ni un entendimiento absoluto respecto del programa nuclear iraní ni del levantamiento total de las sanciones estadounidenses y europeas. No obstante, si se multiplican los temas en la agenda de diálogo más allá de la cuestión nuclear y estigma sociocultural, podrían hacerse evidentes áreas de oportunidad interesantes y lograrse avances importantes. Asimismo, de haber disposición de ambas partes, la crisis entre Irán y EE.UU. podría resolverse permitiendo que Teherán desarrollara energía nuclear dentro del marco legal establecido por el TNP.

Las negociaciones son complicadas pero, de lograrse un acuerdo integral y sostenible en el largo plazo, podrían terminarse décadas de enfrentamiento, abriendo paso a la incorporación de casi 80 millones de personas al mercado internacional, así como un mejoramiento en la calidad de vida de miles de jóvenes iraníes que han vivido en precariedad, azorados por las sanciones internacionales. A pesar de ello, difícilmente Irán cederá a todas las solicitudes del P5+1, pues, como señala el realismo defensivo en el que ha amparado su política exterior –por ende su diplomacia nuclear–, su objetivo es alcanzar un equilibrio entre la confrontación directa y la defensa reaccionaria derivada; es decir, privilegia el establecimiento de una política de seguridad nacional de la cual la tecnología atómica es protagonista.

Históricamente, Irán no ha cumplido de forma estricta sus en materia nuclear, pero esto no se debe a decisiones fortuitas, sino que se fundamenta en una condición de defensa y auto preservación, basada en una percepción de amenaza, vulnerabilidad o traición por parte de las otras naciones signatarias o de actores enemigos.

El balance derivado del análisis crítico del presente trabajo revela que la diplomacia nuclear ejercida le ha permitido minimizar sus estragos económicos tras la suspensión de algunas sanciones por parte de la Unión Europea, así como su reinserción en la política internacional tras los Acuerdos de Ginebra.

El Washington Post pone en evidencia el elemento faltante en el rompecabezas de la misión de Irán como potencia regional: la falta de una alianza “anti-iraní”²³⁶. El poder regional en Medio Oriente es disputado entre diversos actores, desde Estados-nación, como Israel y Arabia Saudita, hasta grupos paramilitares, Hamás, Hezbolá y el Estado Islámico; así, siguiendo la premisa de que los actores del sistema se ven influenciados por los cambios que éste sufre, sería congruente esperar el establecimiento de una alianza de cooperación político-militar, basada en la clara percepción que Tel Aviv y Riad tienen de Teherán como la principal amenaza, no sólo a su seguridad nacional, sino a sus pretensiones en la zona.

En este contexto, sorprende la falta de reacción conjunta de los actores antagónicos a Teherán²³⁷; sin embargo, la investigación realizada señala que Irán resultaría en un excelente aliado para los líderes occidentales, y contribuiría a lograr la estabilidad en Medio Oriente más allá del desarrollo de su programa nuclear: el enemigo en común es el Estado Islámico y su constante expansión. Sin el apoyo iraní, es probable que se suscite una escalada en los problemas militares, políticos y de inconformidad social que afectan a la región.

Arabia Saudita, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Turquía son los aliados regionales de EE.UU. en Medio Oriente, después de Israel, asimismo son signatarios del TNP y todos ellos han expresado abiertamente profundas preocupaciones y dudas respecto al desarrollo nuclear de Irán y sus

²³⁶ “Why isn’t there an anti-Iran alliance?”, *The Washington Post*, 03 de junio de 2015. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2015/06/03/why-isnt-there-an-anti-iran-alliance/>, consultado el 05 de junio de 2015.

²³⁷ Randall Schweller, politólogo estadounidense, emplea el término *underbalancing* para señalar la incapacidad o falta de voluntad de los Estados para conformar bloques de alianzas que permitieran un balance de poder. En *The Washington Post*, *ibid.*

negociaciones con Washington; sin embargo, a diferencia de Tel Aviv, no forman parte de la carrera armamentista de la zona.

Turquía forma parte de la OTAN, lo que brinda a la organización importantes aliados en la zona, evitándole ocuparse de una alta inversión para un sistema de defensa de alta tecnología; Arabia Saudita, Egipto y Jordania se verían obligados a permitir las inspecciones del OIEA y a acatar las mismas limitantes que buscan imponérsele a Irán, si persiguieran un objetivo nuclear; mientras que los EAU son signatarios de la sección 123 “Cooperación con otras naciones” del Acta de Energía Atómica de Estados Unidos de 1954, que les compromete a no desarrollar capacidad de enriquecimiento de uranio.

Aunado a ello, no puede negarse la enorme capacidad e influencia política que Irán posee en Medio Oriente, y que permitiría, con ayuda de las potencias occidentales, ejercer un contrapeso importante a la amenaza que el Estado Islámico representa en Asia Central y en África del Norte, colaborar en la resolución de la guerra civil en Siria y esclarecer el camino para la seguridad social en Afganistán e Iraq, brindando la tan ansiada estabilidad regional.

Así, la firma de un acuerdo nuclear efectivo de diez a quince años, como lo pretende ser el Plan de Acción Conjunto entre Irán y el P5+1, contribuiría inicialmente a neutralizar una importante fuente de tensión, coadyuvando a enfocar las capacidades regionales en el combate a dichas amenazas. Para lograr que el acuerdo que se discute se convierta en la base de la estabilidad regional, es necesario desarrollar e implementar una estrategia de seguridad, paralela y complementaria, no para “contener a Irán”, sino para permitirle colaborar con el resto de los actores.

Epílogo

El 22 de febrero dio inicio en Ginebra, Suiza la fase final de las conversaciones nucleares entre el P5+1 e Irán. La inconformidad y el profundo desacuerdo israelí al respecto, quedaron fuertemente expuestos en el discurso del primer ministro Benjamin Netanyahu que pronunció el 2 de marzo, en el que advirtió a la Casa Blanca de la amenaza que Irán representa para su país.

Al día siguiente, invitado por congresistas republicanos sin la autorización de Obama, se presentó ante el pleno y criticó fuertemente la línea de acción del Ejecutivo, aseguró que debía exigirse al país musulmán el desmantelamiento de su programa nuclear, pues sólo así se evitará que logre desarrollar una bomba, ya que un acuerdo permitiría en cuestión de meses “un Irán más peligroso, un Oriente Próximo lleno de bombas nucleares, y una cuenta atrás hacia una pesadilla nuclear potencial”²³⁸.

El 17 de marzo, Benjamin Netanyahu logró la reelección para un tercer periodo como Primer Ministro del Estado de Israel: a pesar de que 77% de la población votó en su contra, fueron suficientes 29 escaños para formar una coalición con los partidos religiosos y de derecha en el Knesset –el parlamento unicameral, constituido por 150 diputados–, por encima de los 24 del partido opositor Campo Sionista.

Al temor de Israel se suma Arabia Saudita, cuyos líderes coinciden en que el acuerdo permita a Irán desarrollar armamento nuclear y desestabilizar así los escenarios altamente volátiles que conforman Oriente Medio, sobre todo Yemen, Iraq y Siria. Washington respondió a las preocupaciones de sus aliados enviando al secretario de Estado John Kerry, quien sostuvo encuentros con el rey del país árabe, Salman bin Abdulaziz, así como reuniones separadas con los cancilleres de

²³⁸ “Netanyahu augura que el pacto con Irán lleva a una “pesadilla nuclear””, *El País*, 3 de marzo de 2015. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/03/actualidad/1425401082_181114.html, consultado el 8 de mayo de 2015.

cada una de las naciones que integran el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG); en ellas, aseguró que EE.UU. no vulneraría la seguridad regional y fronteriza, y que el diálogo no contribuirá a la alteración del equilibrio de la zona en ningún aspecto.

En marzo de 2015 las delegaciones del P5+1 se reunieron en Lausana, Suiza, el 2 de abril fue anunciado un acuerdo marco que restringiría el programa nuclear iraní y reduciría las sanciones económicas impuestas; sin embargo, al día siguiente, 47 senadores republicanos enviaron una carta a los líderes iraníes, en la que aseguraron que el Congreso no aprobará el acuerdo, y que el próximo presidente de Estados Unidos podría incluso revocarlo. Teherán asegura que es el “mayor logro de Irán”²³⁹, y Washington lo llama “una oportunidad única en la vida”²⁴⁰ que potencialmente llevará a la estabilidad regional en el Medio Oriente.

El 14 de julio la República Islámica de Irán y el grupo de países “P5+1” anunciaron la firma de un acuerdo tras una ronda de diálogo de casi dos años en Viena sobre el desarrollo del programa nuclear iraní. El documento, con más de cien páginas de extensión, limita la capacidad de enriquecimiento de uranio de la nación musulmana, así como sus proyectos de investigación y desarrollo en la materia hasta por un década; le impide la construcción de nuevas instalaciones nucleares y le exige reducir sus reservas de uranio enriquecido durante quince años; además lo obliga a autorizar visitas de inspección de agentes del OIEA a lo largo de los próximos 25 años. A cambio, las sanciones impuestas por Occidente serán gradualmente disminuidas en un periodo de seis meses, sólo si Irán cumple cabalmente su parte del acuerdo.

²³⁹ “Rohani: Irán no firmará el acuerdo nuclear con EEUU si no se anulan las sanciones el mismo día”, *El Mundo*, 9 de septiembre de 2015. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/09/55262dbcca47410a258b456e.html>, consultado el 8 de mayo de 2015.

²⁴⁰ “Obama makes his sales pitch for Iran nuclear deal”, *The Washington Post*, 5 de abril de 2015. Disponible en http://www.washingtonpost.com/politics/white-house-launches-its-sales-pitch-for-iran-nuclear-deal/2015/04/05/adee8fbc-dbac-11e4-a500-1c5bb1d8ff6a_story.html, consultado el 8 de mayo de 2015.

Las condiciones impuestas por el bloque occidental, buscan regular la industria nuclear iraní, permitirle hacer uso de la energía atómica para fines civiles y evitar que, en caso de que el gobierno de Teherán buscara retirarse del acuerdo y reanudar el enriquecimiento de uranio y plutonio, le tome más tiempo desarrollar un arma nuclear, ampliando el margen de acción del Consejo de Seguridad.

El convenio abre para Irán las puertas de la cooperación internacional, la recuperación económica, la modernización de la industria nacional y la reconciliación política y estratégica con las grandes potencias, con lo que fortalecerá considerablemente su papel en Medio Oriente. Este nuevo escenario, sin embargo, preocupa en gran medida a otras potencias medias de la región – sobre todo Arabia Saudita e Israel– que se muestran recelosas y desconfían de la postura conciliadora y abierta de Hassan Rouhaní, presidente de la República Islámica. Nethanyahu lamentó el acuerdo y aseguró que representaba el nacimiento de una “política terrorista” que desestabilizaría a toda la región; sus declaraciones se suman a la ahora tensa relación de su país con los Estados Unidos.

Probablemente el mayor obstáculo que enfrenta el convenio es la oposición política en los congresos de Washington y Teherán, pues en ambos países, el poder legislativo es controlado por el ala política conservadora. Tanto la mayoría republicana del congreso estadounidense, como los clérigos iraníes de línea dura y los parlamentarios conservadores, han expresado abiertamente su rechazo al acuerdo, afirmando en reiteradas ocasiones que obstaculizarán su aprobación: los primeros afirmando que el régimen de Rouhaní no es confiable, y los segundos exponiendo que el pacto socava la soberanía iraní y su derecho a desarrollar energía nuclear.

Anexos

Anexo 1. Jefes de Estado de la República Islámica de Irán.

Líder Supremo	Periodo
Sayyid Ruhollah Mousavi Jomeini خمینی موسوی الله روح	Diciembre de 1979- junio de 1989
Sayyid Ali Hoseyni Jamenei ای خاмене حسین علی سید	Junio de 1989 – en el cargo

Elaboración propia con información de “The Supreme Leader”, *United States Institute of Peace. The Iran Primer*. Disponible en <http://iranprimer.usip.org/resource/supreme-leader>. Consultado el 25 de febrero de 2015.

Anexo 2. Jefes de Gobierno de la República Islámica de Irán.

Presidente	Periodo	Orientación política	Primer Ministro	Vicepresidente
Abolhassan Beni Sadr صدر بنی ولک حسن	Febrero de 1980 – junio de 1981 (destituido)	–	Mohammad Alí Rayáí رجائی علی محمد	–
Consejo Presidencial Provisional	Junio – agosto 1981	–		
Mohammad Alí Rayáí رجائی علی محمد	Agosto 1981 (asesinado)	Conservador	Mohammad-Javad Bahonar ب افروز محمدجواد	
Consejo Presidencial Provisional	Agosto – octubre 1981	–	Mohammad-Reza Mahdavi Kani ک نی مهدوی محمدرضا	
Alí Jamenei ای خاмене علی سید	Octubre 1981 – agosto 1985	Conservador	Mir-Hosein Musaví موسوی محمدحسین	
	Agosto 1985 – agosto 1989			
Akbar Hashemí Rafsanyani رفسنجانی اشکبار	Agosto de 1989 – agosto de 1993	Conservador	–	Hasán Habíbí حبیبی بابک راهم حسن
	Agosto 1993 – agosto 1997			
Mohammad Jatamí خاتمی محمد سید	Agosto 1997 – agosto 2001	Reformista	–	Mohammad Reza Aref عارف رضا محمد
	Agosto 2001 – agosto 2005			
Mahmud Ahmadineyad نژاداحمدی محمود	Agosto 2005 – agosto 2009	Conservador	–	Parviz Davudí داوودیپ روی ز
	Agosto 2009 – agosto 2013			Esfandiar Rahim Mashaí مشرقی روحیم اسفندی ار
				Mohammad-Reza Rahimi رحیمی محمدرضا
Hasán Rouhaní روحانی حسن	Agosto 2013 – actualidad	Moderado		Eshaq Yahanguirí چهل گیری اسحاق ک وضاهی

Elaboración propia con información de “History of Iran Islamic Revolution of 1979”, *Iran Chamber Society*. Disponible en http://www.iranchamber.com/history/islamic_revolution/islamic_revolution.php. Consultado el 25 de febrero de 2015.

Anexo 3. Ministros de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán.

Ministro	Periodo
Karim Sanjabi سنجی یک م	Febrero – abril de 1979
Mehdi Bazargan بازگ ان مهدی	Abril de 1979
Ebrahim Yazdi ی زدی ب راهم	Abril – noviembre de 1979
Abulhassan Banisadr صدیپ نی سیدک ولک حسین	Noviembre de 1979
Sadegh Ghotbzadeh زادق طب صادق	Noviembre de 1979 – agosto de 1980
Mohammad Karim Khodapanahi خدیپ نا هیک م محمد	Agosto de 1980 – marzo de 1981
Mohammad-Ali Rajai رجئی ی علی محمد	Marzo – agosto de 1981
Mir-Hossein Mousavi موسوی میر حسین	Agosto – diciembre de 1981
Ali Akbar Velayati ولئی آتیک بر علی	Diciembre de 1981 – agosto de 1997
Kamal Kharazi خرازی کمال	Agosto de 1997 – agosto de 2005
Manouchehr Mottaki متکی منوچهر	Agosto de 2005 – diciembre de 2010
Ali Akbar Salehi صلاکحی ک بر علی	Diciembre de 2010 – agosto de 2013
Mohammad Javad Zarif خراساری ظوی ف محمدجواد	Agosto de 2013 – en el cargo

Elaboración propia con información de “History of Iran Islamic Revolution of 1979”, *Iran Chamber Society*. Disponible en http://www.iranchamber.com/history/islamic_revolution/islamic_revolution.php. Consultado el 5 de marzo de 2015.

Bibliografía

Cahier, Philippe, *Derecho diplomático contemporáneo*, Ediciones Rialp, Madrid (1965).

Calder, Kent E., *The New Continentalism. Energy and Twenty-First-Century Eurasian Geopolitics*, Yale University Press, Connecticut (2012).

Chacón, Susana (coordinadora), *Negociaciones Diplomáticas, ¿Un arte olvidado?*, Tecnológico de Monterrey, Ed. Porrúa, México (2003).

Chomsky, Noam, *Crear el futuro. Ocupaciones, intervenciones, imperio y resistencia*, Siglo XXI Editores, México (2012).

Dougherty, James y Robert Pfaltzgraft, *Contending Theories of international Relations*, Harper & Row Publishers, New York (1981).

Esquivel Leáutaud, Jimena, *El quehacer diplomático*, Universidad Iberoamericana, México (2010).

García Bedoya, Carlos, *Política Exterior Peruana. Teoría y Práctica*, Mosca Azul, Lima (1992).

Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Porrúa, México (1996).

José Lion Depetre, *Derecho Diplomático*, Ed. Porrúa, México (1974).

Kaplan, Morton, *System and Process in International Politics*, Ed. John Wiley and Sons Inc., Nueva York (1957).

Keohane, Robert y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Little, Brown and Company, Boston (1977).

Kissinger, Henry, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México (2012).

Moreno Pino, Ismael, *La Diplomacia. Aspectos teóricos y prácticos de un ejercicio profesional*, SRE-FCE, México (2001).

Morgenthau, Hans, *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires (1986).

Nicholson, Harold, *La Diplomacia*, FCE, México (1948).

Pereira Castañares, Juan Carlos (coord.), *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, Editorial Ariel, Barcelona (2008).

Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. 22ª ed. Espasa Calpe, Madrid (2001).

Rivier, Alphonse, *Principes du Droit des Gens*, Ed. Arthur Rousseau, París (1986).

Rodríguez Zahar, León, *La revolución islámica clerical de Irán 1978-1989*, El Colegio de México, México (2010).

Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Introducción al estudio del Medio Oriente. Del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona.*, UNAM-FCPyS, Centro de Relaciones Internacionales (2002).

Sullivan, Michael, *International Relations. Theories and Evidence*, Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs (1976).

Zéraoui, Zidane, *Medio Oriente: La nueva geopolítica del poder. Irán y el equilibrio regional*, Consejo Editorial de la Serie Cuadernos de Estudios de Medio Oriente y África del Norte, Universidad de Costa Rica, Costa Rica (2009).

Hemerografía

Barnett, Michael y Duvall, Raymond, "Power in International Politics", en *International Organization*, Cambridge Journals, Vol. 59, no. 01, enero 2005.

Glassner, Martin Ira y Blij, Harm J. "Developments in Political Geography: A century of progress" en *Perspectives on Political Science*, Washington, invierno 1998, vol. 27, no. 1.

Guterres, António, "Millones de Desarraigados", en *Foreign Affairs en Español*, ITAM, Vol. 9, no. 1, México (2009).

Morgenthau, Hans, "An Intellectual Autobiography: 1904-1932", en *Society*, Vol. 15, No. 2.

Vargas Hernández, José Guadalupe, "El realismo y el neorrealismo estructural", *Estudios Políticos*, en *Novena Época*, No. 16, enero-abril, 2009.

Mesografía

"¿Qué es la energía nuclear?", *Sociedad Nuclear Mexicana A.C.* Disponible en http://sociedadnuclear.org.mx/wp-content/uploads/2012/02/tema-1_16feb2012.pdf.

"1985: Superpowers aim for 'safer world'", BBC News, 21 de noviembre de 1985. Disponible en

http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/email/news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/november/21/newsid_2549000/2549897.stm.

“20 killed at opposition rallies across Iran”, *Haaretz*, 12 de mayo de 2012. Disponible en <http://www.haaretz.com/news/20-killed-at-opposition-rallies-across-iran-1.278118>

“About DHS”, *Official website of the Department of Homeland Security*. Disponible en <http://www.dhs.gov/about-dhs>

“Amenazas y riesgos de la Seguridad Nacional”, *Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN)*. Disponible en <http://www.cisen.gob.mx/snAmenazasRiesgos.html>.

“Aplicación del Acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 12 de septiembre de 2003”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-69_sp.pdf

“Aplicación del Acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 26 de noviembre de 2003”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-81_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 13 de marzo de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-21_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 18 de junio de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-49_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán. Resolución aprobada por la Junta el 18 de septiembre de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-79_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada por la Junta el 29 de noviembre de 2004”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-90_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán y resoluciones conexas de la Junta Resolución aprobada el 11

de agosto de 2005”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-64_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada el 24 de septiembre de 2005”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-77_sp.pdf

“Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP en la República Islámica del Irán Resolución aprobada el 4 de febrero de 2006”, *Junta de Gobernadores, OIEA*. Disponible en https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-14_sp.pdf

“Armas Nucleares, Desarme”, *Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas*. Disponible en <http://www.un.org/es/disarmament/wmd/nuclear/index.shtml>.

“Atomic Diplomacy”, *U.S. Department of State, Office of the Historian*. Disponible en <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/atomic>.

“BP Statistical Review of World Energy, June 2014”, BP Global. Disponible en <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2014/BP-statistical-review-of-world-energy-2014-full-report.pdf>.

“Décimo Periodo Extraordinario de Sesiones, Suplemento No. 4 (A/S-10/4)”, *Periodos extraordinarios de Sesiones, Asamblea General de las Naciones Unidas*. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/S-10/4>.

“El OIEA expresa su inquietud por el programa militar en Irán”, *El País*, 8 de noviembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/08/actualidad/1320778399_374159.html

“EU e Irán tienen sus primeras pláticas de alto nivel desde 1979”, *CNN*, 26 de septiembre de 2013. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/09/26/eu-e-iran-tienen-sus-primeras-platicas-de-alto-nivel-desde-1979>

“Frequently Asked Questions”, *Radiation Effects Research Foundation*. Disponible en http://www.ref.or.jp/general/qa_e/qa1.html.

“History of Iran: Iran-Iraq War 1980-1988”, *Iran Chamber Society*. Disponible en http://www.iranchamber.com/history/iran_iraq_war/iran_iraq_war1.php

“History of Official Proposals on the Iranian Nuclear Issue”, *Arms Control Association*. Disponible en http://www.armscontrol.org/factsheets/Iran_Nuclear_Proposals

“History, Resumption of Nuclear Energy Program”, *Nuclear Energy Iran*. Disponible en [http://nuclearenergy.ir/history/#Suspension of Nuclear Energy Program](http://nuclearenergy.ir/history/#Suspension_of_Nuclear_Energy_Program).

“History: Pre-revolution Endeavors”, *Nuclear Energy*. Disponible en <http://nuclearenergy.ir/history/>.

“IAEA e-learning on the Milestones Approach, Introduction and Overview”, *IAEA Nuclear Power*. Disponible en <http://www.iaea.org/NuclearPower/Downloads/el/milestones/01/Content/FrameCookie.htm>.

“Irán amenaza con cerrar el estrecho de Ormuz si sus exportaciones petroleras son sancionadas”, *El País*, 27 de diciembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/27/actualidad/1325017415_887813.html

“Iran declares key nuclear advance”, *BBC News*, 11 de abril de 2006. Disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4900260.stm

“Iran shows film of captured US drone”, *BBC*, 8 de diciembre de 2011. Disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-16098562>

“Irán y Pakistán pactaron el oleoducto de la paz”, *El Colombiano*, 13 de junio de 2010. Disponible en http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/I/iran_y_pakistan_pactaron_el_oleoducto_de_la_paz/iran_y_pakistan_pactaron_el_oleoducto_de_la_paz.asp

“Irán y Siria: aliados y amigos”, *Caracol Radio*, 26 de marzo de 2012. Disponible en <http://www.caracol.com.co/especiales-notas/iran-y-siria-aliados-y-amigos/20120326/nota/1651558.aspx>

“Irán, Brasil y Turquía alcanzan un acuerdo nuclear”, *El Mundo*, 17 de mayo de 2010. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/05/17/internacional/1274075874.html>

“Irán: Una llamada de Obama no normaliza relaciones”, *Animal Político*. Disponible en <http://www.animalpolitico.com/el-pulso/iran-una-llamada-de-obama-no-normaliza-relaciones/>

“Iran”, *The World Factbook, Central Intelligence Agency US*. Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ir.html#People>

“Isfahan (Esfahan) Nuclear Technology Center (INTC)”, *Nuclear Threat Initiative*. Disponible en <http://www.nti.org/facilities/237/>

“Israel y EU prometen evitar que Irán desarrolle armas nucleares”, *CNN*, 4 de marzo de 2012. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/03/04/israel-y-eu-prometen-evitar-que-iran-desarrolle-armas-nucleares>

“Jomeini pide que se aniquile a Israel”, *ABC Diario*, 22 de abril de 1979. Disponible en <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1979/04/22/033.html>

“Joseph S. Nye”, *Harvard Kennedy School, John F. Kennedy School of Government*. Disponible en <http://www.hks.harvard.edu/about/faculty-staff-directory/joseph-nye>, consultado el 02 de junio de 2014.

“La versión iraní del *drone* estadounidense capturado en 2011 ya vuela”, *Red Voltaire*, 14 de noviembre de 2014. Disponible en <http://www.voltairenet.org/article185922.html>

“Netanyahu augura que el pacto con Irán lleva a una “pesadilla nuclear””, *El País*, 3 de marzo de 2015. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/03/actualidad/1425401082_181114.html

“Nuclear Basics”, *World Nuclear Association*. Disponible en <http://www.world-nuclear.org/Nuclear-Basics/>.

“Obama advierte que el plan nuclear de Irán amenaza la seguridad de EE UU”, *El País*, 8 de diciembre de 2011. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/08/actualidad/1323368248_296891.html

“Obama makes his sales pitch for Iran nuclear deal”, *The Washington Post*, 5 de abril de 2015. Disponible en http://www.washingtonpost.com/politics/white-house-launches-its-sales-pitch-for-iran-nuclear-deal/2015/04/05/adec8fbc-dbac-11e4-a500-1c5bb1d8ff6a_story.html

“Obama podría romper el hielo entre Irán y Estados Unidos”, *Web Islam*, 5 de octubre de 2008. Disponible en <http://www.webislam.com/noticias/52737-obama-podria-romper-el-hielo-entre-iran-y-estados-unidos.html>

“Polémica, críticas y alguna ovación en la visita de Ahmadineyad a Nueva York”, *El Mundo*, 25 de septiembre de 2007. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/09/24/internacional/1190660654.html>.

“President Delivers State of the Union Address”, *The White house, President George W. Bush*. Disponible en <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>

“Resolución 1696 (2006) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5500ª sesión, celebrada el 31 de julio de 2006”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1696\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1696(2006))

“Resolución 1737 (2006) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5612ª sesión, celebrada el 23 de diciembre de 2006”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737\(2006\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737(2006))

“Resolución 1747 (2007) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5647ª sesión celebrada el 24 de marzo de 2007”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1747\(2007\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1747(2007))

“Resolución 1803 (2008) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5848ª sesión, celebrada el 3 de marzo de 2008”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1803\(2008\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1803(2008))

“Resolución 1835 (2008) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5984ª sesión, celebrada el 27 de septiembre de 2008”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1835\(2008\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1835(2008))

“Resolución 1929 (2010) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6335ª sesión, celebrada el 9 de junio de 2010”, *Consejo de Seguridad, ONU*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1929\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1929(2010))

“Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Primera Comisión: 2028 (XX) La no Proliferación de las Armas Nucleares (19 de noviembre de 1965) (tema 106)”, *Resoluciones Aprobadas por la Asamblea General durante el 20º período de sesiones*. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2028\(XX\)&Lang=S&Area=RESOLUTION](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/2028(XX)&Lang=S&Area=RESOLUTION).

“Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Primera Comisión: Resolución 3472 (XXX), Estudio amplio de la cuestión de las zonas libres de armas nucleares en todos sus aspectos”, *Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL)*. Disponible en <http://www.opanal.org/Docs/UN/UNAG30res3472e.pdf>.

“Robert O. Keohane”, *Princeton University, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs*. Disponible en <http://www.princeton.edu/~rkeohane/>.

“Rohani: Irán no firmará el acuerdo nuclear con EEUU si no se anulan las sanciones el mismo día”, *El Mundo*, 9 de septiembre de 2015. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/09/55262dbcca47410a258b456e.html>

“Texto del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe”, *Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL)*. Disponible en http://www.opanal.org/Docs/t_tlatelolco/Tratado_Tlatelolco.pdf.

“The somatic effects of exposure to atomic radiation: The Japanese experience, 1947–1997”, *National Center for Biotechnology Information*. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC33859/>.

“Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares”. *Organización de las Naciones Unidas*. Disponible en http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPT_Spanish_Text.pdf.

“U. S. Strategic Bombing Survey: The Effects of the Atomic Bombings of Hiroshima and Nagasaki, June 19, 1946. President's Secretary's File, Truman”, *Harry S. Truman, Library and Museum*. Disponible en http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=22&documentid=65&documentdate=1946-06-19&studycollectionid=abomb&groupid=

“Una llamada histórica: Obama y el presidente de Irán hablan por teléfono”, *CNN*; 27 de septiembre de 2013. Disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/09/27/una-llamada-historica-obama-y-el-presidente-de-iran-hablan-por-telefono>

“Why isn't there an anti-Iran alliance?”, *The Washington Post*, 03 de junio de 2015. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2015/06/03/why-isnt-there-an-anti-iran-alliance/>

Carta de las Naciones Unidas, “Capítulo I: Propósitos y principios, Artículo 1”. Disponible en <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>.

Carta Fundacional de Hamás, artículos 1°, 6°, 11°, 12°, 13° y 15°. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/8890802/La-Carta-Fundacional-de-Hamas>

Cierco, Juan “Muerte a Israel, muerte a América”, *ABC Diario*, 29 de octubre de 2006. Disponible en <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2005/10/29/026.html>

Constitución de la República Islámica de Irán, IRNA Agencia de Noticias de la República Islámica de Irán, Irán (2007). Disponible en http://www.mexicodiplomatico.org/art_diplomatico_especial/iran_constitucion.pdf

Dallanegra Pedraza, Luis, *La problemática del orden*, Pleamar, Buenos Aires (1981). Disponible en <http://luisdallanegra.bravehost.com/Libropdf/Proborde.pdf>.

Dallanegra Pedraza, Luis, *Realismo sistémico estructural. Política exterior como construcción de poder.*, Edición del autor, Córdoba (2009). Disponible en <http://luisdallanegra.bravehost.com/Realismo/prolindi.htm>.

De “Misiles”, *La Industria Aeroespacial*. Disponible en <https://www.aero.upm.es/departamentos/economia/investiga/informe2010/misiles/misiles.html>, consultado el 25 de febrero de 2015.

Duell, Mark, “I don't think we'll ever see them again:' More than a dozen CIA spies captured in Iran and Lebanon 'feared executed'”, *Daily Mail*, 21 de noviembre de 2011. Disponible en <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2064286/CIA-spies-captured-Iran-Lebanon-Hezbollah-feared-executed.html>

Estimaciones del *Fondo Monetario Internacional*, extraídas de “Perspectivas de la economía mundial: Abril de 2014”. Disponibles en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/01/pdf/texts.pdf>

Garrido Rebolledo, Vicente, “La Conferencia de Revisión del TNP: entre el desarme y la no-proliferación.”, *Real Instituto Elcano (RIE)*. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/742/GarridoRebolledo.pdf>.

Henrikson, Alan K., *Niche Diplomacy in the world public arena: The global 'corners' of Canada and Norway*. Disponible en <http://campus.diplomacy.edu/env/scripts/Pool/GetBin.asp?IDPool=952>.

Hinojosa Martínez, Luis M., “Iraq and Afghanistan: A Comparison Based on International Law”, *Royal Institute Elcano*. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/defense+security/ari10-2008#.VKBuMsAJA

La cuestión de los misiles en todos sus aspectos. Desarme. Serie de estudios 29, Publicación de las Naciones Unidas. Disponible en http://books.google.com.mx/books?id=XViaKC6nxaMC&pg=PA9&lpg=PA9&dq=Tratado+sobre+la+eliminaci%C3%B3n+de+los+misiles+de+alcance+intermedio+y+menor+alcance&source=bl&ots=E-3RLmYuqo&sig=ViZ9acTgBfISldjdicsJpn4bByY&hl=es-419&sa=X&ei=aaj_U-KuEMXBggSUzoCYAw&ved=0CDoQ6AEwBA#v=onepage&q=Tratado%20sobre%20la%20eliminaci%C3%B3n%20de%20los%20misiles%20de%20alcance%20intermedio%20y%20menor%20alcance&f=false.

Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, Subsecretaría para las Fuerzas Armadas, Gobierno de Chile, Santiago de Chile (2010). Disponible en http://www.ssffaa.cl/pdf_documentacion/libro_defensa/2010/2010_libro_de_la_defensa_2_Parte_El_Marco_Internacional_de_la_Defensa.pdf.

Merinero, María Jesús, "Irán: geopolítica y equilibrios regionales. El nuevo mapa del Islam. La República Islámica como potencia regional." en *El Mundo*, 12 de febrero de 2007, año XVIII, no. 6266. Disponible en http://www.peonesnegros.info/fondodocumental/4%20Registros%20de%20medios%20de%20comunicacion/Periodicos.%20Impreso%20y%20su%20Web/Elmundo.es%20%20%20Web/2007%20Completo/El_Mundo_2/www.elmundo.es/papel/2007/02/12/mundo/2083678.html

Resolución 687", *Centro de Información de las Naciones Unidas (CINU)*. Disponible en <http://www.cinu.org.mx/temas/iraq/doctos/687.pdf>

Shalev, Noam (productor), Boulding, Chris (director), *Will Israel bomb Iran?*, BBC Networks, Reino Unido (2006). Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=JfFDO30z_Y4

Waltz, Kenneth N., "¿Por qué Iran debe tener la bomba?" en *Foreign Affairs Latinoamérica*, 1º de junio de 2013. Disponible en <http://revistafal.com/por-que-iran-debe-tener-la-bomba-3/>

Yuxia, Jiang, "EU, Iran start nuclear talks in Geneva", *Xinhuanet*, 19 de Julio de 2008. Disponible en http://news.xinhuanet.com/english/2008-07/19/content_8574474.htm